



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**Percepción espacial de la inseguridad desde la perspectiva
de los visitantes y residentes en la Ciudad de México**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN GEOGRAFÍA

P R E S E N T A:

Rosete Gil Esthefani Celeste

ASESOR DE TESIS:

Dra. Iliá Alvarado Sizzo

Ciudad Universitaria, CDMX, 2018





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	5
Capítulo 1. Posturas teórico-conceptuales	9
1.1 Geografía de la percepción.....	9
1.1.1 Origen y evolución de los estudios de percepción.....	13
1.1.2 Percepción del entorno urbano.....	18
1.2 Enfoques de la Geografía de la percepción.....	21
1.2.1 Enfoque estructural.....	21
1.2.2 Enfoque valorativo o evaluativo.....	22
1.2.3 Enfoque preferencial.....	23
1.3 La geografía humanística.....	24
1.4 Percepción de inseguridad.....	27
1.4.1 El miedo.....	29
1.4.2 Percepción de inseguridad en el ámbito urbano.....	30
1.5 El turismo y la percepción de seguridad.....	34
Capítulo 2. Caracterización de la Ciudad de México como espacio turístico	40
2.1 Contexto histórico.....	40
2.2 Características geográficas.....	46
2.2.1 Medio Físico.....	47
2.2.2 Datos socio demográficos.....	48
2.3 Una visión de la ciudad como destino turístico.....	53
2.3.1 El turismo en la Ciudad.....	55
2.3.2 Atractivos.....	57
2.4 Panorama e índice delictivo.....	61
Capítulo 3. Percepción de la inseguridad en la Ciudad de México	70
3.1 Estrategias metodológicas.....	70
3.2 Perfil general de los encuestados.....	74
3.3 Percepción de la inseguridad.....	78

3.3.1 Percepción de la inseguridad en la ciudad desde el enfoque evaluativo. Visión de los residentes.....	80
3.3.2 Percepción desde el enfoque preferencial. Visión de los visitantes.....	90
Conclusiones.....	99
Anexos.....	103
Bibliografía.....	107

Cuadros

Cuadro 1.1 El modelo de Metton sobre el proceso de percepción espacial.....	12
Cuadro 1.2 Simplificación del desarrollo del estudio del espacio subjetivo en Geografía...	15
Cuadro 1.3. Cambios en el concepto de seguridad en el turismo (1950–2010).....	37
Cuadro 2.1 Arribo de visitantes extranjeros a la Ciudad de México, 2016.....	56
Cuadro 2.2 Museos con mayor afluencia, 2016.....	58
Cuadro 2.3 Variación de la tasa delictiva entre 2016 y 2017 a nivel nacional y en la Ciudad de México.....	63
Cuadro 3.1 Encuestas aplicadas en el trabajo de campo.....	71
Cuadro 3.2 Considera que vivir en el destino es....- [Género] tabulación cruzada.....	79
Cuadro 3.3 Prueba del test Chi cuadrada.....	79
Cuadro 3.4 Pruebas de chi-cuadrado.....	82
Cuadro 3.5 Pruebas de chi-cuadrado: Visitantes.....	91

Figuras

Figura 1.1 La percepción del espacio.....	20
Figura 2.1 Ubicación de la Ciudad de México.....	46
Figura 2.2 Evolución de la población (1950-2015).....	49
Figura 2.3 Población total y composición por sexo, Ciudad de México, 2015.....	51
Figura 2.4 Población total de la Ciudad de México, 2010.....	52
Figura 2.5 Imagen de marca de la CDMX.....	55
Figura 2.6 Recursos turísticos de la Ciudad de México.....	59
Figura 2.7 Denuncias por delitos de alto impacto durante el primer trimestre del año 2017.....	65

Figura 3.1 Encuestados por género.....	75
Figura 3.2 Ingreso mensual del encuestado.....	75
Figura 3.3 Ocupación de los encuestados.....	75
Figura 3.4 Visitantes encuestados.....	76
Figura 3.5 Grupos de edad de los visitantes.....	76
Figura 3.6 Ocupación de los visitantes.....	76
Figura 3.7 Residentes por género.....	77
Figura 3.8 Grupos de edad de los residentes.....	77
Figura 3.9 Ocupación de los Residentes.....	78
Figura 3.10 Escolaridad de los residentes de la CDMX.....	78
Figura 3.11 Temas de mayor preocupación de los residentes.....	81
Figura 3.12 Sensación de seguridad en general.....	81
Figura 3.13 Sensación de seguridad por género.....	81
Figura 3.14 Sensación de seguridad en los lugares de desplazamiento de los residentes...	84
Figura 3.15 Sensación de seguridad en mujeres.....	84
Figura 3.16 Sensación de seguridad en hombres.....	84
Figura 3.17 Estatus de la seguridad en lo que resta del año, 2016.....	85
Figura 3.18 Presencia de los cuerpos de seguridad en el destino.....	86
Figura 3.19 ¿Conoce a la Policía Turística?	86
Figura 3.20 ¿Ha visto o tenido contacto con la Policía Turística?.....	87
Figura 3.21 ¿Cómo considera la seguridad en las zonas donde hay más turistas?.....	87
Figura 3.22 ¿Considera que la Policía Turística ayuda a fortalecer la seguridad en el destino?.....	88
Figura 3.23 Seguridad en general.....	90
Figura 3.24 Seguridad por género.....	90
Figura 3.25 Sensación de seguridad en lugares de esparcimiento de los visitantes.....	92
Figura 3.26 Sensación de seguridad en mujeres.....	93
Figura 3.27 Sensación de seguridad en hombres.....	93
Figura 3.28 Consideración de la seguridad en el destino.....	93
Figura 3.29 ¿Ha notado la presencia en las calles de los cuerpos de seguridad en el destino?.....	93

Figura 3.30 ¿Conoce de la existencia de una policía turística en el destino?.....	94
Figura 3.31 ¿Ha visto o tenido contacto directo con el personal de la Policía Turística?....	94
Figura 3.32 ¿Considera que la Policía Turística podría ayudarle en una situación de inseguridad?.....	95
Figura 3.33 ¿Sabe con quién acudir si necesita información sobre atractivos turísticos?....	95
Figura 3.34 En caso de sufrir algún incidente, ¿Sabría con quién o a dónde acudir?.....	96
Figura 3.35 Percepción de inseguridad y flujo de visitantes a la Ciudad de México, 2016....	97

Introducción

La geografía de la percepción, tuvo su origen en las bases conceptuales de la psicología, sin embargo, con el paso del tiempo adquirió un carácter más geográfico al tomar en cuenta la valorización de las percepciones y la incorporación del espacio subjetivo en el ámbito urbano, por ello, es posible encontrar investigaciones con diversas temáticas tales como la geografía del tiempo, del ocio, del turismo, de los centros comerciales, entre otros (Vara Muñoz, 2008:379).

Dentro de la geografía de la percepción es posible considerar tres aspectos del entorno urbano para analizarlo, así podemos encontrar **a) el enfoque estructural** en el cual el análisis espacial está dirigido hacia los componentes del paisaje urbano u organización de la imagen mental de un espacio en el cual los individuos destacan elementos más significativos que Lynch definió en *La imagen de la Ciudad* (1960) como caminos, bordes, barrios, nodos e hitos; **b) el enfoque valorativo** busca saber cómo se compone la imagen de la ciudad y su influencia en el comportamiento de las personas en cuanto a elección de zonas residenciales y esparcimiento contemplando las tendencias de la ciudad decididas por variables físicas y sociales. Por último, **c) el enfoque preferencial** se refiere a la estimabilidad que generan elementos del paisaje en las personas, por ello, se retoman los términos *topofilia*, *topofobia*, *topolatría* y *toponegligencia*.

Por otro lado, el interés masivo por viajar a las ciudades surge a partir de la segunda mitad del Siglo XX y trajo consigo tres tipos de viaje: de placer, de negocios e interés personal (Badan, 2007). Así, cada ciudad posee características que le dan originalidad como destino turístico. Además el pasado histórico, social y cultural hace de ellas un foco de atracción para los viajeros, pero también es importante destacar que en las ciudades turísticas están presentes los modos de vida de los residentes con todo lo que eso conlleva.

Un aspecto a considerar es la seguridad en el turismo, que a partir de 1990 surge como una condición indispensable, debido a los cambios que se han producido en el mundo. Además, a raíz de los ataques terroristas a Estados Unidos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 han cobrado sentido los estudios de percepción en ese ámbito al analizar actitudes y percepciones relativas a la importancia de la seguridad en los destinos turísticos que generen cambios en la vida de habitantes y residentes en las decisiones de viajar (Chen y Noriega, 2004; Floyd

et,al, 2003). Algo similar ocurre en cuanto a las guerras e inestabilidad política, salud, crimen y desastres, condiciones que a escala global, demuestran la vulnerabilidad del turismo que está siempre condicionado a la realidad del medio donde se desarrolla.

En cuanto al estudio de la percepción de inseguridad, el tema surge desde mediados de los años sesenta del siglo XX, y a la fecha investigadores y académicos han empezado a entender el miedo como un problema social (Peluso, 2014) debido a que se está convirtiendo en una cuestión que afecta la calidad de vida de los habitantes.

En este sentido, el objeto de estudio que nos atañe es la Ciudad de México que cuenta con una población total de 8, 854,600 habitantes (DATATUR, 2015) y ocupa el cuarto lugar en América Latina con un estimado de llegada de 13 millones de visitantes nacionales y extranjeros (SSP, 2016). Siendo la capital del país, cuenta con múltiples recursos entre los cuales destacan museos, casas de cultura, espacios arqueológicos, ferias gastronómicas, desfiles monumentales, barrios mágicos, entre otros que son de interés para los visitantes. También cuenta con infraestructura (hoteles, restaurantes, carreteras, transporte terrestre y aéreo) que posibilita la entrada de grandes cantidades de visitantes, sobre todo en la zona Centro.

En el caso que nos ocupa, el fenómeno de la delincuencia es un eje determinante para las relaciones que tiene la sociedad ya que la inseguridad, conforma una experiencia subjetiva e individual (Segura 2009: 65) por lo que la violencia tiene dos dimensiones: la primera se refiere a la inseguridad dirigida a los hechos concretos de violencia objetiva o a la falta de seguridad; la segunda, a la percepción de inseguridad relacionada con la sensación de temor, que tiene que ver con el ámbito subjetivo de la construcción social del miedo generado por la violencia directa o indirecta (Carrión, 2007). De tal forma, el miedo al crimen produce sentimientos negativos de ira, frustración, violación y falta de ayuda. Estos sentimientos pueden extenderse a otros como los de la ansiedad, desconfianza e insatisfacción con la vida (Ferraro y LaGrange, 2000, Warr, 2000 en Doran, 2012).

Por lo anterior, la importancia de indagar en la percepción de la inseguridad de los visitantes y residentes nace de la poca información sobre el tema, ya que los estudios que se han desarrollado sobre la Ciudad de México como destino turístico se enfocan en el turismo cultural, patrimonio cultural, gestión y usos (Mantecón, 2003; Muñoz, 2012; Polanco, 2009;

Torralba, 2015) o en la inseguridad y a la percepción ciudadana de la seguridad (Cisneros, 2008; Díaz de León, 2007; Gutiérrez, 2006; Pansters, W; Castillo Berthier, H, 2007), con enfoques geográficos, psicológicos, sociológicos y antropológicos, pero hasta el momento no se localizó un estudio que aborde en conjunto las percepciones de visitantes y residentes en la Ciudad. Además, esta investigación surge dentro del marco del proyecto 236330: “Diagnóstico de la Estructura de Seguridad para el Turismo en México” del Fondo Sectorial SECTUR-CONACYT, a cargo del DR. Rafael Guerrero Rodríguez cuyo objetivo es realizar un inventario de los 44 principales destinos turísticos de México en cuanto a la estructura de la seguridad. En el caso del trabajo de campo en la Ciudad de México, el responsable de llevarlo a cabo fue el equipo de Geografía del Turismo del Instituto de Geografía.

Para el desarrollo de este trabajo, se partió de la hipótesis de que la percepción de inseguridad será más positiva en los visitantes que acuden a la Ciudad de México, ya que su estancia es temporal, y al mismo tiempo limitada debido a su desplazamiento en las zonas turísticas lo que les impide tener un acercamiento a la forma de vida de los residentes, quienes, dadas las experiencias vividas en la Ciudad tendrán una percepción menos positiva.

El objetivo general de esta tesis consiste en explorar la percepción que tienen los visitantes y residentes sobre la inseguridad en el espacio de la Ciudad de México y para ello se desarrollaron los siguientes objetivos particulares:

- Presentar las perspectivas de estudio de la geografía de la percepción, geografía humanista y psicología ambiental.
- Abordar el tema de percepción de inseguridad en el estudio de la geografía de la percepción.
- Describir las características de la Ciudad de México como espacio turístico.
- Identificar la situación delictiva en la Ciudad de México.
- Analizar el enfoque evaluativo de los residentes respecto del medio urbano en términos de inseguridad.
- Analizar, desde el enfoque preferencial, las prioridades convenientes para que los visitantes perciban un espacio seguro, dados algunos hechos o fenómenos que hayan experimentado durante su estadía.

Para comprobar lo anterior, se recurrió a la aplicación de una metodología cuantitativa en la que se aplicaron encuestas dirigidas a visitantes y residentes con el fin de obtener información relevante sobre la percepción del destino.

La investigación se sustenta en tres capítulos que permiten llevar a cabo el desarrollo de los objetivos antes mencionados. En el primero, se presenta la revisión bibliográfica sobre las posturas teóricas y conceptuales referentes a la geografía de la percepción y geografía humanística aplicada a la percepción de la inseguridad tanto en el entorno urbano como en el turismo. También se toman en cuenta las emociones como el miedo y la ansiedad como limitantes de las actividades de la vida cotidiana.

En el segundo capítulo, se describe a través de características históricas, físico-geográficas y sociodemográficas a la Ciudad de México como espacio turístico. Además, se identifica a través de estadísticas obtenidas de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública (ENVIPE), la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) y del Observatorio Ciudad de México (OCMX) el panorama general de la Ciudad en términos de inseguridad.

Finalmente, en el tercer capítulo se analizan dos enfoques presentes en el estudio de la geografía de la percepción como el enfoque valorativo y el enfoque preferencial. El primero es empleado al tomar en cuenta la evaluación de los lugares a través de la experiencia de los habitantes y el segundo, se refiere a la estimabilidad que generan las áreas urbanas en los visitantes ante hechos o fenómenos experimentados durante su estadía en el destino, en este sentido, sobre la inseguridad.

Capítulo 1. Posturas teórico-conceptuales

1.1 Geografía de la percepción

Enmarcada en el enfoque fenomenológico, la geografía de la percepción generó algunos trabajos importantes a finales de la década de 1950; autores como Gold y Goodey (1983) y Knox (1987) sitúan los orígenes a partir de diez investigadores con mayores aportes, como Wright, Simon y Boulding, cuyas investigaciones se desarrollaron entre los años cuarenta y cincuenta. Al mismo tiempo, ocurre una etapa de cambio de paradigma, y una revolución científica socavó los cimientos de la geografía regional con cambios conceptuales y metodológicos, a esto se le denominó Revolución cuantitativa (Mahecha, 2003) Una década posterior a los trabajos de los autores antes mencionados, se pueden agregar Lowenthal, Kirk, White, Gould, Lynch, Cullen y Strauss (Boira y Reques 1991).

Sin embargo, es a partir de la década de 1960 cuando surge un “nuevo” enfoque en el cual las percepciones de los usuarios del espacio toman importancia. En aquel momento, el espacio subjetivo es objeto de estudio de la geografía de la percepción, por lo que algunos autores datan el origen de este enfoque en la primera década de 1960 (Boira, y Reques, 1991; Vara, 2008; Herbe, 2007).

Debido a su origen en la psicología, esta corriente aceptó el contenido conceptual de esa disciplina puesto que existe una base psicofísica que permite la capacidad perceptiva y establece una relación entre psicología y análisis geográfico (Rodríguez, 2000). Sin embargo, con el tiempo las bases psicológicas se fueron desvaneciendo al punto de seguir un camino con un carácter más geográfico en cuanto a la valorización de las percepciones e incorporación del espacio subjetivo o espacio percibido en las investigaciones del ámbito urbano.

Ahora bien, para acercarnos a la conceptualización de este enfoque recurriremos al geógrafo Antoine Bailly quien la llama de tres maneras: Geografía de las representaciones, Geografía de los espacios subjetivos (individuales) o Geografía de las significaciones, y afirma “... que los fenómenos, en esencia, sólo pueden ser apprehendidos y explicados si se ligan al mundo

subjetivo de las personas, a la forma en la que el sujeto representa el espacio ” (Boira y Reques, 1991:21).

De acuerdo con este autor, los usuarios del espacio a través de experiencias cotidianas pueden percibir su espacio vivido, ya que son los individuos quienes representan el espacio. A lo anterior se puede agregar la siguiente afirmación propuesta por Vilá Valentí; (1983:355) con respecto a la definición de geografía de la percepción como “...un enfoque geográfico que entiende el espacio, no como una concepción objetiva y abstracta, sino en función de su valor subjetivo, como espacio conocido, aprehendido individualmente; es decir, espacio vivido”. Este autor hace alusión a las experiencias, así como también propone una diferenciación entre dos espacios, el espacio objetivo o absoluto concebido como un soporte de funciones y el espacio subjetivo. Esta dicotomía resulta conveniente para retomar dos visiones que estuvieron presentes en los trabajos geográficos. Estas visiones fueron denominadas como “exterior” e “interior”; la primera visión se relaciona con un análisis de la realidad espacial cuyo juicio es el del investigador, quien a su vez, utiliza datos cartográficos y estadísticos sobre características funcionales del lugar, sean económicas, o sociales; por el contrario, la visión “interior” (personal, subjetiva), está basada en la realidad del espacio que se describe “... a través de un prisma de la experiencia personal de la gente, coloreada por sus esperanzas y miedos, distorsionada por prejuicios y predicciones ” (Knox, 1987: 149).

Ahora bien, partimos de la idea central de que este enfoque se basa en las percepciones de los usuarios del espacio, entonces es oportuno acercarnos al término *percepción*, utilizado por diferentes ciencias por lo que recurrimos a distintas acepciones. Como Bailly (1977) señala, es “... el conjunto de estímulos recibidos de forma consciente o inconsciente por un individuo”. Esta definición habla de la formación de la percepción, es decir, se necesitan estímulos que provienen del exterior como fotografías, sonidos, olores que el individuo recibe a través de los sentidos. Asociado a esto Rapaport (1977) menciona que la percepción: “...es la función psicológica que capacita al individuo para convertir la estimulación de los sentidos en una experiencia coherente y. organizada. Forma parte de la cognición e implica la presencia de objetos...”.

Lo anterior enriquece la definición de Bailly, ya que una vez que el individuo recibe los estímulos que provienen del exterior los relaciona con las necesidades, motivaciones y experiencias previas y ello le permite conocer su medio o fenómenos procesando la información que tiene. Siguiendo esta línea, nuevamente es Bailly (1979) quien se preocupa por la *micro geografía* cuyo objetivo está en aprehender mejor las interacciones de los espacios psicosociales individuales en relación con los diversos espacios geográficos, porque “el hombre se mueve y vive en un mundo en el que la realidad puede ser más que limitada [...] en la que todas nuestras acciones resultan de nuestra percepción del medio, de nuestros valores, de nuestras actitudes subjetivas”.

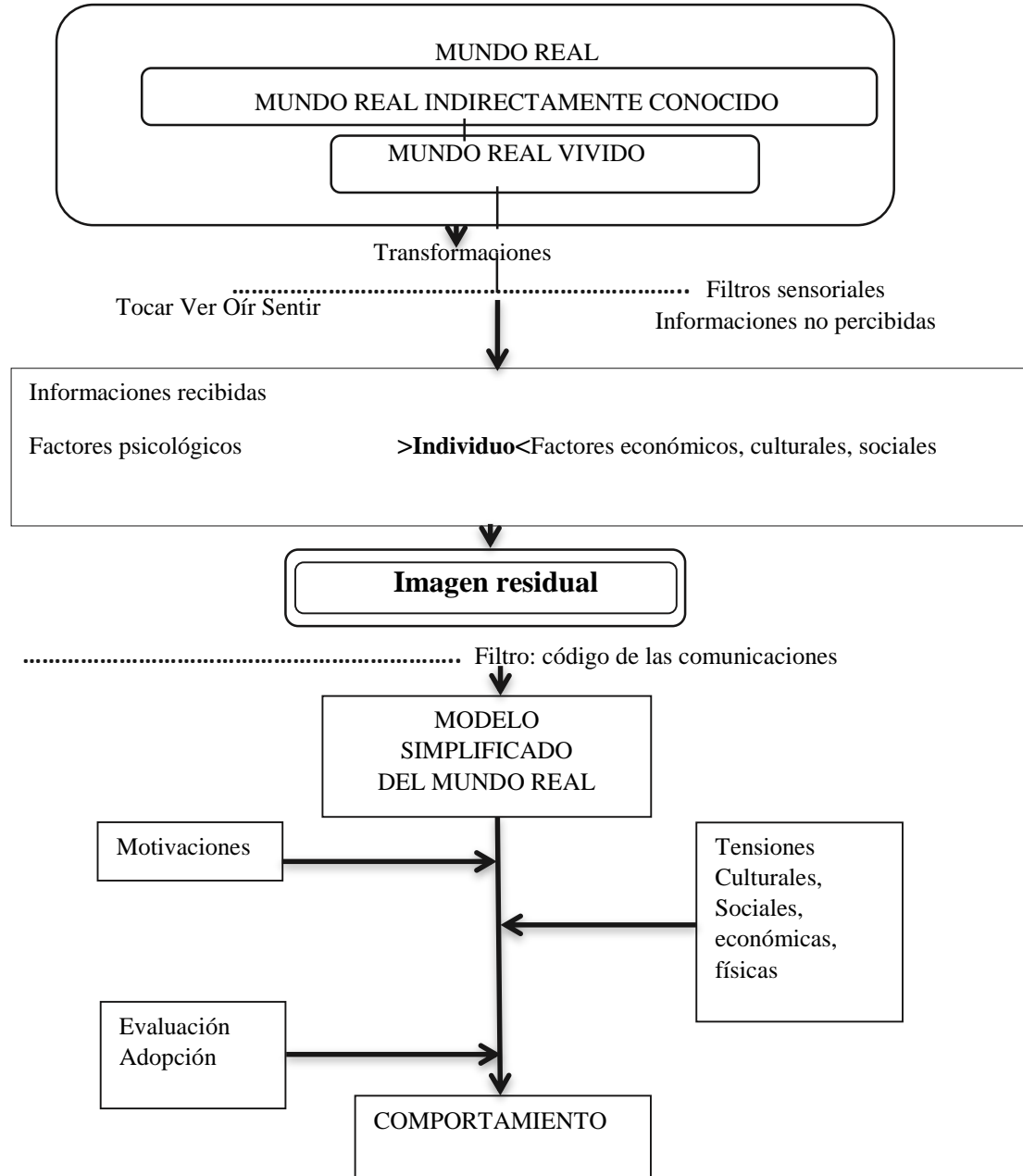
Sin embargo, “...es necesario comprender que no es posible alcanzar la realidad directamente, sino a través de nuestros sentidos; lo que conocemos es, pues una simple percepción, simple parcial e imperfecta, aunque tanto más rica cuanto más precisa sea la observación de esa realidad” (Rodríguez, 2000:97).

Finalmente, nos acercamos a un término que nos va a permitir entender y al mismo restringir el campo de estudio de la percepción en geografía. Es importante señalar que aquí no solo se estudian las comprensiones individuales del espacio, sino las comprensiones colectivas (Vara, J.L, 2008:372). Al respecto, Eastwood resume, “... la percepción social depende, más que de los estímulos y de la recepción del individuo, de las experiencias grupales, de las actitudes, valores, necesidades, circunstancias sociales o expectativas” (Eastwood, en Vara, 2010).

La Geografía de la percepción demuestra que el comportamiento del hombre no está en función de las características objetivas del espacio, sino de algo más complejo, la simplificación de ese espacio que deriva indudablemente de la imagen que el sujeto forma a través de las transformaciones de ésta por filtros sensoriales, factores psicológicos, económicos, culturales y sociales ya que la información que es recibida difiere de individuo a otro, lo que dará lugar a la formación de una imagen residual, sometida a otro filtro denominado *código de comunicaciones* que simplificará la imagen del mundo real (ver cuadro 1).

Así, la imagen que posee el sujeto del mundo real se verá reflejada en su comportamiento. (Boira y Reques, 1991, Boira1994).

Cuadro 1.1 El modelo de Metton sobre el proceso de percepción espacial



Fuente: Boira, 1994.

Ahora bien, los pilares de la visión subjetiva del espacio son los conceptos de la percepción y del comportamiento ligados a la noción de imagen, la cual "... determina el comportamiento real de cualquier organización y organismo. La imagen actúa como un campo magnético: el comportamiento gravita hacia la parte más valorada de ese campo" (Boulding, 1956:115). El

espacio tiene un doble carácter, por una parte, se trata de un medio objetivo, que puede medirse directamente, pero constituye también un medio subjetivo (Estébanez, 1982).

Por lo tanto, hablar del espacio subjetivo es de importancia para el enfoque que nos ocupa debido a que es su objeto de estudio. De esta manera, el espacio subjetivo:

nace de la palabra la percepción, la opinión, las preferencias, la valoración, la descripción- y de los hechos -los desplazamientos y el comportamiento- de las personas que lo habitan (Boira,1998) ya que [...] el espacio puede estar afectado por sentimientos y por prejuicios, por filtros personales o culturales y por significados, que permiten hablar de una dimensión “subjetiva” enfrentada o superpuesta a la realidad “objetiva”, de tal manera que el espacio simbólico, afectivo y vivido es, o puede llegar a ser, diferente del “real” o euclidiano, gracias a los significados que los seres humanos le otorgan (Boira, 1994:13).

Vara Muñoz (2010) en el artículo *un análisis necesario: epistemología de la geografía de la percepción* realiza un recorrido en cuanto al desarrollo epistemológico del enfoque de la geografía de la percepción en el cual hace énfasis en determinar el objeto de estudio de este enfoque, así como poner de relieve el método y las diversas herramientas para comprender el espacio. Este autor menciona que el objeto es el espacio que siempre es subjetivo y este se estudia a través de percepciones de los usuarios, cartógrafos, geógrafos y planificadores por lo que hacer una dicotomía entre objetivo y subjetivo es insuficiente ya que “... todo espacio es subjetivo, incluso el euclídeo y el cartográfico porque siempre hay un sujeto individual o colectivo que lo percibe y lo representa” (Lacoste, 2003 en Vara, 2010).

1.1.1 Origen y evolución de los estudios de percepción

Con el paso del tiempo, los estudios de percepción fueron encaminados con diferentes orientaciones temáticas, tales como la geografía del tiempo, del ocio, del turismo, de los centros comerciales, entre otros (Vara, 2008:379). Así como en diferentes ramas de la geografía, que han incorporado las aportaciones teóricas del estudio del espacio subjetivo. Al

respecto, Boira y Reques (1991) mencionan cinco ramas en las que se puede tener en cuenta la dimensión subdisciplinar del enfoque.

- Geografía urbana. El espacio urbano es percibido y valorado.
- Geografía de la población. Los factores psicológicos en las decisiones espaciales ligada a los movimientos migratorios.
- Geografía agraria. Los procesos de toma de decisiones o difusión de innovaciones.
- Geografía Física. Percepción y valoración de paisajes, riesgos y catástrofes naturales, de cambios climáticos...

Además de las ramas anteriores, se pueden mencionar otras disciplinas en orden de mayor a menor grado de relación, tales como la psicología ambiental, antropología cultural, sociología y economía. Una vez mencionado el carácter subdisciplinar del enfoque, habrá que remontarnos a los inicios de la *Geografía de la percepción y del comportamiento* cuyos términos *percepción* y *comportamiento* no deben utilizarse como homólogos en las investigaciones debido a los intereses diferentes que busca cada uno de los enfoques, es decir, a la percepción le interesa el modo de interpretar y de evaluar el mundo exterior por parte de los individuos (Scaramellini, 1985:28 en Boira y Reques, 1991:16), mientras que la geografía comportamental proviene del término *behavior* o conducta y se enfoca en la voluntad y los procesos cognoscitivos o decisionales.

Para entender las diferentes orientaciones entre la geografía de la percepción y la geografía del comportamiento, Boira y Reques (1991) resaltan dos posicionamientos, el primero se refiere a los neopositivistas con enfoques ligados a posiciones culturales y fenomenológicas preocupados por la localización, movilidad, vivencias y viajes cuyo método es el analítico científico; por otro lado está el de los humanistas, en el cual los trabajos se encuentran en la dimensión estético-afectiva y simbólica.

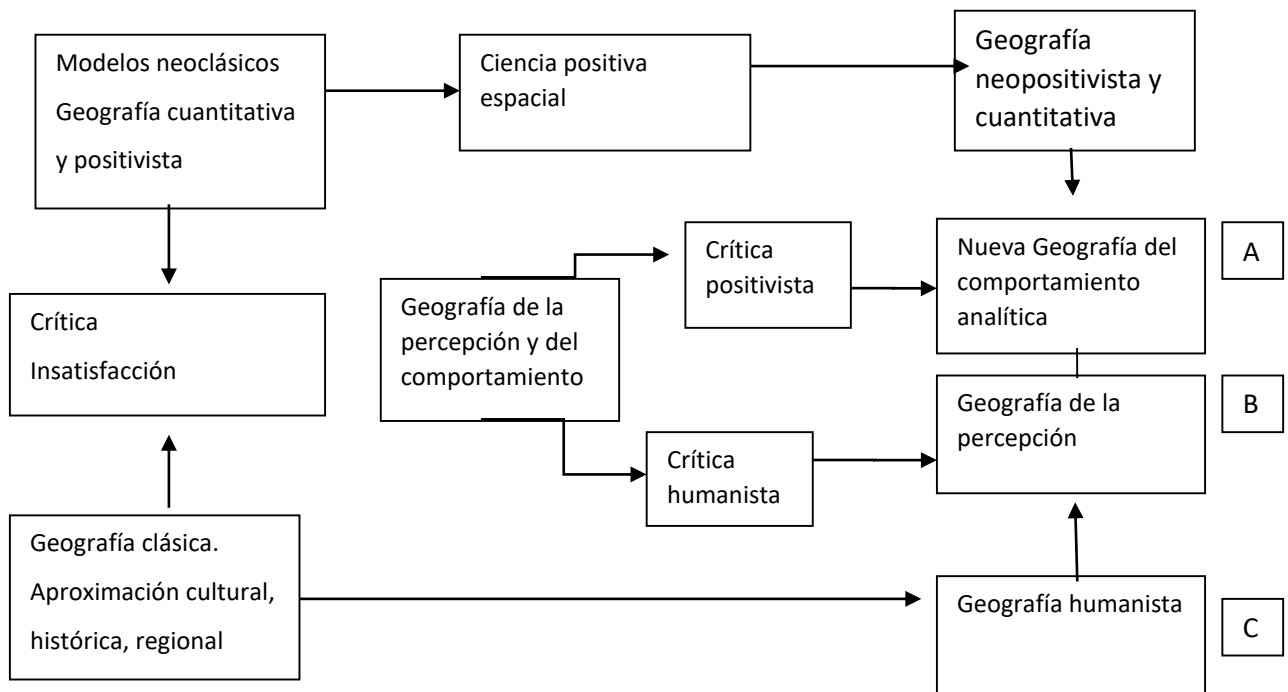
Así, existen dos ramas con métodos y filosofías propias, la primera es denominada *la nueva geografía del comportamiento analítica* ligada al positivismo, cuyos temas de interés están enfocados en el comportamiento espacial de los grupos humanos, la toma de decisiones,

teorías de localización, estructuración y geometría de mapas mentales; mientras que *la geografía de la percepción* se basa en técnicas y trabajos tanto de positivistas como humanistas en cuanto a la representación de la información espacial.

La segunda aproximación, la humanista se ve influida por la filosofía fenomenológica, existencialista e idealista. Esta perspectiva usa fuentes alternativas para estudiar el espacio (métodos cualitativos) con visión antropocéntrica, cuyos temas se centran en los valores morales de los usuarios y el espacio, valoración paisajística, símbolos y significados.

A pesar de las diferencias que se encuentran en estas corrientes, estudiar el espacio subjetivo es su finalidad, incorporándolo en las investigaciones que hasta el momento se habían encaminado a estudiar el entorno físico.

Cuadro 1.2 Simplificación del desarrollo del estudio del espacio subjetivo en Geografía



A y B: Puntos y origen comunes, pero diferencias internas importantes.

B y C: Diferencias metodológicas y filosóficas, pero similares temas y aproximaciones.

Fuente: (Boira 1994).

Ahora bien, para Vara Muñoz (2008) es necesario dividir los estudios de la Geografía de la percepción en dos períodos: el primero de 1960 a 1980 y el segundo de 1980 en adelante, para entender la evolución de este enfoque que basaba sus investigaciones en técnicas aplicadas en la psicología para dirigirlo a un paradigma más geográfico, menos cuantitativo y con influencia de la sociología. Durante la primera etapa, es conveniente señalar el nacimiento de este enfoque y las nuevas formas de hacer geografía; se le ve como un cambio revolucionario contra el esquematismo de los modelos económicos de la geografía cuantitativa (Millán; 2004 en Vara; 2008 372) en el ámbito anglosajón.

El arquitecto Kevin Lynch dedicado al urbanismo, con la obra *La imagen de la ciudad* es quien marca un importante inicio en los estudios de percepción del entorno urbano; a finales de 1960 incorpora el uso de los mapas mentales o cognitivos¹ para conocer la conformación de la imagen de la ciudad por los usuarios con bases psicológicas y antropológicas. Es así que elabora un análisis sobre la percepción visual que tenían los habitantes de tres ciudades estadounidenses: Boston, Jersey y Los Ángeles. En su pesquisa incorpora los siguientes elementos físicos perceptibles:

- *Caminos* son las calles, paseos, aceras canales en las que el observador circula y organiza mentalmente los demás elementos del medio en tanto se relacionen con este elemento cotidiano.
- *Límites o bordes* que son elementos lineales como muros, parcelaciones que actúan a modo de fronteras.
- *Barrios* son fragmentos de la ciudad fácilmente identificables por su identidad percibida desde fuera y dentro.
- *Nodos*: cruces o intersecciones entre caminos, puntos estratégicos de paso o de encuentros colectivos como plazas.
- *Hitos*: Son elementos singulares de la ciudad como edificios, accidentes geográficos, monumentos, centros comerciales.

¹El término mapa cognitivo se debe al psicólogo neoconductista Edward Tolman, en 1948 realiza un experimento que está descrito en el artículo *Cognitive maps in rats and men*. En el cual, observa cómo las ratas en un proceso de aprendizaje buscan su comida debido a que en su cerebro cuentan con la capacidad de relacionar elementos espaciales, en un proceso E-R (estímulo- respuesta). Tolman refiere que las ratas poseen un mapa mental, ideas revolucionarias en ese momento en cuanto al desarrollo de la psicología.

Estos elementos están presentes en los mapas mentales de los habitantes, son elementos visuales que permiten un mayor nivel de “legibilidad” de la ciudad. En ese estudio, el autor solo se focaliza en el aspecto visual sin tomar en cuenta las percepciones auditivas o táctiles, lo cual es una de las principales críticas además de basar su estudio en una muestra que no era representativa.

Por otro lado, el geógrafo David Lowenthal, deja de lado la psicología y en su obra cumbre *Geography, experience and imagination: towards a geographical epistemology* publicada en 1961 señala que existe una variedad de valores y experiencias humanas, menciona que la geografía observa y analiza los aspectos del medio en la escala y en las categorías que son aprendidas en la vida cotidiana, adopta el término *Terrae cognitae* como un mundo percibido y vivido, es decir el hecho de que un lugar sea conocido para un individuo no significa que lo sea para otro, ya que depende de dos variantes; para quién es conocido el lugar y qué tipo de conocimiento es.

En la escuela anglosajona es un objeto de interés la percepción del medio natural y los efectos de los fenómenos naturales, por ejemplo, en *The human ecology of extreme geophysical events* publicado en 1967, Burton, Kates y White demuestran la relación que tiene el hombre con el medio y su capacidad de respuesta ante los fenómenos naturales.

Por otro lado, a principios de 1970 este enfoque aparece en España a partir del trabajo de Horacio Capel (1973) titulado *Percepción del medio y comportamiento geográfico*, el cual se muestra como un documento introductorio en cuanto a los estudios de percepción hasta ese momento.

La segunda etapa que Vara Muñoz denomina “Continuidad sin revoluciones ” comprende de 1980 a la actualidad, en la cual los métodos psicólogos se dejan de lado para utilizar otros más propios de la sociología. A pesar de que en 1970 en Francia ya se realizaban estudios de percepción espacial, es a partir de esta década que toman importancia las investigaciones con tintes más humanistas en cuanto a las técnicas utilizadas para el análisis espacial, entre ellas

las entrevistas, encuestas y los mapas mentales. Estas últimas dos técnicas son consideradas clásicas especialmente con énfasis en la imagen de la ciudad.

Finalmente, para estudiar la percepción espacial las técnicas a utilizar pueden ser variadas según sea el problema y el enfoque visual, evaluativo o preferencial en el que se base la investigación. Boira y Reques (1991) proponen los alcances y limitaciones de estas técnicas, entre las que se pueden encontrar los dibujos de mapas mentales², asociaciones libres, técnicas de simulación, técnicas de los significados opuestos o diferencial semántico, escalas de valores, escalas de actitudes, análisis de distorsión de distancias o de configuración de áreas o barrios, repertorio de casillas y la técnica de escalamiento multidimensional (MDS).

1.1.2 Percepción del entorno urbano

Entre las diversas ramas que estudian el espacio subjetivo se encuentra la geografía urbana cuya preocupación está enfocada en la percepción y valorización del espacio urbano, lo mismo que el urbanismo, cuyas investigaciones contribuyen en el entendimiento en cuanto a la relación que tiene el sujeto con algún fenómeno o aspecto de la ciudad con la forma de percibirlo y valorarlo (Boira, 1992), por lo que este enfoque es útil para la planificación urbana, debido a que las imágenes de la ciudad funcionan como indicador socioeconómico y señalan los problemas que perciben los habitantes (García, Bosque en Vara, 2008). Al respecto, Dolfus (1976) asevera que “...cada grupo humano tiene una percepción propia del espacio que ocupa, y que de una forma u otra le pertenece”.

Para hablar de la ciudad, Lynch asegura... ”es una construcción espacial a gran escala, solo perceptible mediante secuencias temporales. Afirmación que supone que el individuo no

². Lynch los incorpora en su análisis de la ciudad en 1960, para escalas superiores (barrios distritos) e inferiores (comarca, región, país) para establecer criterios visuales y morfológicos para estructurar la ciudad, estos mapas mentales solo dotan de información sobre contenido y forma de un espacio, pero no para dar claves de las relaciones entre puntos o elementos (Boira y Reques 1991).

mantiene la misma percepción sobre la ciudad de manera permanente, sino que varía a lo largo del tiempo a partir de sus experiencias con el entorno.

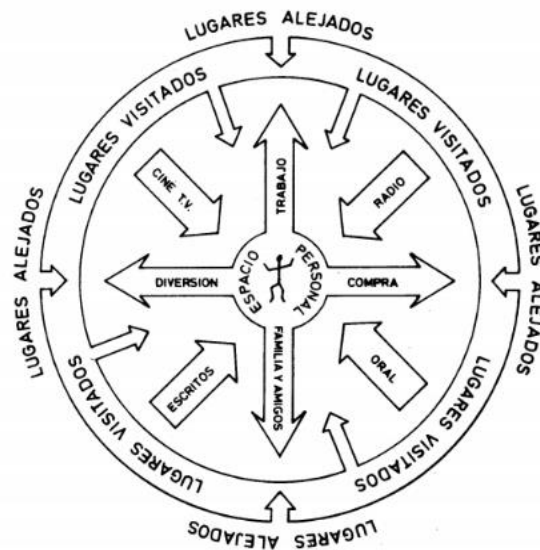
Por su parte, Vara Muñoz (2008) extiende la enunciación de Lynch al decir que

...la ciudad es, pues, un espacio que comprende más de lo que la mirada puede alcanzar en un determinado momento, y la suma diacrónica de imágenes de la ciudad que se pueden obtener no da como resultado el conjunto urbano, ya que cada uno de sus elementos está ligado a un medio circundante tanto físico como afectivo que varía en el tiempo y con cada observador (pág. 373).

En otras palabras, la ciudad es un espacio de sentimientos, lleno de símbolos que condicionan la acción de los ciudadanos y que es valorado diferencialmente según impresiones individuales y colectivas (Zarate y Rubio, 2008).

Por lo que la imagen además de ser una visión de la ciudad, es en realidad un archivo complejo y ordenado de imágenes, sonidos, impresiones afectivas y reacciones personales a los estímulos que el ámbito urbano proporciona (Caneto, 2000). Así, para Goodey (1973) en cuanto a la formación de las imágenes mentales los elementos tales como el espacio personal (la habitación, hogar, barrio) y los lugares de desplazamientos cotidianos (trabajo, diversión, compras) sirven como fuente de información en cuanto a las características de construcción y significados tanto socioeconómicos como culturales de las áreas que recorren las personas; toda esa información entra en el espacio personal.

Figura 1.1 La percepción del espacio



Fuente: Estébanez (1980) Consideraciones de la geografía de la percepción

Es decir, el espacio cercano es el mejor conocido, mientras que al alejarse del espacio más próximo los lugares más alejados son desconocidos y su conocimiento está influido por los medios de comunicación que dotan de información importante para la construcción de esos lugares lejanos por medio de películas, cortometrajes, programas de radio, noticieros, anécdotas o escritos. Para Carlos, Fani (2007) el plano del lugar es entendido como la base de la reproducción de la vida y espacio de la constitución de identidades, a través de relaciones del ciudadano con el lugar.

Siguiendo esta línea, el antropólogo Rapoport analiza de manera subjetiva el espacio urbano de una manera más humanista, esto es, estudia la relación entre el ser humano y medio ambiente, preocupado más por el individuo que forma parte de un grupo en cuanto a valores, creencias y roles sociales. El espacio personal, entonces al ser compartido es ya público, no resulta conocido, modelado y aprehendido tan sólo a través de la vista, sino el tacto, olfato, oído y la propia experiencia participan en este proceso. Junto a la experiencia diaria y conocimiento del espacio más cercano, la comunalidad cultural con otras personas completa la construcción del ambiente subjetivo. La evaluación positiva o negativa de un ambiente

puede corresponder a criterios diferenciado si se trata de residentes o no en un lugar determinado (Boira y Reques, 1991).

En este sentido, es importante destacar, como lo hace Estébanez (1992), que no todas las personas residentes de un mismo lugar experimentan con la misma intensidad los sentimientos hacia el lugar que comparten ya que en la ciudad es muy obvia la presencia de los sentidos de lugar³, según la edad, clase social o contacto cultural ya que “el cuadro de la ciudad que una persona lleva en su mente, las calles, barrios, plazas que son importantes para él, la manera en que estos elementos se hallan conectados y la carga emocional que cada uno de ellos conlleva” (Milgram, 1977:5).

1.2 Enfoques de la Geografía de la percepción

Los enfoques en geografía de la percepción son utilizados para indagar cómo es percibido el espacio a través de tres caminos: visual, valorativo y preferencial. Cada uno de ellos con objetivos propios que llevarán a la interpretación del espacio de acuerdo con las características de cada uno de estos enfoques, inclusive con técnicas propias según se quiera llevar a cabo la investigación.

1.2.1 Enfoque estructural

Se trata de un enfoque visual en el que el análisis espacial se enfoca en la estructura e identidad de la percepción de los componentes del paisaje urbano o la organización de la imagen mental de un espacio colectivo del cual los individuos no recuerdan la información total, sino que la organizan de tal manera que los elementos que encuentren más significativos, serán los elementos a destacar, es decir, “el habitante de la ciudad no percibe de forma clara y distinta el conjunto del espacio urbano, sino más bien una serie de sectores o de elementos que le aparecen destacados, por una u otra razón...” (Capel 1973: 113) En este sentido,

³ Estébanez en “La dimensión espacial en el estudio de la ciudad” (1992) menciona que existen diferentes sentidos de lugar: a) social, b) apático, c) instrumental, d) nostálgico, e) como plataforma o escenario y f) arraigado.

Lynch pone de manifiesto analizar la imagen de la ciudad en cinco elementos del paisaje tales como los caminos, bordes, barrios, nodos e hitos. Dichos elementos están presentes en los mapas mentales de los habitantes que les sirven para sus actividades cotidianas al sentir seguridad en cuanto a la orientación espacial.

1.2.2 Enfoque valorativo o evaluativo

El objetivo de esta perspectiva es saber cómo se compone la imagen de la ciudad y cómo influye esa imagen en la conducta de las personas, tiene que ver con la “evaluación” de los lugares: elección de zonas residenciales y esparcimiento por los usuarios. Es decir, el comportamiento de las personas no solo depende de la percepción y la ubicación, sino que es algo más complejo que incluye la interpretación y sentido de los componentes del paisaje.

Para el análisis espacial en este enfoque es necesario tomar en cuenta la experiencia personal de los habitantes, las actividades, estereotipos de comportamiento social, nivel cultural y educativo. Zarate y Rubio (2011) mencionan que se pueden señalar tendencias comunes de todas las ciudades y en los comportamientos de las personas. Estas son:

- Las áreas urbanas son valoradas en función del conocimiento que se tiene de ellas, así como de los criterios y fines que impulsan a la acción.
- Las preferencias residenciales son decididas por variables físicas, sociales y de localización que convierten a la imagen mental en un verdadero reflejo de las características del espacio objetivo. Entre las que se encuentran los aspectos estéticos (fisonomía del barrio, limpieza, colorido, espaciosidad), aspectos de vecindario (amabilidad, ayuda, seguridad), ruido ambiental, seguridad (a peligros de tráfico y de seguridad de la población y de defensa de la propiedad frente al robo) y molestias del entorno.
- Ciertos barrios identificados con el peligro de robos, atracos, drogadicción, prostitución, se configuran como puntos negativos en el mapa mental de la ciudad. Estas imágenes

pueden modificarse durante diferentes horas al día, algunos lugares pueden ser peligrosos de día o de noche y viceversa.

- Algunas áreas de las grandes aglomeraciones son descalificadas desde el punto de vista residencial y social por estereotipos mentales más o menos intencionados, de tal manera que son marginadas por el resto de la ciudad.
- Ciertas zonas son valoradas por una carga simbólica que se ha desarrollado en un contexto cultural y se hace presente en el subconsciente de las personas. Tal es el caso de los centros históricos que representan la herencia cultural y la memoria colectiva de la ciudad; o bien, el caso de los barrios administrativos y de negocios que reflejan los valores autoritarios de las instituciones y organismos de poder político y económico que albergan a través de sus construcciones, del comportamiento y signos externos de sus usuarios. Dentro de estas consideraciones se puede incluir el simbolismo sentimental que tienen para las personas los barrios en los que han vivido durante su infancia.

1.2.3 Enfoque preferencial

Para el análisis espacial, Downs (1970) afirma que existen dos dimensiones relacionadas, una valorativa y otra, preferencial. La primera hace referencia a la consideración del medio real por los individuos con vistas a adoptar un determinado comportamiento. La segunda, la dimensión preferencial, alude a la mayor o menos estimabilidad que generan los elementos del paisaje o las áreas urbanas en las personas (Zárate y Rubio, 2011). Es decir, este enfoque persigue las prioridades de los individuos antes hechos o elementos geográficos, o espacios concretos a diferentes escalas.

De acuerdo con lo anterior, se puede hablar de los siguientes términos que propone Yi Fu Tuan (1974) en cuanto a los sentimientos con el lugar. Así encontramos que la *topofilia* es el sentimiento de afecto que se genera de manera espontánea e inconsciente entre las personas y el medio en el que viven, deriva siempre de una experiencia placentera con el lugar y corresponde al sentimiento de familiaridad con el propio barrio en que se reside. Por el contrario, la *topofobia* es el sentimiento de aversión o miedo hacia determinados lugares como pueden ser barrios marginales o degradados. Este sentimiento deriva también de la

propia experiencia de las personas, pero guarda relación con mucha frecuencia con estereotipos mentales y la información que se recibe del exterior.

En cuanto al sentimiento reverencial o carismático hacia el lugar como el que despiertan los centros históricos monumentales por sus valores artísticos, simbólicos, educativos y convencionales, puede llegar a eliminar cualquier aspecto negativo que un observador exterior pudiera apreciar. Es frecuente que los habitantes de una ciudad o barrio, movidos por este sentimiento supriman cualquier crítica hacia un entorno propio que es juzgado como el mejor de los posibles, conocido como *topolatría*; por último, la *toponegligencia* es el sentimiento de indiferencia que tienen muchas personas hacia determinados lugares. Generalmente, es el resultado de la creciente uniformidad e impersonalidad de muchos entornos urbanos; es el sentimiento que provocan en muchas personas los barrios más recientes de crecimiento rápido.

Al contrario de la geografía de la percepción que se interesa por aquellos aspectos simbólicos y evaluativos del ambiente, así como de la imagen como filtro que se interpone entre el hombre y el medio, y su preocupación por analizarla y comparar su isomorfismo con el mundo real debido a la carencia de acceso inmediato a este mundo real y a sus propiedades, la psicología ambiental se preocupa por las dimensiones o factores que subyacen al significado que se confiere a los elementos urbanos, es decir les interesa la *imagen* del medio para poder comprender a través de la misma cómo el individuo conoce el medio (Aragónés, 1995, Estébanez, 1980).

1.3 La geografía humanística

Dentro de las geografías histórico-hermenéuticas encargadas de estudiar el espacio subjetivo, se encuentran la geografía de la percepción, del tiempo y la geografía humanística (Pillet, 2008). Desde esta última corriente, la percepción geográfica encuentra fundamentos en la fenomenología y el existencialismo y valora las experiencias del hombre en su medio⁴ (Herbe, 2007) por ello, el propósito de la corriente humanística es reencontrar el lugar del hombre en

⁴Salvo indicación contraria, todas las traducciones en este trabajo son propias.

la geografía e incorporarlo a la investigación como ser que piensa y actúa, que percibe y siente (Campillo, 1989 en Boira, 1991:14).

Para Estébanez, la geografía humanística rechaza el reduccionismo del modelo comportamental behaviorista y niega el valor de la imagen mental para explicar la conducta espacial de los hombres, puesto que piensa que la relación hombre-medio debe abordarse desde una óptica más globalizadora, es decir, como una dimensión ligada a la totalidad de la vida.

Nogué (1985:60) plantea que si se debería definir a la geografía humanista con tres calificativos, éstos serían: antropocéntrica, globalizadora e interdisciplinar, debido a que los humanistas afirman que el hombre es a la vez objeto y sujeto en las ciencias humanas, por lo que deben centrar su estudio en la experiencia humana por lo que pensamiento y acción son dimensiones inseparables.

Al contrario de la geografía de la percepción, la geografía humanística surge (Sanguín, 1982) como corriente epistemológica de respuesta a las preocupaciones mecanicistas con las que se abordaba el análisis de los sistemas espaciales contemporáneos, siendo profundamente crítica frente a los métodos de la geografía cuantitativa.

De acuerdo con Tuan (1980:1-20) los significados de la percepción, de actitudes y de valores se superponen y se aclaran en el contexto expresado en cada uno de esos procesos, el autor considera que la actitud asumida frente al mundo es formada por una larga sucesión de percepciones y experiencias. En esta corriente existen tres líneas de actuación⁵ que surgieron a partir de la década de 1970, entre ellas se encuentran:

- Fenomenología: Es el estudio de las esencias de Husserl, comprende lo que los individuos tienen en común a través de sus experiencias, sentir es poseer cualidades, la cualidad no es un elemento de la consciencia, es una propiedad del objeto. La significación de la cualidad, representará algo y lo que representará no será poseído

⁵Representantes de estas líneas: a) Fenomenólogos existenciales: E. Relph, Tuan, Buttimer, Mercel y Powell; b) Idealistas: D. Ley Guelke y Harris.

como una parte real de la percepción, sino que únicamente se enfocará como una parte intencional (Merleau Ponty, 1993), se emplea como una crítica subjetivista, que trata de las estructuras del significado social en el mundo vital (Eyles, 1998)

- Existencialismo: se interesa por el ser existencial del sujeto humano en el mundo, postula que cada persona está alienada típicamente de su propia creatividad básica y que él/ella, por lo tanto, vive por el contrario en un mundo de cosas. Se interesa en la calidad de vida y el significado de la vida humana con el mundo cotidiano (*Ibídem*).
- Idealismo: como reflexión filosófica a partir del “yo”, el sujeto o la conciencia, el mundo puede conocerse sólo directamente a través de las ideas y por lo tanto no existe mundo real que pueda conocerse independientemente de la mente (Guelke, 1980:134 en Estébanez,1982:25)

Dentro de este enfoque, lugar y paisaje son conceptos primordiales, así Relph, Tuan y Buttimer proponen el concepto de lugar como el centro y el objetivo esencial del conocimiento geográfico (Estébanez, 1982). El espacio, por el contrario, tiene un carácter más abstracto e indiferenciado, que se convierte en lugar a medida que se le van otorgando significados y valores (Nogué, 1989: 69).

Para los fenomenólogos, el lugar, es un conjunto de significados afectivos entre el hombre y su mundo, dan carácter al espacio y encarnan las experiencias y las aspiraciones de los individuos, ya sea individual o colectivamente. A propósito Carlos (2007) señala que el lugar es aquella porción del espacio apropiable para la vida, tanto el cuerpo⁶ como los sentidos definen el acto de vivir de quienes tienen una casa como centro y a partir de ella se otorgan los significados de la casa con el barrio, o con una plaza, o calles conocidas a través de los desplazamientos cotidianos y también de lo que hay más allá del barrio. (Lindón: 2005).

Con respecto del paisaje, Louiset (2001, 223-224) lo describe como el primer contacto con el principio de la realidad, y está a cargo de revelar el funcionamiento de las sociedades. Del mismo modo, para Nogué (1989, 1992, 2001);

⁶ Es a través del cuerpo que el hombre habita y se apropia de su espacio y significa que nuestra existencia espacio-temporal tiene un corporeidad puesto que actuamos a través del cuerpo y es él quien nos da acceso al mundo (Carlos, Fani:2007:44)

... el paisaje es el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza; es la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado [...] referente a su dimensión material, espiritual y simbólica. Es, a la vez, una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella; la fisonomía externa y visible de una determinada porción de la superficie terrestre y la percepción individual y social que genera; un tangible geográfico y su interpretación intangible. Es el significado y el significante, el continente y el contenido, la realidad y la ficción.

Los temas tratados en la geografía humanista se contraponen a los tratados por los geógrafos cuantitativos (Boira, 1991), destacando las imágenes sobre el medio natural y humanizado, formas de percibirlo y evaluarlo, influencias de la economía y el estilo de vida o del soporte físico sobre nuestras actitudes y valores sobre el medio, las formas de adquisición de nociones como “lugares”, paisajes o espacios, significación de los lugares y el mundo vivido de la experiencia inmediata.

Finalmente, las fuentes de información que utilizan los humanistas pueden ser el cine (Gamir y Valdés, 2007; Rubio, 2009), la literatura (Slawinski, J 1989; Kneale, J 2003; Vara M, 2010) las fotografías, la pintura y la entrevista en profundidad.

1.4 Percepción de inseguridad

En un principio, Hartnagel et, al (1975) aseveran que todos estamos expuestos a la violencia de una u otra forma, lo que significa que se puede ser testigo de un comportamiento violento o ser victimizado. El papel de la violencia en nuestra vida diaria puede ser paradójico, por un lado, la violencia física es omnipresente e interrumpe las actividades diarias, es algo que pasa, que ocurre e irrumpe la rutina. Por otro lado, la violencia se ha vuelto mundana y banal (Tyner, 2012:4).

Carrión (2007) asevera que la violencia tiene dos dimensiones, la primera se refiere a la inseguridad como referencia a los hechos concretos de violencia objetiva o a la falta de seguridad. La segunda, se refiere a la percepción de inseguridad relacionada a la sensación de temor, que tiene que ver con el ámbito subjetivo de la construcción social del miedo

generado por la violencia directa o indirecta. Así, tanto “la violencia (las acciones conductas), como el miedo (los sentimientos) son indisociables del sujeto” (Lindón, 2008:8).

El estudio de la percepción de inseguridad es reciente; desde mediados de los años sesenta del siglo XX investigadores y académicos han empezado a entender el miedo como un problema social (Peluso, 2014) razón por la cual cada vez ha sido tema de interés para la comunidad académica, por lo que se puede abordar desde diversas metodologías⁸ (Jasso, 2014) debido a que se está convirtiendo en un problema que afecta la calidad de vida de los habitantes.

Desde el punto de vista psicológico, el miedo al crimen produce sentimientos negativos de ira, frustración, violación y falta de ayuda. Estos sentimientos pueden extenderse a otros como los de la ansiedad, desconfianza e insatisfacción con la vida (Ferraro y LaGrange, 2000, Warr, 2000 en Doran, 2012).

De acuerdo con Haddock (1993) se pueden reconocer dos tipos de riesgo, el riesgo real y el riesgo percibido (subjetivo). Una vez conocidos estos dos tipos de riesgo, encontramos que la percepción de inseguridad es definida como “la perturbación angustiosa del ánimo que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un crimen y la victimización de hecho” (Vilalta, 2009:3).

Sobre los trabajos referidos al miedo e inseguridad “es habitual distinguir entre la inseguridad objetiva, que remite a la probabilidad que existe de que una persona sufra un delito, y la inseguridad subjetiva, que refiere al miedo de ser víctima de un delito” (Pegoraro, 2000 en Segura, 2009:64). Por ello, el miedo a la victimización, que es el miedo a ser víctima de un crimen produce una sensación de inseguridad (Hale, 1996). A su vez, Peluso (2014) retoma algunas otras causas de inseguridad tales como la incapacidad para evaluar o valorar las consecuencias de la victimización (Bennet, 1990), edad, sexo, ocupación y las características geográficas y sociales de los espacios urbanos.

⁸ Como el uso de Sistemas de información geográfica (Jasso, 2014); entrevistas en profundidad (George, 2009; Varela, 2005) o un análisis mixto cualitativo y cuantitativo (Bergman y Kessler, 2008).

1.4.1 El miedo

Las emociones en Geografía han sido poco estudiadas (Davidson y Milligan, 2004). Al respecto, Nogué y de San Eugenio (2011, s/p) mencionan que “las investigaciones relacionadas a la emoción ha sido silenciadas, a pesar de representar un extraordinario hilo conductor de las vivencias experimentadas por la humanidad”. Así, las emociones son el estado de excitación o perturbación manifestada por un sentimiento y por un impulso hacia una forma concreta de conducta (Estébanez, 1982). Esto resulta sensato para introducir dos términos: miedo y ansiedad que están presentes en los seres humanos y tienen relación con la percepción de inseguridad.

Por una parte, el miedo “...toma una dimensión espacial, puede limitar dinámicas, desmovilizar, o limitar intenciones de ocio y recreación en la vida cotidiana” (Merino y Sánchez, 2007:208) es un sentimiento innato al hombre, “...es una perturbación del ánimo por un mal [...] real o imaginariamente amenaza” (Marina, 2005: 246); es una emoción esencialmente subjetiva, se refiere a posibles conductas o comportamientos que pueden agredir o dañar, es una emoción provocada por la amenaza de un peligro. (Lindón, 2008).

El miedo “no es solo un modo de hablar del mundo sino también una forma de estar en él, de vivir en la ciudad y de relacionarse con las demás personas” (Segura 2009, 66). Con ello, es posible mirar y analizar las representaciones y prácticas que se dan en la ciudad (Segura, 2006), puede ser entendido “como fundador de un orden social, en tanto que el miedo nos mantiene sujetos al orden establecido de una estructura determinada de mando y obediencia” (Cisneros, 2008:6) “cumple un papel central en la regulación de las prácticas sociales en la ciudad: establece horarios, rutinas y circuitos, prescribe y proscribire acciones, espacios y tiempos” (Segura, 2009:71). Es decir es “una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida” (Reguillo, 2000: 189).

El miedo depende de una variedad de factores externos tales como sexo, edad, nivel socioeconómico. En psicología ambiental la percepción tiene relación con la experiencia emocional del ambiente (Corralizo, 1998 citado en Roth 2000:71).

Por otro lado, la ansiedad, es vista como un miedo anticipado es la vivencia asociada a la espera, al presentimiento o a la proximidad del peligro (André, 2005: 34 en Lugo y Gómez, 2008), es una sensación subjetiva de estar nervioso, aprensivo, estresado, vulnerable, incómodo, perturbado, asustado (McIntyre y Roggenbuck, 1998 en Resinger y Mavondo, 2008:16) presentan tres componentes: cognitivo (temores, preocupaciones, anticipación, etc.), emocional (el miedo ya mencionado, incluida su repercusión somática como palpitaciones, temblores, etc.) y conductual (huir, pelear, etc.). Así, [...] podemos vincular claramente el miedo con la ansiedad, siendo el primero una emoción y la segunda un estado cuya raíz emocional es el miedo” (Alva, Omar et al, 2010).

1.4.2 Percepción de inseguridad en el ámbito urbano

La ciudad es interacción, flujos, intercambio (Segura, 2009) vivir en ella es una experiencia ambivalente, atrae y aleja; pero la situación del ciudadano se vuelve más compleja porque son los mismos aspectos de la vida en la ciudad que atraen y al mismo tiempo o alternadamente, repelen. Paradójicamente, las ciudades que en un inicio fueron construidas para dar seguridad a todos sus habitantes, hoy están cada vez más asociadas al peligro (Bauman, 2005:8-16). En la misma línea, Lindón (2007b) en el artículo *La construcción social de los paisajes invisibles del miedo*, pone de manifiesto a partir del sujeto la concepción diferenciada de los paisajes, lo que significa que éstos no son visibles para todos de la misma manera, la autora retoma la crítica de la geógrafa Louiset⁹ sobre las investigaciones del conocimiento de las ciudades al estudiarlas a partir de su materialidad sin tomar en cuenta que el conocimiento del territorio se da a través de lo inmaterial o la subjetividad social. Así, en las ciudades existen paisajes incógnitos porque no son visibles para algunos. La dicotomía visibilidad/ invisibilidad está en función de la experiencia por lo que el paisaje que el sujeto ve, no es la realidad misma, sino algo que forma parte de una situación/ percepción del entorno particular.

En su análisis sobre las periferias urbanas de la Ciudad de México, Lindón propone los principales elementos de la configuración espacial como una tensión entre la concepción del

⁹ Louiset, O (2001). *Les villes invisibles*. In: L'information géographique, volume 65, n°3, pp. 219-233.

otro. Estos son el lodo, encharcamientos, la oscuridad, los animales, la extensión, la apertura, la estrechez y los espacios vacíos. De esta manera, tanto el lenguaje (Mondada, 2000 en Lindón, 2007:234) como la memoria constituyen los paisajes de miedo y tienen implicaciones en las prácticas de los habitantes del miedo como experiencia espacial, no como una simple rememoración anecdótica de algún suceso. Su papel es más complejo ya que lo vivido es procesado por la persona, resultando un esquema con el que se orienta y actúa en el mundo cotidiano.

En cuanto a orden/desorden, miedo y comportamiento, encontramos la *Teoría de las ventanas rotas: La policía y la seguridad en los barrios* de Wilson y Kelling (1982) en la que se dice que si una ventana de un apartamento está rota y se deja descuidada, al poco tiempo estarán rotas las demás. Si por el contrario, una ventana que está rota se repara, se notará que el apartamento está cuidado y en orden. Esta teoría tiene su origen en uno de los experimentos más citados del psicólogo Zimbardo de la universidad de Stanford realizado en 1969. El experimento al que nos referimos constó de estacionar dos automóviles en diferentes vecindarios de Estados Unidos, el primero lo estacionó en una calle del Bronx, las placas no tenían identificación y el capote estaba levantado, el segundo automóvil en las mismas condiciones lo aparcó en Palo Alto, California. Para el primer caso, el automóvil del Bronx no aguantó más de diez minutos antes de ser desvalijado por una familia que quitó el radiador y la batería. A las veinticuatro horas, ya no había nada de valor en el auto, las ventanas estaban rotas y pasó a ser un lugar de juego. En Palo Alto, la respuesta fue contraria, el automóvil duró más de una semana sin tener algún desperfecto, por lo que el psicólogo destruyó una parte del automóvil y se dio cuenta que los transeúntes se unían para estropearlo.

Lo anterior da cuenta que los hechos delictivos están insertos en la vida cotidiana, tanto en espacios públicos como privados, de manera que los distintos grupos sociales se hacen a la idea de que la ciudad es un espacio de amenaza e inseguridad y actos tales como los robos, asaltos y secuestros (Méndez, et. Al, 2009) definitivamente modelan el comportamiento de los ciudadanos, reflejado en el incremento de medidas de protección a nivel personal (Doran, 2012). En este sentido, López y Chumilla (2005, s/p) afirman:

...la ciudad tiende a fragmentarse, a producirse y reproducirse con pequeñas unidades fortificadas; sus individuos se encierran, cada vez más, en sí mismos, en comunidades simuladas y en estructuras llenas de muros físicos y simbólicos, que dan la sensación de bienestar, exclusividad y seguridad, pero, al mismo tiempo, nos recuerdan constantemente de los peligros externos y la importancia de mantenerse aislados.

De ahí la importancia de hablar de los espacios “abiertos y cerrados”, como ejemplo los centros comerciales, conjuntos habitacionales, clubes pueden ser concebidos como lugares seguros puesto que ofrecen protección ante amenazas futuras, éstos son conocidos también como espacios amurallados o cerrados que a su vez favorecen la exclusión (Méndez, et.al, 2009).

Los parques, jardines, las calles, las plazas ya no se conciben como lugares para la socialización, a pesar de que son percibidos de forma diferente de acuerdo con las diferentes horas del día y localización, es decir, un parque por ejemplo puede considerarse como peligroso si se pretende atravesarse en la noche, o puede ser peligroso durante el día si la zona en la que está localizado es conocida como proclive a hechos ilícitos.

Estas nociones de abierto y cerrado “...dan cuenta de los efectos del miedo sobre los habitantes y de los mecanismos de defensa” (Merino y Sánchez, 2007:207) Esto como reflejo en la fisionomía de las viviendas por el estilo arquitectónico que ha ido evolucionando, manifestado en la construcción de éstas, por ello, es más común observar ventanas y puertas enrejadas, cerraduras, candados, sistemas de circuito cerrado, entre otras. (Merino y Sánchez, 2007).

Finamente, para adentrarnos a la medición de la inseguridad, es necesario retomar el sentimiento del miedo, el cual se mide a través de cuestionarios sobre preguntas de sensación de seguridad en el hogar, al caminar por la calle solo o por la noche y en el transporte. Algunas otras preguntas pueden explorar sentimientos a cerca de la situación delictiva y otros actos incívicos local o nacionalmente (Brunt et al., 2000). Estas preguntas están dentro de las encuestas de victimización, cuyo origen data de 1963 cuando se aplicará un

cuestionario estructurado para estudiar a las víctimas de delitos en Estados Unidos. Es a partir de 1966 que las encuestas de victimización se aplican a más países, principalmente los que se encuentran en el continente europeo tales como Francia, Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca y en el continente americano, por supuesto en Estados Unidos y Canadá (Martín y Rubio, 1982). Para el caso de México,

...desde finales del año 2006, cuando el Presidente de la República le declaró la guerra a la delincuencia organizada, la cual, se argumentó, era urgente e indispensable, y en la cual se privilegiaría el papel de las fuerzas armadas. [...] la inseguridad y el crimen se volvieron prioridades tanto del gobierno federal como de los gobiernos estatales (Vilalta, 2012:5).

Por ello, el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)¹⁰ y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)¹¹ elaboran cuestionarios sobre victimización. El primero se concentra en el estudio del ámbito local, es decir, del Área Metropolitana de la Ciudad de México y el segundo se enfoca en el estudio del ámbito nacional y es elaborado por el Subsistema de Información de gobierno, Seguridad Pública e Impartición de Justicia de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (Vilalta, 2012: 6:77).

¹⁰ De acuerdo con el CIDE la Encuesta de Victimización y Eficacia Institucional (ENVEI) tiene dos objetivos: identificar a los individuos que fueron víctimas de algún tipo de delito y cómo ocurrió. Y medir la eficacia de las distintas autoridades competentes una vez que los individuos denunciaron el delito que sufrieron.

¹¹ INEGI, elabora dos tipos de cuestionarios, el primero es ENVIPE y el objetivo de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública radica en recabar información sobre la incidencia delictiva que afecta a los hogares y a las personas integrantes del hogar, la cifra negra, las características del delito, las víctimas y el contexto de la victimización; así como sobre la percepción de la seguridad pública, el desempeño y experiencias con las instituciones a cargo de la seguridad pública y la justicia, con el propósito de que las autoridades desarrollen políticas públicas a través de elementos provistos por la encuesta. La otra encuesta Nacional que se encarga de medir la percepción de la seguridad pública en zonas urbanas es la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana con presencia en 55 ciudades, nace como consecuencia de encontrar que en las zonas urbanas es en donde más delitos se registran (ENSU,2017).

1.5 El turismo y la percepción de seguridad

El turismo, es uno de los principales fenómenos sociales y económicos de tiempos modernos. En principio, es social por el hecho de que involucra a las personas por la motivación de viajar de un lugar a otro y la interacción con otras personas y lugares, es decir, implica el movimiento a diversos destinos con una estadía temporal. Es también una fuerza económica mundial que en un momento, cerca de 1900 estaba destinada a personas con mayor poder adquisitivo, sin embargo, con el tiempo se ha extendido tanto, que cada vez es mayor el número de personas que pueden disfrutar de las experiencias relacionadas a los viajes (Sharpley , 2002).

Para Herbe (2007) es una actividad que como cualquier otra genera impactos sociales, culturales y ecológicos al transformar los paisajes y culturas. En el proceso, se presta a la apropiación de los lugares excluyendo a las poblaciones con menor poder adquisitivo.

Ahora bien, la seguridad es una condición indispensable para el turismo, esta noción ha tomado importancia a partir de 1990, debido a los cambios que se han producido en el mundo: las guerras y la inestabilidad política (Kapuscinski y Richards,2016) salud (epidemias, pandemias), crimen (Brunt, et,al, 2000; George, 2010; Michalkó, 2004), terrorismo (Chen y Noriega, 2004; Floyd et,al, 2003;) y los desastres naturales (Cohen, 2007) demuestran la vulnerabilidad del turismo a nivel regional y global (Kôvári y Zimányi, 2011, Floyd, et,al, 2003) .

A partir de 1975 se puede hablar formalmente del estudio de la relación entre turismo y el crimen, George (2009) encuentra siete temas de interés:

- I) Impacto del turismo en los niveles de criminalidad
- II) Lugares turísticos con altos índices de criminalidad
- III) Victimización del turista
- IV) Percepciones de turistas y locales sobre el crimen
- V) Turistas como delincuentes
- VI) Turismo y terrorismo
- VII) Medidas preventivas del crimen en el turismo

En esta investigación es de interés el cuarto punto: *percepciones de turistas y locales sobre el crimen* por el carácter de percibir la ciudad como segura o insegura según la experiencia que hayan tenido durante su estadía en la Ciudad de México, debido a que cada viajero experimenta niveles de ansiedad cuando se enfrenta a riesgos o incertidumbres, algunos pueden sentirse más ansiosos que otros (Reisinger y Mavondo, 2008).

En cuanto a considerar la seguridad como un campo en el turismo, en el cuadro 3 *Cambios en el concepto de seguridad en el turismo (1950–2010)* se puede observar la evolución de este concepto aplicado al turismo de masas dividido en cuatro períodos que abarcan de 1950 a 2010. En el primer período, de 1950 a 1970, el tema de la seguridad se hace presente, las características de los estudios se enfocaban en la seguridad pública, seguridad en salud y seguridad en las carreteras. Sin embargo, se pone mayor énfasis en salubridad y aparece la noción de la afectación de la imagen del destino.

Es de 1970 a 1990 cuando los acontecimientos, principalmente terroristas aparecen como foco de atención y limitante de los viajes por lo que en los principios VII y VIII de la Declaración de la Haya sobre turismo en abril de 1989 se dicta:

Principio VII. La seguridad, el respeto de la dignidad y la protección de los turistas son requisitos previos del desarrollo turístico. Por ese motivo, es indispensable:

- a) que las medidas encaminadas a facilitar los viajes, las visitas y las estancias turística se acompañen con medidas destinadas a garantizar la seguridad y la protección de los turistas y de las instalaciones turísticas, así como el respeto de la dignidad de los turistas;
- b) que se articule a ese efecto una verdadera política encaminada a garantizar la seguridad y la protección de los turistas y de las instalaciones turísticas, así como el respeto de la dignidad del turista;
- c) que se determinen con precisión los bienes, instalaciones y equipamientos turísticos que, como consecuencia de su utilización por los turistas, requieren una protección especial;

d) que, en caso de amenazas contra instalaciones y lugares turísticos, se preparen y se difundan una documentación y una información apropiadas;

e) que se instituya, según los procedimientos específicos del sistema jurídico de cada país, un régimen legal de protección de los turistas por el que, en particular, se faculte a los turistas para interponer recurso efectivo ante los tribunales nacionales en caso de daños causados a su persona y a sus bienes, y especialmente en los casos de daños más graves, como los causados por atentados terroristas.

f) que los Estados cooperen en la OMT para elaborar un catálogo de medidas recomendadas en materia de protección, respeto de la dignidad y seguridad de los turistas.

Principio VIII El terrorismo es una amenaza real para el turismo y los movimientos turísticos. Los autores de atentados terroristas deben recibir el mismo trato que los demás criminales y perseguirse sin sujeción a prescripción alguna, con lo que ningún país les servirá de refugio (UNWTO, 1989).

Estos principios son aplicables para el período de transición hacia el turismo global desde 1990 en adelante por la complejidad que la percepción presenta y por los cambios globales en términos de tecnología, economía, política y culturales. Especialmente después de los ataques del 9/ 11 en el World Trade Center (New York) y del Pentágono (Washington, D.C).

Cuadro 1.3. Cambios en el concepto de seguridad en el turismo (1950–2010)

Periodo	Principales características	Características, atributos
<p>Turismo de masas/1. 1950-1970</p> <p>Turismo de masas/1.1950_1970 (cont.)</p>	<p>Seguridad en el turismo como uno de los problemas.</p> <p>Enfoques simplificados en la percepción de la seguridad en las cuestiones del turismo.</p>	<p>-Pocos elementos están enfocados en cuanto a la cuestión de seguridad (seguridad pública, protección de la salud, seguridad en carreteras, etc).</p> <p>-Dentro de los problemas de seguridad, sólo a algunos factores se les dio importancia (por ejemplo, problemas de salud e higiene).</p> <p>-Los problemas de seguridad están localizados en tiempo y espacio.</p> <p>-Los problemas de seguridad pueden afectar a la imagen de una ciudad o país, pero no a la imagen de toda la región</p> <p>-Resolución de problemas de seguridad depende principalmente de los reglamentos de las autoridades nacionales</p>
<p>Turismo de masas/2. 1970-1990</p>	<p>Período de ampliación del concepto de seguridad en el turismo</p>	<p>- Factores de riesgo aparecen en los viajes y el turismo (secuestros de aviones, acciones terroristas como una herramienta de lucha social)</p> <p>Comienza la cooperación internacional relacionada a cuestiones de seguridad.</p> <p>-Técnicas de seguridad en transporte aéreo</p> <p>-La OMT pone atención en cuanto a la seguridad de los turistas en la declaración de la Haya, 1989.</p> <p>-Amenazas sobre el nivel de seguridad regional alcanzan algunas regiones del mundo</p>
<p>Transición hacia el turismo global 1990-</p>	<p>Período complejo de percepción de seguridad en el turismo</p> <p>Período complejo de percepción de seguridad en el turismo</p>	<p>Numerosos y nuevos elementos aparecen dentro del turismo, lo que significa que las economías, sociedades y culturas se integren a través de redes de comunicación (internet), movilidad (turismo), servicios y comercio (seguridad en los datos personales, seguridad medioambiental, desastres, pandemias, entre otros).</p> <p>-La seguridad de viaje se ha convertido en un problema global que no puede pasar por alto.</p> <p>-El número de destinos, y de turistas se ve afectado por la falta de seguridad.</p> <p>La falta de seguridad tiene efectos negativos en cuanto a los flujos turísticos a nivel regional y mundial como en el 9/11</p> <p>-Los cambios básicos en el concepto de seguridad en relación a los viajes y al turismo requieren comprensión de las necesidades comunes.</p>

Fuente: Kóvári y Zimányi, 2011.

Grunewald (2010) incorpora el término *seguridad turística*, entendida como la protección de la vida, de la salud, de la integridad física, psicológica y económica de los visitantes, prestadores de servicios y miembros de las comunidades receptoras”¹² por lo que la seguridad es necesaria para el aumento del turismo (Michalkó, 2004) ya que los visitantes generalmente limitan sus viajes a destinos que consideren inseguros.

Por otro lado, Cohen y Felson (1979, en Biagi et. Al, 2012:3), mencionan que la delincuencia depende de las oportunidades que encuentre el delincuente, así como de la presencia de visitantes en el destino turístico, lo que aumenta los sucesos disponibles. Además, Fuji y Marc (1980:3) indican algunas razones por las que los visitantes pueden ser víctimas de la delincuencia, por ejemplo: el dinero, los objetos valiosos que traen consigo. Además de presentar actitudes descuidadas, por lo que son “blancos” seguros, ya que rara vez se reporta el crimen a la policía. En esta misma línea, se puede decir que un destino turístico presenta ventajas y desventajas tanto para visitantes como para residentes; para R. Schutler el turismo es un fenómeno retráctil porque se contrae por eventos y situaciones que impliquen cierto peligro para los turistas como ser víctimas de atentados, robos, asesinatos, crímenes u otros actos de otra naturaleza (Korstanje, 2010 en Mendoza, 2015). Los impactos sociales como los delitos, tiene efectos negativos en la industria del turismo (George, 2009). La delincuencia funge como un eje determinante para las relaciones que tiene la sociedad ya que la inseguridad, conforma una experiencia subjetiva e individual (Segura 2009: 65) .

¹²Grunewald, menciona que este término engloba ciertos aspectos, tales como: a) Seguridad pública: sistema que permite el libre desplazamiento del turista por el destino, disminuyendo el porcentaje de situaciones de conflicto, principalmente los hechos delictivos -casos de robos y hurtos- y los accidentes; b) Seguridad social: sistema que permite el libre desplazamiento del turista por el destino ante problemas sociales como movilizaciones, huelgas, etc.; c) Seguridad médica: sistema de prevención, emergencia y protección que permite la asistencia médica al visitante antes de viajar o durante su desplazamiento en el destino turístico. d) Seguridad informativa: sistema de comunicación que permite el conocimiento de la oferta del destino; e) Seguridad económica: sistema de reaseguro del viajero para prevenir riesgos desde la óptica económica; f) Seguridad de los servicios turísticos: sistema que permita la protección del turista durante el desplazamiento por los distintos establecimientos de servicios turísticos y recreativos (hotel, restaurante, agencia de viajes, etc.) del destino turístico y g) Seguridad en eventos: sistema que permite la protección durante la realización o participación de un evento deportivo, musical, recreativo, etc. del visitante del destino.

Finalmente, encontramos que el turismo es una actividad en la cual uno de los impactos sociales representativos son los delitos en las áreas turísticas y en la industria del turismo, Brown (2014) afirma que la primera impresión de un destino proviene de la prensa que generalmente distorsiona los hechos e incrementa el miedo en los visitantes, favoreciendo una imagen negativa del destino como limitante (Matzursky, 1989 en Floyd et, al, 2011). De esta manera, las percepciones negativas o positivas, influyen a través de los medios de comunicación y de la experiencia previa con el destino, a través del boca a boca o de haber viajado anteriormente. Así, “...tanto la experiencia previa como la información consultada por los turistas altamente implicados tendrán un mayor significado y, por tanto, una mayor influencia sobre la imagen percibida del destino que la experiencia y la información de los individuos menos implicados” (San Martín y Rodríguez, 2010:42).

Capítulo 2. Caracterización de la Ciudad de México como espacio turístico

En este capítulo se mostrarán las características que hacen de la Ciudad de México un destino turístico a través de un breve recorrido histórico en cuanto a la conformación de la ciudad y del turismo, las características físico-geográficas, aspectos demográficos, así como atractivos culturales. Además se expondrá el panorama general del índice delictivo que prevalecen la ciudad.

2.1 Contexto histórico

I. Período prehispánico

Los aztecas después de un largo peregrinaje procedentes de *Aztlán* “lugar de la blancura” (INAH), enviados por el Dios *Huitzilopochtli* bajo la señal de “... un águila posada sobre un nopal saliente en medio del agua” (López Agustín, 1994 en Fernández y Garza, 2011), fundan en 1325 sobre “...un espacio lacustre al que como sede política denominaron México-Tenochtitlán” (*ibídem*). Más tarde, en 1337 fundan México-Tlatelolco, ubicada en la costa occidental que daba al Lago de Texcoco y sede del mercado, que era “...” el corazón de un hormiguero multiétnico, un centro de reunión e intercambio cultural al que comerciantes acudían a vender sus mercancías, así como a comunicar noticias [...] e información militar (Arroyo, 2013).

Tenochtitlán edificada sobre el agua y circundada por cerros, parecía estar aislada lo que aseguraba ventajas militares y económicas, en este sentido el agua de los canales como recurso impulsó la agricultura y la pesca. En el interior del recinto, los mexicas levantaron cerca de 78 templos y recintos de gobierno.

La estructura del *altépetl* estaba formada por cuatro accesos cardinales, al norte con el centro del Tepeyac, al sur con Iztapalapa, al oriente sobre el Lago de Texcoco y al poniente con Tacuba (Sánchez, 2016), estas calzadas fungían como ejes viales de la Ciudad, construidos sobre los lagos que comunicaban la isla con tierra firme y al mismo tiempo delimitaban los

barrios o *calpullis* (INAFED) “...cada uno con nombre propio y con un gobernante particular” (Urquijo, 2007).

Entre los edificios ceremoniales construidos, el Templo Mayor ubicado al centro de Tenochtitlán estaba dedicado tanto a *Huitzilopochtli* “Colibrí zurdo” asociado al sol, la guerra y muerte, como a Tláloc “Néctar de la tierra” referente al agua, fertilidad y vida (Fernández y Garza, 2011).

Este imperio construido por los mexicas, prevaleció hasta la intervención de los españoles comandados por Hernán Cortés. La ciudad fue destruida, los monumentos demolidos y con las piedras utilizadas para su edificación los mexicas construyeron templos ajenos, esto significó el sometimiento de la conquista (INAFED).

II. Período Colonial

Hernán Cortés, bajo órdenes de Diego de Velázquez, partió de Cuba en 1519 para explorar costas cercanas a la isla. Así, llegó a México y recorrió varios pueblos; durante su estadía los pobladores contaron que el imperio mexica era rico y poderoso gobernado por Moctezuma. Movido por esa imagen, avanzó con su tropa (soldados, marineros y caballos), además de llevar consigo cañones, ballestas y escopetas. Conforme avanzaban, Moctezuma se dio por enterado y les envió obsequios, entre ellos a Malitzin. Al llegar a Tlaxcala, los españoles se enteraron de la enemistad de los tlaxcaltecas para con los mexicas y deciden apoyar a los españoles (Millones, 2012) quienes llegan finalmente en 1520. Grumberg (2004) asevera que “...para los españoles, los indígenas eran los causantes de la guerra, pues ésta aparece como la causa de los que se oponen a la Conquista”.

En 1521, el tlatoani Cuauhtémoc es capturado, esto significaba la caída de Tenochtitlán, los mexicas al no tener un líder no ofrecieron resistencia. Al respecto, Fernández y Garza (2011: 56) mencionan: “La guerra llevada a cabo por los conquistadores contra los mexicas destruyó en gran medida la antigua Tenochtitlán y obligó a los perdedores, humillados y sometidos, a levantar una nueva ciudad para establecer la capital de la Nueva España” .

Dadas las circunstancias, durante el período de 1521 a 1524 se llevaron a cabo expediciones por parte de Hernán Cortés, Pedro de Alvarado, Cristóbal de Olid y Francisco Hernández de Córdoba (Álvarez, 2016), edificando sobre Tenochtitlán a La Nueva España, centro en el que se asentaron los españoles y desde el que pudieran ejercer el poder sobre los indígenas estableciendo el poder político económico y religioso, reflejado en la construcción de catedrales, capillas, conventos, colegios y hospitales religiosos en el centro de la ciudad. Por otro lado, en la periferia los antiguos pobladores se asentaron en los antiguos barrios (Santa María Cuepopan, San Sebastián Atzalco, San Pablo Zoquiapan y San Juan Moyotla). De tal manera que en el centro se encontraban los españoles y los sirvientes, los indígenas, en la periferia (Fernández y Garza, 2011:56-59).

En cuanto a organización política, una vez que la conquista se consolidó, la Corona Española destituye a Hernán Cortés y por orden de la Real Audiencia, en 1535 llega Antonio de Mendoza, primer virrey de Nueva España quien instaló el gobierno central en la Ciudad de México, en el actual Palacio Nacional (antiguo Palacio de Gobierno).

En la Constitución Política de la Monarquía Española (Cádiz el 19 de marzo de 1812) se estableció que debían existir ayuntamientos en los cuales se integraran alcaldes, regidores, un procurador y un síndico, presididos por el Jefe Político. Además en el artículo 313 determinaba: "Todos los años en el mes de Diciembre se reunirán los ciudadanos [...] para elegir a pluralidad de votos, con proporción a su vecindario, determinado número de electores, que residan en el mismo pueblo y estén en el ejercicio de los derechos ciudadanos" (INAFED).

III. México Independiente

El 27 de septiembre de 1821, el Ejército Trigarante entró a la Ciudad de México, y el 28, en sesión convocada por Agustín de Iturbide, se reunió la Soberana Junta Provisional Gubernativa para llevar a cabo la elección presidencial e Iturbide fue electo para el cargo.

Hacia 1824, se disputaba el lugar en el que se establecería el centro político del país¹³, en el que los supremos poderes de la Federación se establecieran, de tal manera que los debates entre los constituyentes se presentaron entre el 22 y 23 de julio para que el distrito se estableciera en Querétaro, pero había quienes defendían que debería quedarse en la Ciudad de México.

En defensa de Querétaro, se hablaba que era apta por su ubicación geográfica, población suficiente, clima benigno e infraestructura para albergar las oficinas de los poderes federales. Por otro lado, en defensa de la Ciudad de México, fray Servando Teresa de Mier resaltó la belleza de la ciudad, además de hacer notar que la ciudad era el centro político, económico y cultural más importante de la nación, y tenía una ubicación privilegiada ante posibles ataques militares (Díaz, 1992). Finalmente, durante el segundo dictamen se declaró a la Ciudad de México como sede de los poderes federales.

Durante esta época, el crecimiento de la ciudad es lento en lo que se refiere a población, debido a que de 1804 a 1852 de 137,000 habitantes, la población creció a 200,000 (Cervantes, 2016). Treinta años después, se crea la Dirección General de Estadística en la que se establece levantar un censo general de los habitantes del país cada diez años. Y es finalmente que en 1892 cuando se realiza en la Ciudad de México el censo piloto de población, conocido como Censo Peñafiel (INEGI).

IV. Siglo XX y actualidad

La ciudad muestra un crecimiento durante la presidencia de Porfirio Díaz, el desarrollo industrial será una actividad que se inserta rápidamente, las fábricas se instalan en la periferia por conveniencia de las redes de transporte. En palabras de Suárez, 2004:80 “...la modernidad tomó posesión de la ciudad, se construyeron grandes obras públicas, servicios urbanos básicos, transporte, equipamientos sociales y edificios públicos, mejoramiento de los espacios urbanos y obras suntuarias”.

¹³ En la Sección Quinta, fracción XXVIII de la Constitución de 1824.

Al término de la Revolución de 1910, la ciudad inició numerosas transformaciones bajo una nueva conciencia. En los años 30, a través de diversos decretos, se protegió al Zócalo, a la calle de Moneda y a varios edificios importantes. Además, tanto las autoridades como las instituciones culturales y los especialistas se convencieron de que la ciudad era el destino de visitantes de mayor importancia en el Continente Americano (CONACULTA).

En 1968, el movimiento estudiantil y popular es considerado como "...un parteaguas en la historia mexicana, un referente para la apertura democrática del último cuarto del siglo XX y de otros cambios de tipo cultural y simbólico (Cerón, 2012). Antes de la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco, existieron acontecimientos que generaron indignación en el país, especialmente en la Ciudad de México. Esto por la intervención de la policía en junio de 1968 en el INP 5 de manera violenta ante una riña entre esta escuela y una privada. Un mes después el ejército derribó con un proyectil de bazuca el portal de San Ildefonso, sede de la Preparatoria 2 y tomó las instalaciones de preparatorias y vocacionales dejando estudiantes heridos y muertos.

Estos actos desencadenaron manifestaciones de los estudiantes y una encabezada por el rector de la UNAM. El campus Ciudad Universitaria estuvo ocupado por el ejército; el movimiento reaccionario fue apoyado por intelectuales quienes desaprobaron las acciones por parte del gobierno firmando un comunicado cuyo destinatario era Gustavo Díaz Ordaz. Se convoca un mitin del 2 de Octubre en el que los estudiantes son acorralados en la Plaza de las Tres Culturas por el ejército, entre ráfagas de fuego, detenciones forzadas y allanamientos en los departamentos aledaños (Gómez, 2105). Tlatelolco, el sitio, es referente del pasado prehispánico, matanza de los mexicas en 1521 y vestigios de la ciudad, y también

Su paisaje tiene un gran valor patrimonial, pues está configurado por elementos prehispánicos, coloniales y modernos. Los primeros se materializan en una zona arqueológica que remite al tiempo en que fue sede del intercambio comercial más importante de la Cuenca de México. El periodo colonial se hace presente con la iglesia franciscana del siglo XVI y el convento de Santiago Tlatelolco. Lo moderno se refleja en sus edificios, avenidas y en los trenes que pasaron por ahí en el siglo XX (López y Toscana, 2016: 140-141).

Los días 19 y 20 de septiembre de 1985, ocurrieron dos sismos que derrumbaron la zona central de la ciudad, entre las colonias más afectadas estuvieron Tlatelolco, Doctores, Roma

y Centro. El primer sismo fue registrado con una magnitud de 8.1 grados Richter y el segundo con 7.6, con una duración de minuto y medio (CIRES). Edificios, hospitales, casas, escuelas y viviendas quedaron hechos escombros. Entre ruinas y cascajo se encontraron cuerpos con vida y, en casos trágicos, sin signos de vida. Escenas brutales dieron paso a la solidaridad de la población para los damnificados independientes de “los aparatos de gobierno” (Leal, 2014), este acontecimiento ha sido catalogado como el sismo más mortífero que haya tenido lugar en la Ciudad.

Finalmente, en cuanto a servicios de transporte, se pueden mencionar las cuatro centrales camioneras conectadas con los servicios del metro, metrobús, trolebús, autobuses de pasajeros, colectivos, taxis, el servicio de Ecobici y el Capital Bus. Esto da cuenta de la diversificación de sistemas de transporte con los que cuenta la ciudad para desplazar los ocho millones de personas que realizan sus actividades, más la población flotante y visitantes.

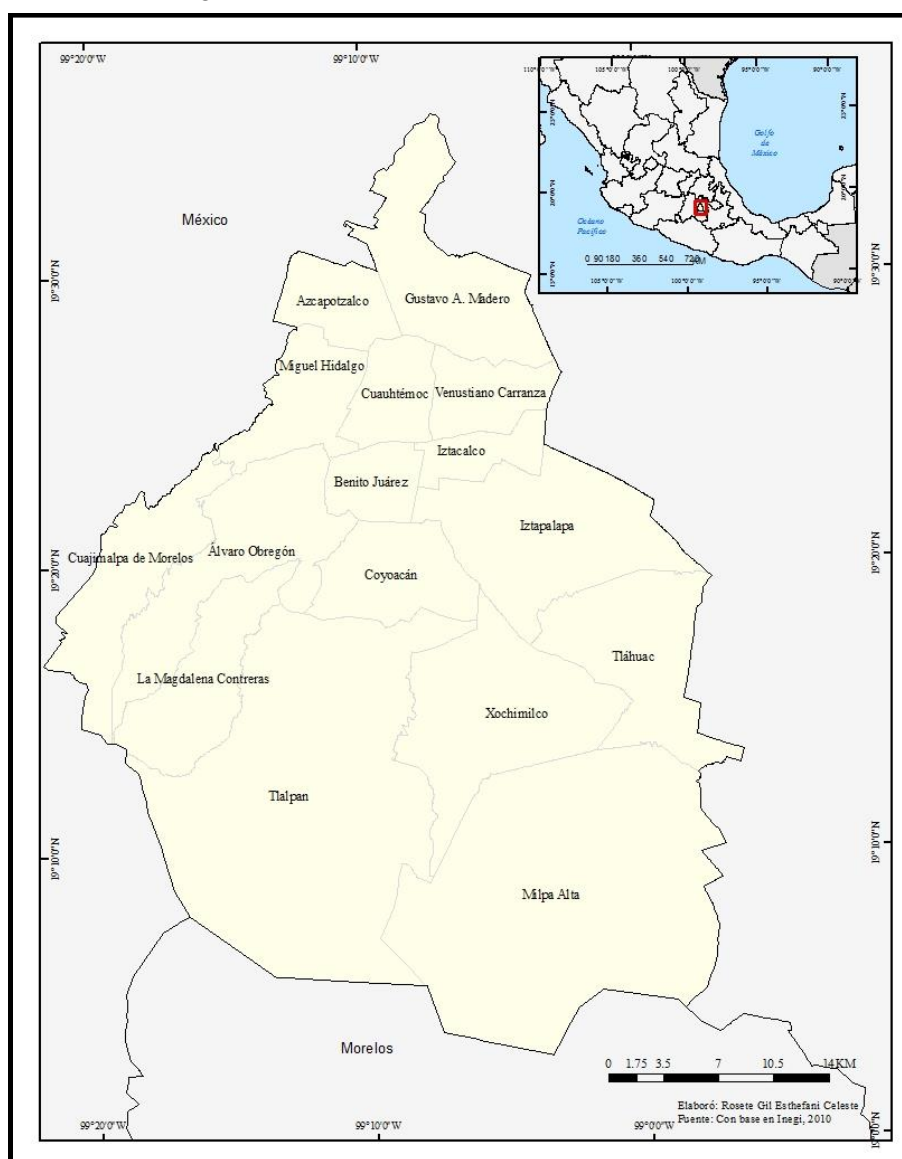
La actividad económica de la ciudad se sustenta en una densa trama de infraestructura, equipamiento y servicios, resultante de varias décadas de concentración y centralización de la inversión pública. Las redes ferroviarias, carreteras y aeroportuarias nacionales tienen como nodo estructurador a la Ciudad de México (Gaceta oficial de la federación, 2001).

El Sistema de Transporte Colectivo (STC)-Metro cuenta con 12 líneas que conectan el sur, norte este y oeste de la Ciudad. Además de estar conectado con el Tren Ligero en la estación Taxqueña con dirección a Xochimilco y más reciente, con el metrobús. Este último, cuenta con un carril confinado lo que le permite ir más rápido que autobuses, microbuses o vagonetas. Cuenta con 6 líneas que atraviesan Tlalpan (La Joya) a Buenavista, Agrícola Oriental- Tacubaya, Narvarte-Tlalnepantla, Buenavista- San Lázaro con las terminales 1 y 2 del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, Eje 3 oriente, Aragón- Rosario y una más en construcción.

2.2 Características geográficas

Emplazada sobre la cuenca del Valle de México, en el límite meridional de la Altiplanicie Mexicana (MacGregor, 2003) y ubicada en el Centro de la República Mexicana a una latitud de $19.27689^{\circ} 36' - 19^{\circ} 2' N$ y longitud $-99.13941^{\circ} 56' - 99^{\circ} 22' O$, la Ciudad de México forma parte de la provincia fisiográfica del Eje Neo volcánico Transversal. Colinda al norte, este y oeste con el Estado de México y al sur con el Estado de Morelos.

Figura 2.1. Ubicación de la Ciudad de México



Cuenta con una extensión de 1,485 km²., territorio que se encuentra dividido en 16 delegaciones políticas: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Miguel Hidalgo, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco (Mapa 2.1).

2.2.1 Medio Físico

En cuanto al clima de la ciudad, de acuerdo con la clasificación climática de Köppen modificada por Enriqueta García, oscila entre templado subhúmedo con lluvias en verano (Cw), semifrío-subhúmedo con lluvias en verano y semiseco templado (BS), con precipitaciones de junio a septiembre. En tanto que la precipitación total anual es variable, en la región seca es de **600 mm** y en la parte templada húmeda (Ajusco) es de **1 200 mm** anuales.

La Ciudad de México se encuentra en la zona tropical, con una altitud de 2,240 metros sobre el nivel del mar, por lo que el clima templado subhúmedo se encuentra en las zonas medias como Iztapalapa y la Sierra de Guadalupe, la Sierra de las cruces y la Sierra Ajusco-Chichinautzin hacia el norte, este clima es el predominante en la mayoría de las delegaciones. El clima semiseco se encuentra al noreste de la Ciudad de México y por último, el clima semifrío se encuentra en zonas mayores a los 2,900 msnm en las delegaciones Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Tlalpan y Milpa Alta.

Las principales elevaciones corresponden con el clima semiseco, encontrando así el Cerro de la Cruz del Marqués (Ajusco) a 3930 msnm, Volcán Tláloc (3,690), Cerro de las Cruces (3,660), Volcán Pelado (3620) y el volcán Cuautzin (3, 510) ubicados en la porción sureste y suroeste de la Ciudad.

En lo que concierne a la Hidrografía, existen dos tipos de ríos, por un lado se encuentran los que bajan por las montañas como el Magdalena (alimenta la zona de los dinamos, abastece a la presa Anzaldo y se une al río Mixcoac), Becerra, Mixcoac (entubado) y Tacubaya, por otro

lado, los que pasan por el valle con una pendiente mínima como Churubusco (entubado), Consulado (entubado), San Joaquín y Los Remedios.

Los lagos pueden ser artificiales o naturales, el lago natural más representativo es el de Xochimilco; entre los artificiales están San Juan de Aragón y Chapultepec. Además cuenta con las presas Anzaldo, Mixcoac (Canutillo) y Becerra.

A pesar de que el 40% del territorio es urbano, existe diversidad en cuanto a flora y fauna, en las zonas boscosas se encuentran pinos, cedros blancos, oyameles, encinos; en las zonas sur (Tláhuac y Milpa Alta) se aprecian nopaleras, agaves, girasoles, flor de muerto (Xochimilco) y Nochebuena; hacia la Sierra de las cruces, el árbol de capulín y aguacate.

En cuanto a la flora, en la región montañosa habita el gato montés (Sierra de las cruces), el teporingo (en peligro de extinción); en los matorrales existen liebres, tlacuaches, lagartijas y en los cuerpos de agua el ajolote en los canales de Xochimilco y Tláhuac, ranas, sapos, culebras de agua y charales.

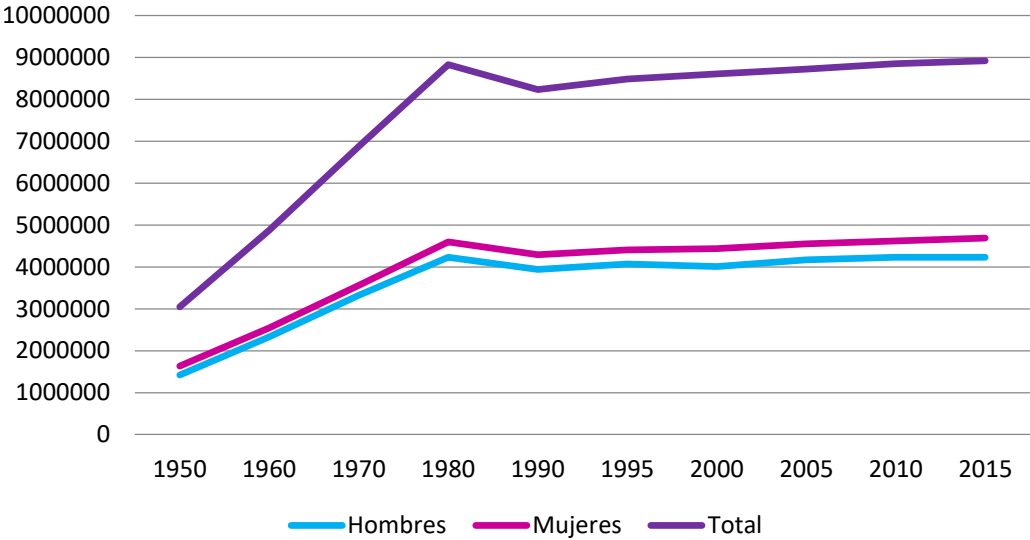
2.2.2 Datos socio demográficos

El poblamiento de la Ciudad de México está relacionado con los procesos históricos y factores económicos por los que ha atravesado el desarrollo de la Ciudad. Si bien, desde la colonia los habitantes con menor ingreso económico se encontraban en la periferia, la industria también se establecía fuera del núcleo central. Mientras que los habitantes con mayor poder adquisitivo se encontraban en el centro. Esta dinámica cambió y la Ciudad actual

...se ha transformado en una urbe física y socialmente fragmentada con una sociedad cada vez más polarizada [...] el vaciamiento de sus áreas centrales, la recuperación selectiva del patrimonio edificado, la creación de enclaves exclusivos de la población de mayores ingresos, y en las extensas periferias urbanas precarias y carentes de servicios e infraestructura donde se hacían los pobres (Delgadillo, 2012:129).

Entre las décadas de 1900 a 1970, la población de la Ciudad de México creció aceleradamente, según lo demuestran los datos de INEGI para el año de 1950 habían 3, 050,442 habitantes; en 1960 4, 870,876 habitantes; en 1970 6, 874,165 habitantes; en 1980 8, 831,079 habitantes; en 1990 8'235,744 habitantes y en 2000, 8'605,239 habitantes.

Figura 2.2 Evolución de la población (1950-2015)



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2015

El crecimiento de la población entre las décadas de 1950 a 1980 incrementó notablemente, esto se ve reflejado al sumarse 5 millones de habitantes a la cifra inicial, esto responde al desplazamiento de la población, es decir, de la migración interna del campo a la ciudad, atraída por la industria que garantizaba un empleo y mejores salarios (MacGregor, 2013). Además, los “... barrios antiguos del área central de la ciudad fueron el lugar de recepción de la migración [...] albergando a la numerosa población en “casas de vecindad” (Suárez, 2004:81).

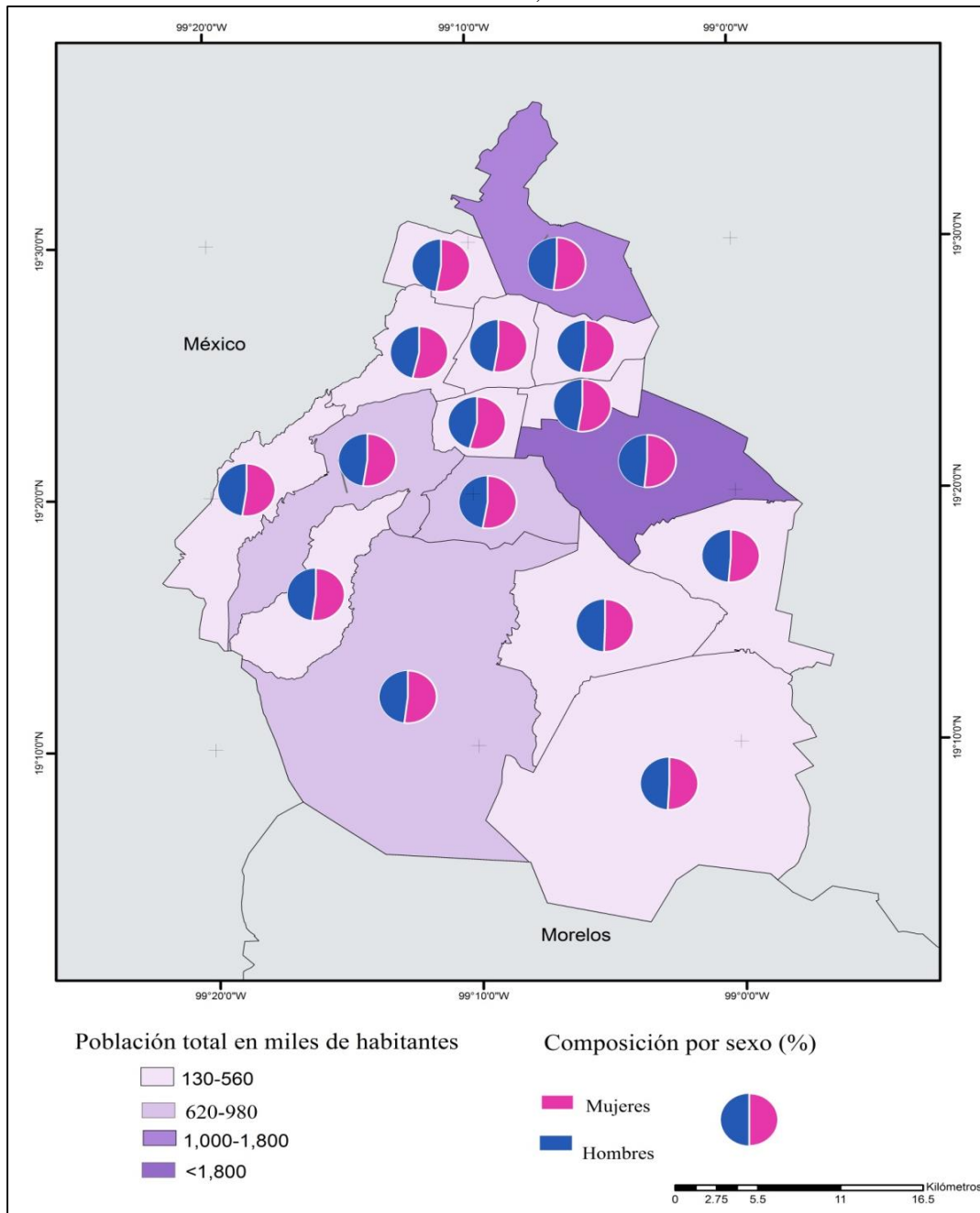
A partir de 1970 se observa un aumento de dos millones de la población; entre las delegaciones más pobladas están Gustavo A. Madero con un millón 170 mil habitantes, Azcapotzalco e Iztapalapa con aproximadamente 500 mil cada una y Álvaro Obregón

(Gómez, 2015). Para 1980 se suman otros dos millones de habitantes y hacia 1990, se observa un decremento de cerca de medio millón de habitantes, cifra que puede responder a los sismos ocurridos del 19 y 20 de septiembre de 1985 como detonante, pero no única causa. La cifra de decesos no se sabe con exactitud, por un lado, el gobierno estima que fueron entre 6 a 7 mil personas, por otro lado, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) menciona 26 mil fallecidos. En tanto que organizaciones de damnificados calculan 35 mil (Ramírez, 2005).

Dadas las circunstancias anteriores, las colonias Guerrero, Santa María la Rivera, Santa Julia, San Rafael, Cuauhtémoc, Juárez, Roma, Condesa, Morelos, Rastro y Valle Gómez fueron pobladas debido a que en ellas se instalaron servicios de drenaje, agua, energía eléctrica y en algunas pavimento, jardines y edificios (Cervantes, 2016).

Ahora bien, de acuerdo con el censo de población y vivienda, en el año 2010 se registró un total de 8, 851,080 habitantes, de los cuales las mujeres representan 4, 617,297 cifra que constituye el 52% del total y los hombres 4, 233,783 lo que significa un 48%. Algo semejante ocurre en 2015, según la encuesta intercensal de INEGI, los datos sobre la población total demuestran que la población aumentó para ser de 8,918, 653 de habitantes; de esta cifra, 4, 231,650 son hombres (47%) y 4, 687,003 mujeres (52%).

Figura 2.3 Población total y composición por sexo, Ciudad de México, 2015

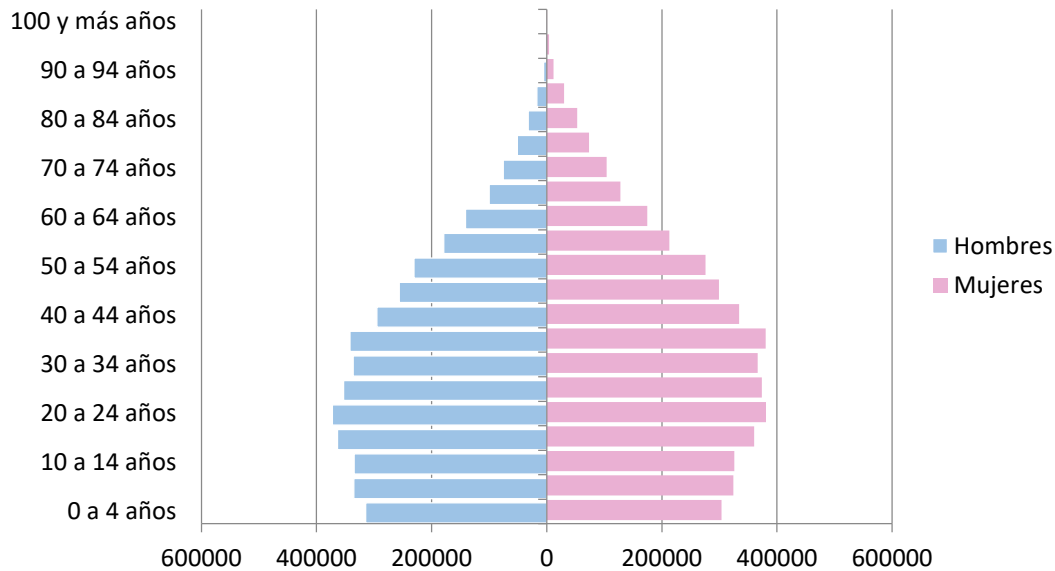


Elaboración propia con base en Encuesta intercensal, 2015

Del total de la población, las delegaciones que cuentan con más habitantes son Iztapalapa (1, 815,786), y Gustavo A. Madero (1,185,772), seguidas de las delegaciones con población mayor a los 600,000 mil habitantes y menor al millón como Álvaro Obregón (727,034), Coyoacán (620,416) y Tlalpan (650,567) por otro lado, las que presentan menos población son Milpa Alta ubicada al sur de la Ciudad (130,582), Cuajimalpa de Morelos (186,391),

Magdalena Contreras (239,086), Tláhuac (360, 265), Miguel Hidalgo (372,889), Iztacalco (384,326,), Benito Juárez (385,439), Azcapotzalco (414, 711), Xochimilco (415,007), Venustiano Carranza (430,978) y Cuauhtémoc (531, 831).

Figura 2.4 Población total de la Ciudad de México, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

Con base en las características de sexo y edad de la población por quinquales, se observa que la pirámide poblacional tiende a ser regresiva, esto se nota en la base puesto que tiende a ser más pequeña que los escalones siguientes. Así de los 0 a 4 años se registra un porcentaje de 6.9% de la población total, lo que responde a la disminución de la natalidad en los últimos años, cuyo promedio es de 1.9 hijos por mujer (INEGI, 2010). En contraste, la población joven (15 a 29 años) representa el porcentaje más representativo al tener un 23.7%; teniendo un pico máximo entre las edades de 20 a 24 años para los dos sexos; la población de 60 años o más representa a los adultos mayores quienes obtienen un 14.3% con respecto del total. Así, podemos notar que la población joven y adulta es la que predomina, lo que representa que están en edad reproductiva y laboral.

En el aspecto económico, la población económicamente activa (PEA) según INEGI,2010 puede tener dos variantes, la primera tiene que ver con la población activa, es decir la

población con edad de trabajar, lo que no significa que esté ocupada y la población ocupada que quiere decir que se desempeña en algún empleo; la otra variante tiene que ver con la población inactiva que aún no tiene un empleo o percibe un sueldo. De tal manera que la población ocupada representa 4, 141,735 de personas, es decir, un 14.9% del total del cual, un 58% son hombres y un 41% mujeres empleados en el sector servicios, industrial y primario. Estos datos posicionan a la Ciudad de México en el primer lugar de ocupación, seguido del Estado de México, Jalisco y Veracruz.

En términos de educación, la mayoría de la población cursó por lo menos un año en preparatoria, universidad y algún posgrado, a este segmento se le conoce como educación postbásica. Para la educación secundaria se tiene un porcentaje de 19.9% que cursó la secundaria completa, para el nivel medio superior un 27% con al menos un año aprobado y para el nivel superior un 31%. Por lo que la población de la Ciudad de México cuenta con un promedio de once años estudiados en su trayectoria escolar (ENADID, 2014).

2.3 Una visión de la ciudad como destino turístico

“En la actualidad, las grandes ciudades son un destino preferido por el turismo nacional e internacional. La causa fundamental de este proceso es la oferta de un bagaje cultural importante, del que estos núcleos disponen” (Sánchez, López, Propín, 2005:81). Es por ello que cada ciudad en particular posee características que le dan originalidad como destino turístico; el pasado histórico, social y cultural hace de ellas un foco de atracción para los viajeros. De esta manera, “...las ciudades históricas, las ruinas de ciudades antiguas y otros sitios arqueológicos tradicionalmente han sido de los destinos turísticos más antiguos del mundo entero” (Delgadillo, 2009:70).

La ciudad de México, a partir de 1997, contó formalmente con elecciones democráticas para elegir Jefe de gobierno. Entre las funciones administrativas de ese puesto, se encuentra el

impulso del turismo¹⁴. Así, durante el período de 1997-1999 el cargo lo ocupó Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano -más tarde sustituido por Rosario Robles (1999-2000)- quien bajo el lema de “Una Ciudad para todos” propuso recuperar la Ciudad, ya que ciertos lugares para el esparcimiento se encontraban en abandono, además de atender problemáticas sociales y el impulso de actividades culturales para la integración de la ciudadanía (Cárdenas, 2013).

Andrés Manuel López Obrador (2000-2006) tuvo como objetivo, hacer del entonces Distrito Federal, “la ciudad de la esperanza”, la cual llegaría a ser democrática, equitativa y segura para los habitantes, turistas y población flotante. El Jefe de Gobierno buscaría la recuperación y el renacimiento de la ciudad a través de la definición de áreas prioritarias como el Centro Histórico con la participación del sector privado (Vite, 2010). Además, implementó actividades culturales al aire libre, en plazas y calles como forma de encuentro entre los ciudadanos y así alejar la inseguridad (Programa General de Desarrollo del Distrito Federal, 2011).

Marcelo Ebrad (2006-2012), para el año 2011 propone el programa *Barrios Mágicos Turísticos*, los cuales son definidos como áreas territoriales de las delegaciones, que por sus características naturales, ecológicas, históricas o culturales, poseen identidad propia, en las cuales los habitantes tienen un sentido de pertenencia y comparten elementos culturales como mitos, leyendas, historias, hechos trascendentes y costumbres, que emanan de sus raíces y se manifiestan en sus relaciones sociales, identificándose como atractivos turísticos (SECTUR). Inclusive promueve la imagen de marca turística que “...hoy en día, forma parte del capital intangible de una región y, a pesar de ser difícilmente cuantificable, puede convertirse en uno de los elementos de mayor valor para una nación, ciudad o municipio” (Villafañe, 1993 en Tinto: 2008).

Bajo el mandato de Miguel Ángel Mancera (2012-2018) se emitió la declaratoria de prioridad de la actividad turística como política del gobierno. A su vez, la Secretaría de Turismo en convergencia con la Secretaría de Seguridad Pública han implementado cursos de

¹⁴Para fines de la investigación se revisó el *Reglamento de la ley de turismo del distrito federal* para cada uno de los jefes de gobierno mencionados a partir del año 1997.

capacitación turística a elementos de la Policía Auxiliar para servir de apoyo, tanto a residentes como visitantes, ante hechos delictivos¹⁵. Estos elementos están desplegados en el Centro Histórico de la Ciudad debido a que es la zona de mayor afluencia turística. Además, implementó como estrategia competitiva la imagen de marca (Fig.2.2), legalmente aceptada en 2014 en todos los materiales gráficos, visuales y electrónicos que se utilicen con fines de promoción y difusión turística (Ley de turismo, 2010) que podrá ser usada por diez años.

Figura 2.5 Imagen de marca Ciudad de México



Fuente: cgservicios.df.gob.mx

2.2.1 El turismo en la Ciudad

México, de acuerdo con el Barómetro de la OMT publicado en mayo de 2016, se encuentra en la 8va posición por llegada de turistas extranjeros y la Ciudad de México¹⁶ en 4ta posición¹⁷ como destino preferente en América Latina¹⁸.

Propín y Sánchez (2007) realizan una tipología sobre 56 destinos turísticos preferenciales en México quedando catalogados en once tipos de destinos. En esa tipología, mencionan que la Ciudad de México está dentro del *Tipo III. Muy dinámicos con preferencia moderada del turismo extranjero*. Esto sugiere que la capital al estar enclavada en el centro histórico y

¹⁵Según información del boletín emitido por la Secretaría de Seguridad Pública de la Ciudad de México el 18 de abril de 2016.

¹⁶*The New York Times* publica en *52 places to go in 2016* que la Ciudad de México es la “metrópolis que lo tiene todo” por lo que ocupó la primera posición de lugares para visitar por encima de Bordeaux, Francia; Malta, Coral Bay, St. John y el Parque Nacional Theodore Roosevelt, Dakota del Norte en E.U. En la descripción que hace referencia, se menciona que la Ciudad es más segura que en 1990.

¹⁷Consultado en el portal *Flight Network: the top 27 Winter Sun Destinations in 2017*.

¹⁸ De acuerdo con el portal de la CDMX, 2017.

geográfico del país está conectada por tierra a todos sus destinos (SECTUR, 2016) se consolida como uno de los centros financieros y culturales más importantes del continente americano. Además de ofrecer espacios turísticos, de educación, entretenimiento, salud, religión y vida nocturna especialmente para visitantes nacionales, pero con presencia importante de extranjeros.

En razón de lo anterior y con base en los datos proporcionados por SECTUR, la actividad turística en el año 2016 dejó ingresos superiores a los 84 mil millones de pesos, es decir un 20.8 por ciento más que en el año 2015. En lo que concierne al arribo de visitantes se registran 9.8 millones, de los cuales 7.6 millones son nacionales y 2.2 millones internacionales. Lo que sugiere que el turismo interno es el más representativo puesto que constituye un 79% de llegadas, en contraste con el turismo internacional de 21%¹⁹.

Entre las principales nacionalidades de visitantes se encuentran Estados Unidos (92,963), Colombia (20,735), Argentina (18,829), España (16,947) y Brasil (15,291) datos ejemplificados en la tabla (1) en un comparativo del arribo de visitantes entre 2015 y 2016 así como el crecimiento porcentual en el que Argentina (43.50%), Canadá (35.77%), Colombia (27.69%) y Estados Unidos (24.65%) y Costa Rica (22%) presentan un crecimiento mayor al 20%, en tanto que la llegada de visitantes Brasileños disminuyó en un 16.73%.

Cuadro 2.1 Arribo de visitantes extranjeros a la Ciudad de México, 2016

País	2015	2016	Crecimiento %	País	2015	2016	Crecimiento %
Estados Unidos	74,577	92,963	24.65	Canadá	11,104	15,076	35.77
Colombia	16,238	20,735	27.69	Francia	9,115	9,696	6.37
Argentina	13,121	18,829	43.50	Perú	8,755	9,008	2.89
España	15,140	16,947	11.94	Alemania	7,265	8,197	12.83
Brasil	18,364	15,291	-16.73	Costa Rica	5,822	7,103	22.00

Fuente: Elaborado con base en SECTUR, 2016

¹⁹ Boletín CDMX, *Notable crecimiento del gasto turístico en CDMX*, noviembre de 2016.

Cabe destacar que la Ciudad en los planes de desarrollo turístico registra el Programa especial de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras; el Programa de Desarrollo Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en : Milpa Alta y Tláhuac; Programa Barrios Mágicos y “Sonrisas por tu ciudad” cuyo objetivo es integrar a la población infantil, joven, personas con discapacidad y en situación de calle: así como jubilados y trabajadores para acercarlos a las actividades culturales y recreativas. Estos programas se encargan de diversificar las actividades relacionadas con el turismo tanto para residentes como visitantes.

2.2.2 Atractivos

La capital del país cuenta con recursos turísticos de tipo cultural, histórico y social, entre los cuales destacan más de 181 museos, 228 casas y centros de cultura, 129 galerías de arte, 132 teatros, 413 bibliotecas públicas, 11 zonas arqueológicas, ferias gastronómicas, barrios mágicos²⁰, festivales, conciertos gratuitos, entre otros que son de interés para los visitantes. Así mismo, cuenta con la infraestructura necesaria para recibir gran cantidad de visitantes como hospedaje, servicios²¹ de alimentación, agencias y transportes lo que permite el desplazamiento de los visitantes hacia los lugares de ocio y recreación.

De los múltiples atractivos que dispone la Ciudad se hace especial atención al Centro Histórico debido a que alberga el pasado prehispánico y colonial y sigue siendo el sitio con

²⁰ Los 21 Barrios Mágicos se encuentran en 15 de las 16 delegaciones de la Ciudad. La delegación Venustiano Carranza hasta el momento no registra alguno. Entre los barrios mágicos se encuentran: San Ángel, Barrio Azcapotzalco, Mixcoac, Cuajimalpa (centro), Central Bellas-Artes, Garibaldi-Alameda, La Merced, Roma Condesa, Santa María la Ribera, Zona Rosa, Coyoacán (centro), Villa de Guadalupe, Pueblo de Ixtacalco, Culhuacán, Santa María Magdalena Atlalilco, Santa Julia, Tacuba, Tacubaya, San Pedro Atocpan, San Andrés Mixquic, San Agustín de las Cuevas (Centro Histórico), Xochimilco (Centro)

²¹ Con base en las estadísticas sobre Hotelería de la Ciudad de México, el número de cuartos disponibles en el año 2016 fue de 18 millones 465 mil 996 y contó con 629 establecimientos.

la mayor concentración del patrimonio cultural edificado de la ciudad. Al respecto, Zarate y Martín Rubio (2010:100) ponen de manifiesto que los Centros Históricos,

Son espacios fuertemente singularizados del resto de la ciudad por la importancia de sus monumentos y el valor histórico y urbanístico de su patrimonio edificado. Los centros históricos constituyen espacios materialmente bien diferenciados por su emplazamiento y morfología dentro de las aglomeraciones urbanas actuales.[...]los centros históricos acumulan la herencia del pasado a través del plano, los monumentos y el tejido urbano, proporcionando a los ciudadanos sentido de respeto y sentimientos de seguridad.

Ahora bien, los museos forman parte primordial de la Ciudad como atractivos de visitantes nacionales y extranjeros, según las cifras que proporciona DATATUR, al cierre del año 2016 el Museo Nacional de Antropología e Historia, registró 1, 712, 645 visitantes de los cuales el 84% son nacionales y solo un 16% extranjeros. Este Museo inaugurado en 1944 es considerado como uno de los más importantes de México y de América Latina ya que en él se encuentra parte del legado indígena mexicano.

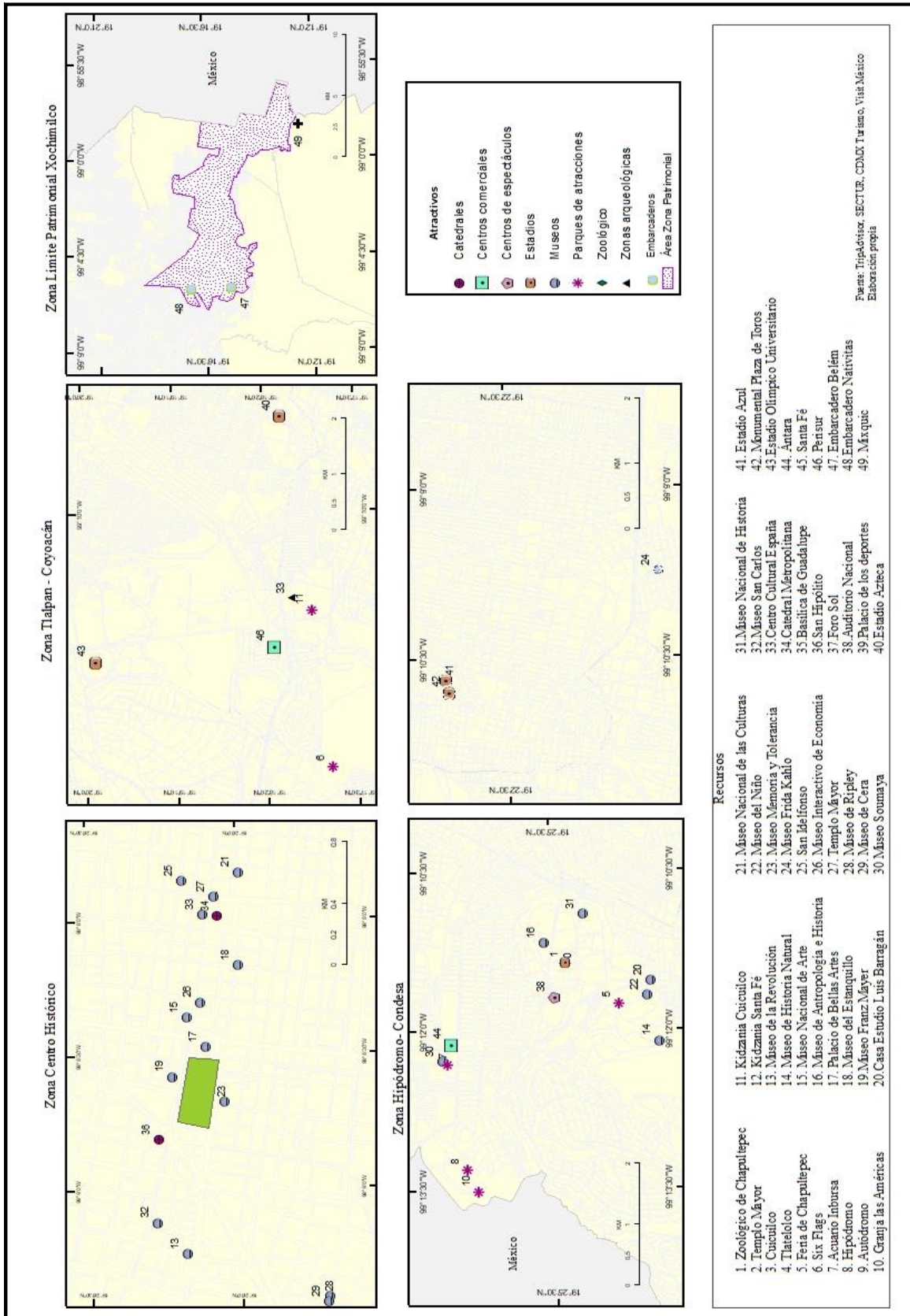
Cuadro 2.2 Museos con mayor afluencia, 2016

Entidad Federativa	Nombre del Museo	Nacionales	Extranjeros	Total
1	Ciudad de México Museo Nacional de Antropología	1,437,750	274,895	1,712,645
2	Ciudad de México Museo Nacional de Historia	1,622,573	81,419	1,703,992
3	Ciudad de México Museo de Templo Mayor con Zona Arqueológica	585,990	67,523	655,513
4	Ciudad de México Museo Nacional de las culturas.	339,551	27,184	366,735

Fuente: DATATUR ,2017

Para el caso del Museo Nacional de Historia la mayor afluencia que registra es de visitantes nacionales con un 95% de asistencia. Este recinto ubicado en Chapultepec, también fue sede de acontecimientos importantes para la historia de la Ciudad, fue casa de descanso de virreyes durante el virreinato español; en 1847 fue bombardeado por el ejército estadounidense, se acondicionó como Escuela Militar y en 1944 que se inaugura como museo.

Figura 2.2 Recursos turísticos de la Ciudad de México



El Museo de Templo Mayor y la zona arqueológica registran la llegada de un 10% de visitantes extranjeros; ambos sitios se encuentran ubicados en el corazón del Centro Histórico; este museo se creó como consecuencia del Proyecto Templo Mayor que consistía en excavar entre los años 1978 a 1982 para poder recuperar 7 mil objetos sepultados, así como para exhibir vestigios del Templo Mayor (González, 2014).

Por su parte, el Museo Nacional de las Culturas fundado en 1965, ubicado en Moneda 13, Centro Histórico alberga colecciones que van desde la prehistoria, civilizaciones agrícolas, cultura grecorromana, así como elementos culturales de África Subsahariana. Otro museo de importancia es el Palacio de Bellas Artes inaugurado en 1934 como primer recinto cultural y espacio de exhibición de artistas nacionales como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, entre otros con 17 murales e internacionales, así como exposiciones temporales.

Las Zonas arqueológicas como los recintos religiosos forman parte de los atractivos que ofrece la ciudad; por ejemplo, *Cuicuilco* “lugar donde se hacen cantos y danzas” fue un centro ceremonial tlahuica que fue sepultado por la lava del volcán Xitle hacia el 200 a.n.e abierto en 1985 para mostrar los vestigios y algunos artefactos utilizados por los aztecas. Por otro lado, la Catedral Metropolitana, ubicada en la Plaza de la Constitución en el Centro Histórico, está asentada sobre construcciones de la época prehispánica. Es un recinto religioso construido entre 1521 y 1813, considerada como la más grande en América Latina como símbolo de cristiandad. Otro espacio religioso es la Basílica de Guadalupe, aunque ubicada más al norte, en la delegación Gustavo A. Madero, es el mayor recinto de veneración de la Santísima Virgen María, según el mito en el cerro del Tepeyac entre el 9 y 12 de diciembre de 1531 se le apareció en varias ocasiones a San Juan Diego.

Finalmente, en San Andrés Mixquic se puede apreciar la celebración del día de muertos vista como una forma de rendir culto a los antepasados en la cual se recibe y se despide a las ánimas entre los días 28 de octubre al 2 de noviembre, es producto de dos tradiciones culturales: la hispana y la prehispánica. Durante estos días se honra a los familiares que han fallecido colocando ofrendas en las casas o altares. Además, los días 1 y 2 de noviembre en los cementerios se arreglan las tumbas con flores de cempasúchil y celosia cristata

(terciopelo), veladoras, cirios, comida, calaveras de azúcar, incienso, fotografías y música forman parte de la celebración (Mendoza, 2006).

Estos recursos dan cuenta de la importancia de la ciudad como destino, además de poseer sitios con valor patrimonial entre los que destacan el centro histórico de la Ciudad de México (1987), la zona de chinampas de Xochimilco (1987), la casa estudio Luis Barragán (2004) y el campus central de Ciudad Universitaria (2007), reconocidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, todos ellos catalogados como bienes culturales.

2.4 Panorama e índice delictivo

A nivel nacional, uno de los problemas que aquejan a la población es la delincuencia. Durante el sexenio 2006-2012 las estadísticas sobre seguridad se disparan hacia números alarmantes después de que el presidente Felipe Calderón Hinojosa declaró públicamente la “guerra contra el narcotráfico”. Una de las acciones para terminar con los grupos delictivos fue utilizar la fuerza militar que tuvo como resultado “...agravar considerablemente la situación de la inseguridad en el país [...] la delincuencia común, hace que los delitos menos graves sean cada vez más violentos y que la lucha entre las bandas del crimen organizado sea cada vez más abierta y cruel” (Bizberg, 2015). Además de ser un problema grave que trae consigo consecuencias económicas reflejadas en la generación de 19,000 millones de dólares (Aranda, 2009 en Pérez, 2011) cifra semejante a los envíos de remesas y de turismo. De tal manera que el crimen organizado tiene la capacidad adquisitiva de quebrantar la ley; también está presente la ocupación laboral entre los que se encuentran arquitectos, contadores, campesinos, transportistas, entre otros quienes laboran indirectamente a favor de los grupos de delincuencia (Pérez, 2011).

Existen numerosas cifras sobre las personas fallecidas a causa del narcotráfico, entre ellas están las que aparecen en los diarios, las que proporciona el gobierno de la República Mexicana y de las instituciones. Sin embargo, se ha llegado a un consenso en el que se registran alrededor de 116,100 muertes de personas ligadas a la guerra contra el narcotráfico

y la delincuencia organizada durante el sexenio calderonista (Líbera, 2012). Por su parte, a casi un año de terminar el sexenio de Enrique Peña Nieto, el semanario Zeta, registra un total de 78 mil 109 muertos por homicidio doloso.

De acuerdo con ENVIPE 2016, las entidades con mayor prevalencia delictiva fueron el Estado de México (45,795), la Ciudad de México (38,475), Jalisco (31,375), Guerrero (31,344) y Baja California (30,786), las víctimas del delito por género se ubican en 30,124 hombres y 27,609 mujeres y los delitos más frecuentes fueron robo o asalto tanto en la calle como en el transporte público. En contraste con ENVIPE 2017, las entidades con mayor prevalencia delictiva fueron el Estado de México (47,648), Baja California (39,886), Ciudad de México (36,010), Aguascalientes (32,602) y Guerrero (32,058), la prevalencia por tipo de delito no cambia y las víctimas de delito son hombres 30,124 y 27,609 mujeres.

En la Ciudad de México, el panorama de la inseguridad inquieta a la población que vive con miedo de ser víctima de la delincuencia entendida como "...fenómeno social constituido por el conjunto de las infracciones, producidas en un tiempo y lugar determinados, contra las normas" (Herrero, 1997). Posicionándola en una de las entidades con mayor incidencia delictiva, equiparándola con los delitos que se cometen en las entidades más inseguras. Al respecto, la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) en 2016 posición a las ciudades de Villa Hermosa (97.5%), Chilpancingo de los Bravo (96.2%), Oriente²² de la Ciudad de México(95%), Ecatepec de Morelos(94.9%) y Fresnillo(90.7%) como las localidades más inseguras y para 2017, se encuentran Villa Hermosa, Ecatepec, Chilpancingo, Reynosa, Coahuila y Fresnillo. Se puede notar que la Ciudad de México ya no aparece dentro de las cinco principales localidades con mayor inseguridad, sin embargo, la percepción se incrementó en la zona Norte, seguida por la Poniente, Oriente y finalmente la zona sur con 87.9, 86.6, 86.4 y 85.6 por ciento, respectivamente.

Ahora bien, el Observatorio Nacional Ciudadano, en el primer reporte cuatrimestral de 2017 presenta los principales hallazgos sobre cifras de delito. Cabe destacar que la característica

²² ENSU, divide a la Ciudad de México en cuatro zonas: Norte (Gustavo A. Madero, Iztacalco y Venustiano Carranza), Sur (Benito Juárez, Coyoacán, Magdalena Contreras y Tlalpan), Oriente (Iztapalapa, Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco) y Poniente (Azcapotzalco, Álvaro Obregón, Cuajimalpa, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo).

fundamental y alarmante es que a nivel nacional, la ciudad en cuestión de delitos ocupa el 2do lugar en robo a transeúnte, 3ro en robo a negocio y 4to en robo con violencia.

En atención a lo anterior, es notable el aumento de los delitos de alto impacto caracterizados “...por la gravedad de sus efectos y sus altos niveles de violencia son los que más lastiman a las personas y contribuyen a formar una percepción de inseguridad y vulnerabilidad en la ciudadanía (CIDAC). Entre estos, se encuentran el homicidio doloso, homicidio culposo, secuestro, extorsión, modalidades de robo (con violencia, de vehículo, a casa habitación, a transeúnte) y violación.²⁵

Cuadro 2.3 Variación de la tasa delictiva entre 2016 y 2017 a nivel nacional y en la Ciudad de México.

Delito	Nacional			Ciudad de México		
	Primer cuatrimestre (2016)	Primer cuatrimestre (2017)	Variación ²⁶ %	Primer cuatrimestre (2016)	Primer cuatrimestre (2017)	Variación %
Homicidio doloso	4.89	6.26	28	3.27	3.8	16.20
Homicidio culposo	3.94	4.5	14.20	2.5	3.06	22.40
Secuestro	0.28	0.31	10.70	0.15	0.15	0.00
Extorsión	1.24	1.53	23.40	2.33	1.76	24.50
Robo con violencia	44.77	56.38	27.40	81.59	90.46	10.90
Robo de vehículo	42.92	47.84	11.50	42.66	41.55	2.60
Robo a casa habitación	22.12	22.41	1.30	21.94	23.85	7.50
Robo a negocio	17.7	25.03	41.40	55.03	63.84	16.00
Robo a transeúnte	16.62	20.78	25.00	62.57	86.47	38.20
Violación	3.32	3.28	1.28	1.54	1.36	11.70

Fuente: Observatorio Ciudad de México, 2017

²⁵INEGI se ha dado a la tarea de realizar una Clasificación de 825 delitos publicada en 2008 en la cual se han establecido tres grupos principales: 1) Delitos contra personas, 2) Delitos contra la sociedad y 3) Delitos contra el Estado. Estos a su vez divididos en grupos y subgrupos para la mejor comprensión de los datos y conceptos respecto del tema.

²⁶ La tasa de variación se utiliza para conocer los aumentos o disminuciones comparando en primer período cuatrimestral nacional de 2017 con el de 2016, lo mismo se realiza para la CDMX (OCMX).

En el comparativo nacional con el de la Ciudad, se muestra el incremento en la tasa de crecimiento de las denuncias de los delitos de robo a negocio (41.40%), robo a transeúnte (25%), robo con violencia (27.40%) y homicidio doloso (28%) con una disminución en denuncias de violaciones. En contraparte, los delitos denunciados en la ciudad según datos del comparativo entre el primer cuatrimestre del año 2016 y de 2017 remiten al robo a transeúnte que es el que registra una variación alta del 38%, seguido del homicidio culposo 22.40%, en contraste con la baja de los delitos de extorsión y violación.

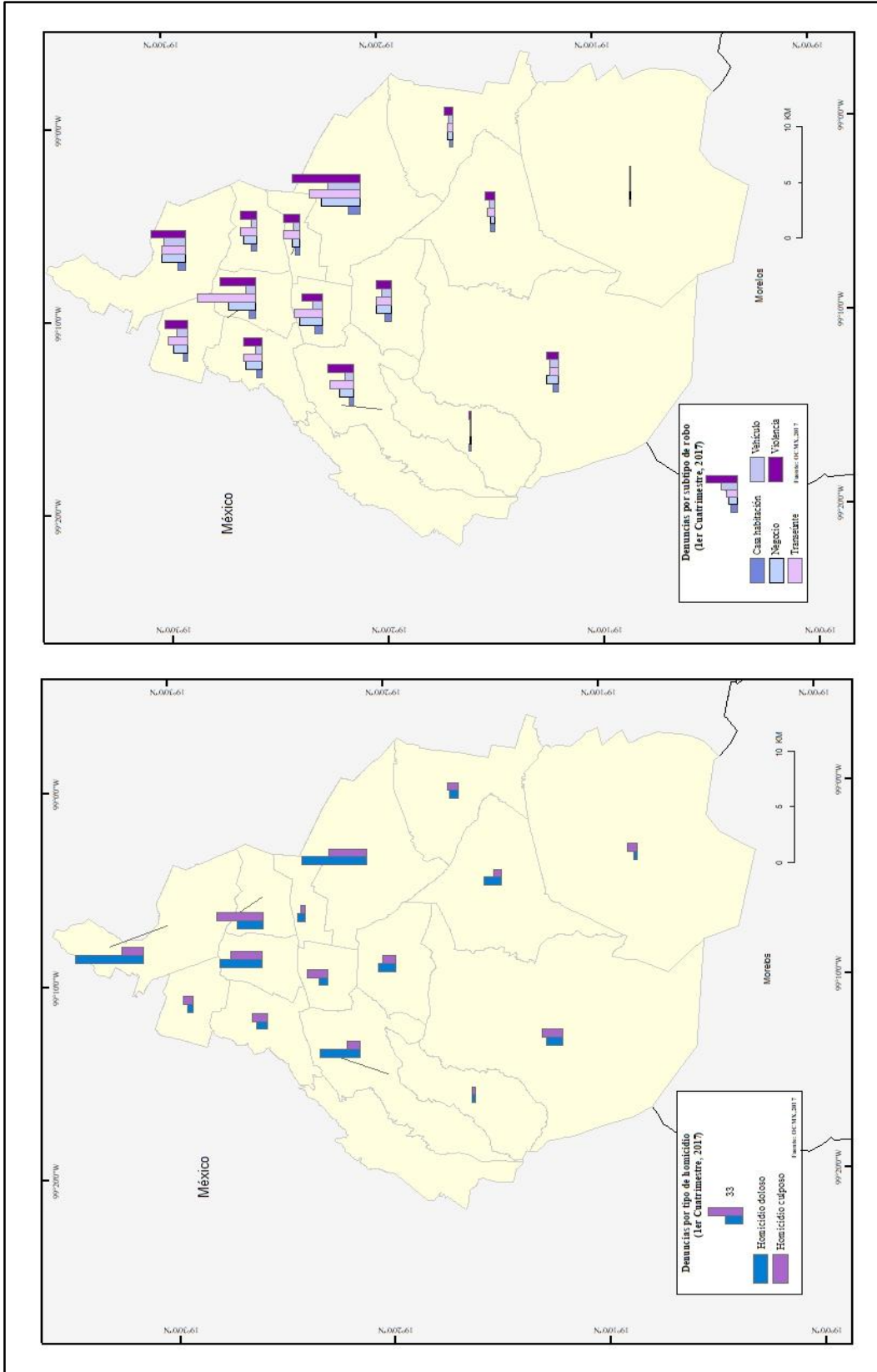
Con lo anterior, se puede notar que la Ciudad de México registra, en cuanto a delitos de alto impacto, el aumento de los delitos en los meses de enero a abril que corresponden al primer cuatrimestre de acuerdo con los datos estadísticos que proporciona el Observatorio Ciudad de México²⁷.

En lo referente a homicidios, entendido como la privación de la vida, se pueden distinguir dos modalidades, esto es, homicidio doloso y homicidio culposo. El primero ocurre cuando el culpable busca intencionalmente la muerte de la víctima, y el segundo se refiere a la actuación culposamente, es decir, cuando sin intención o negligencia se provoca la muerte de la víctima.

Con un total de 605 denuncias registradas, se puede notar en la figura 5 que en la delegación Gustavo A. Madero se cometen más delitos de homicidio doloso registrando 66 denuncias, seguido de Iztapalapa con 63 y Cuauhtémoc con 41, mientras que Milpa Alta, Magdalena Contreras y Cuajimalpa presentan cifras bajas entre 3 y 2; con una aumento del 10.82% para la delegación Venustiano Carranza, 6.54% para Milpa Alta y 5.85% para Cuauhtémoc. En cuanto al homicidio culposo, la delegación Venustiano Carranza registra 45, seguida de Iztapalapa y Cuauhtémoc. En tanto que las delegaciones con menos delitos son las ubicadas al Sur de la Ciudad, entre ellas están Magdalena Contreras y Xochimilco. Sin embargo, la tasa de variación muestra que la delegación Cuauhtémoc (7.73%), Venustiano Carranza (6.01%) y Gustavo A. Madero (5.68) aumentaron más del 5% en los delitos de homicidio culposos

²⁷ Datos que el OCMX descarga del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Figura 2.7 Denuncias por delitos de alto impacto durante el primer cuatrimestre del año 2017.



Dentro de este marco, se hace un comparativo de los diferentes subtipos²⁸ de robo durante el primer cuatrimestre del año 2017 entre las que destacan el robo con violencia 56%, robo al transeúnte con un incremento del 85% y robo a negocio 63% (OCMX, 2017).

Se puede notar que la delegación con más denuncias de robo y subtipos es Iztapalapa con 5236 seguida de Gustavo A. Madero con 3614, entre los que destacan el robo con violencia y a transeúnte. En contraparte, Cuajimalpa y Milpa Alta son las delegaciones con menos delitos de robo registrados teniendo así 219 y 107 respectivamente.

El delito de robo con violencia se encuentra más visible en las delegaciones Iztapalapa con 1756, las del centro norte Cuauhtémoc 935, Gustavo A. Madero 904 y al oeste Álvaro Obregón con 666 denuncias. Estos datos en relación con el primer cuatrimestre de 2016 posicionan a la delegación Cuauhtémoc con una tasa de variación en aumento del 176.3%, Azcapotzalco con 140% y Benito Juárez con 132.41%.

En lo que concierne al robo de vehículo, nuevamente es Iztapalapa con 832 la que registra más denuncias, así como Gustavo A. Madero 565 y Cuauhtémoc 256, en contraste nuevamente con Milpa Alta y Cuajimalpa.

Para el robo a casa habitación, considerado de alto impacto puesto que afecta a las personas ya que vulnera el lugar en el que se sienten más seguras (Jasso, 2014). Así, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo se encuentran en el lugar 1, 2 y 3 con un 43.8%, 33.94 y 31.7 de incremento respectivamente. El robo a negocio presenta la misma tendencia que el robo a casa habitación, es decir, las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo presentan una afectación mayor a los negocios registrando un 147.34%, 134.63% y 110.15%.

²⁸Se entiende como robo "... al que con ánimo de dominio y sin consentimiento de quien legalmente pueda otorgarlo, se apodera de una cosa mueble ajena". Así mismo se pueden distinguir dos modalidades, con y sin violencia. Entre los subtipos de robo se encuentran a transeúnte, a negocio, a vehículo, casa habitación como a negocio (OCMX, 2017).

Finalmente, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Miguel Hidalgo muestran tasas altas mayores al 102%, quedando 288.3%, 182.54 y 126% en cuanto a robo a transeúnte. Estos datos dan cuenta de que las delegaciones en las que han aumentado los delitos se concentran en el centro de la Ciudad de México, por lo tanto se puede decir que tanto la delegación Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo presentan alta incidencia delictiva, zonas que dicho sea de paso, son las que concentran la mayor parte de los empleos como de los atractivos turísticos.

En otra perspectiva, a partir de 2011 INEGI aplica cada año entre los meses de marzo y abril, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) a personas mayores de 18 años, un instrumento basado en el Manual de Encuestas de Victimización de las Naciones Unidas, elaborado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (UNECE), que tiene como objetivo generar información a nivel nacional, federal y de áreas metropolitanas sobre victimización y percepción respecto de la seguridad pública así como del desempeño de las autoridades como tipos de delito del fuero común (afectan de manera directa a una persona). Además, a través de esta encuesta se obtiene la cifra negra que es el porcentaje de delitos cometidos que no fueron denunciados (ENVIPE, 2015).

Por ello, se analizan los tabulados básicos sobre la encuesta del año 2016 para examinar si la población de la ciudad percibe la ciudad insegura o segura a través de las actividades que han dejado de realizar, el comportamiento, la victimización y tipo de delito que han sufrido las personas encuestadas.

Así, de un total de 6, 805,124 de personas mayores de 18 años, un 38.5% ha sido víctima de al menos un delito, lo que representa 2, 618 238, de los cuales los hombres son 1,256,173 y las mujeres 1, 362,065 con un promedio de 1.2 delitos, en contraste con un 61% de no víctimas. En relación a las características del delincuente, se afirma que en la mayoría de los casos son dos personas las que incurren en el delito (37.2%) de sexo masculino y en minoría de la participación de las mujeres. La edad que predomina en los delincuentes oscila entre

los 26 a 35 años y generalmente los delitos son identificados por hacer uso de armas, específicamente, armas de fuego.

Debe señalarse que los temas que más le interesan a la población son la inseguridad y el desempleo, por lo menos esta tendencia es notable durante el período de 2012 a 2015, para el año 2016 la inseguridad y la corrupción forman parte de la preocupación de los habitantes de la Ciudad. Esto se refleja en a la percepción que tienen los habitantes de la ciudad, así, un 84.6% la percibe como insegura mientras un 15.1% como segura, por delegación el 76.2% de la población se siente inseguro y el 23.5% seguro, mientras que en su colonia se sienten inseguros el 56.8%.

Por lo tanto, se puede decir que mientras más cerca estén de su casa más seguros se sienten; en el trabajo, en los centros comerciales, así como en la escuela. Según estimaciones de ENVIPE, 2016 la población siente seguridad en estos lugares, mientras que en el transporte público (87.2%) es donde más inseguros se sienten, incluso más que en la calle (79.3%) o en cajeros automáticos (85.6%). Este sentimiento de inseguridad tiene consecuencias en cuanto al comportamiento los habitantes en su vida cotidiana quienes dejan de realizar sus actividades por temor a ser víctimas de algún delito. Entre las medidas de precaución se encuentran dejar de utilizar joyas, evitar que salgan los menores de edad, no llevar dinero en efectivo y no salir de noche. Sin embargo, a pesar de mencionar la inseguridad en el transporte público, no han dejado de utilizarlo ni de viajar por carretera. Por la seguridad que perciben, tanto la escuela como los centros comerciales siguen siendo los lugares a los que asisten los habitantes.

Las evidencias anteriores ponen de relieve los problemas que la población percibe como detonantes de la inseguridad así como la capacidad/incapacidad de resolverlos dentro de la comunidad. El conocimiento de delitos y de condiciones desfavorables es de conocimiento de los habitantes, por ejemplo el robo es el más conocido, seguido de la falta de agua, alumbrado público, baches, delincuencia en las escuelas y pandillerismo violento. Al mismo tiempo, las colonias se organizan poco para resolver este tipo de problemáticas, a excepción del problema con el agua, pues ese caso se presta a tener mayor organización.

Finalmente, los habitantes de la Ciudad de México perciben que la tendencia sobre seguridad pública seguirá igual de mal (36.8) y otro porcentaje (41.8) percibe que empeorará de acuerdo con los temas de interés, de tal manera que los habitantes perciben que la corrupción se concentra en los ministerios públicos y los policías de tránsito, mientras que la mayor confianza está dirigida hacia los elementos de la Marina. A pesar de lo anterior, por parte de las delegaciones se toman acciones para mejorar la seguridad, entre ellas se encuentran el mejoramiento del alumbrado, la construcción o mantenimiento de parques y canchas deportivas, así como el aumento de patrullaje y vigilancia policiaca ante actividades que los habitantes consideran problemáticas.

Capítulo 3. Percepción de la inseguridad en la Ciudad de México

3.1 Estrategias metodológicas

En este capítulo se exponen los resultados derivados del trabajo de campo, realizado en las zonas turísticas así como en diversos puntos de algunas delegaciones de la Ciudad de México, basado en técnicas cuantitativas que nos permiten tener un acercamiento al fenómeno de estudio. A continuación se muestran las etapas en las que se llevó a cabo la investigación:

1. *En la primera etapa*, se seleccionó a la Ciudad de México como destino turístico para examinar la percepción de sus habitantes y de los visitantes en cuanto a la inseguridad del destino, recordando que es la ciudad que se encuentra en 4ta posición en cuanto a llegadas de turistas en Latinoamérica. Del mismo modo, al no encontrar una investigación en la que se aborde el tema de percepción vinculado al turismo e inseguridad se torna adecuado aproximarnos a estudiar estos fenómenos a través de una visión geográfica aplicando el método tradicional de recolección de información a través de la encuesta.
2. *A partir de la revisión teórica*, se examinaron textos especializados de diversas fuentes impresas y digitales como libros, artículos y catálogos de relevancia sobre percepción espacial, seguridad, inseguridad ciudadana, turismo y crimen/riesgo/vulnerabilidad, espacio, lugar, crimen, violencia y miedo con la finalidad de llevar a cabo la construcción teórica y conceptual del primer capítulo de esta investigación.
3. *Obtención documental, revisión de bases de datos y compilación estadística*. Se revisaron documentos y mapas que hayan abordado los antecedentes de la fundación de la Ciudad, el turismo y hechos delictivos. Se tomaron en consideración las bases de datos emitidas por instituciones como INEGI y SPP, también por la organización de la sociedad civil OCMX, así como textos e investigaciones que abordaron las cifras de delitos en la Ciudad de México. Especialmente se utilizaron tanto la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) del año 2016 como el Primer Reporte Cuatrimestral de 2017 del Observatorio de la Ciudad

de México que presenta hallazgos sobre las cifras de delito durante los primeros meses del mismo año.

Finalmente, para la información referente al turismo, y los atractivos turísticos se consultaron páginas web de SECTUR, DATATUR, CDMX Turismo, TripAdvisor, Airbnb y Visit México con el objetivo de construir el marco histórico y geográfico de la zona de estudio.

4. *Trabajo de campo.* Esta etapa se llevó a cabo con cuestionarios elaborados en el marco de un proyecto entre SECTUR y la Universidad de Guanajuato, los cuales se aplicaron durante los fines de semana entendidos como los días viernes, sábado y domingo por ser días en los que se encuentra más movimiento en la Ciudad. La aplicación de los instrumentos fue realizada por tres alumnos de la Licenciatura en Geografía y se dividió en siete levantamientos durante los días 16, 17, 18, 23, 24, 29 y 30 de abril, así como el 4 y 7 de mayo del año 2016 (tabla 4) en las zonas de mayor afluencia turística de la Ciudad tales como el Centro Histórico-Alameda, Reforma, Chapultepec, Coyoacán y Xochimilco- Milpa Alta-Tláhuac.

Cuadro 3.1 Encuestas aplicadas en el trabajo de campo

	Levantamientos									
	1	2	3		4		5	6	7	
Encuestas aplicadas a residentes	16 abril	17 abril	23 abril		24 abril		29 abril	30 abril	7 mayo	
	42	102	42		20		26	23	45	
Encuestas aplicadas a visitantes	16 abril	17 abril	18 y 23 abril		23 y 24 abril		29 abril	30 abril	4 y 7 mayo	
	30	24	3	24	30	18	50	56	10	55

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Se aplicaron un total de 600 encuestas teniendo en cuenta un universo de estudio que contempla tanto residentes mayores de 18 años como visitantes nacionales o extranjeros, mayores de 18 años.

En este sentido, se aplicaron dos modelos de encuestas que, a pesar de estar divididas en cuatro secciones, presentan preguntas adecuadas para cada uno de los dos grupos de encuestados. De tal forma, se cuestiona a los informantes sobre sus *datos personales*; la *percepción general de seguridad*, la *percepción y conocimiento de estructura de seguridad turística* y finalmente el *perfil socioeconómico*; para ello se eligieron dos grupos de actores: residentes y visitantes para finalmente aplicarles 300 encuestas a cada uno de estos grupos.

El primer modelo de encuesta está dirigido a los residentes de cualquiera de las 16 delegaciones de la Ciudad. Se compone de preguntas cerradas y de opción múltiple de tipo abanico de respuestas y abanico de respuestas con ítem abierto; consta de 12 preguntas y cuatro apartados; 3 preguntas se refieren a datos generales o perfil del encuestado (tiempo de residencia en la ciudad, edad, Género); 4 sobre la percepción de seguridad y 5 sobre percepción y conocimiento de la estructura de seguridad turística. A continuación se presentan las secciones:

- *Percepción general de la seguridad (4-7)*. En la pregunta número cuatro se le pide al encuestado que a través de elección múltiple seleccione tres temas que sean de su preocupación entre los que figuran 10 opciones (pobreza, desempleo, narcotráfico, economía, inseguridad, desastres naturales, corrupción, educación, salud, impunidad, no sabe/ no contestó) con posibilidad de contestar un tema que no esté enlistado, por lo tanto, se habla de un tipo de abanico de respuestas con ítem abierto; la pregunta cinco está dirigida a la valoración del destino como seguro o inseguro, por lo tanto es cerrada; la número seis es de elección múltiple de tipo abanico de respuestas, se cuestiona sobre la sensación de seguridad/inseguridad en la casa, trabajo, calle, escuela, mercado, el centro comercial, el banco, transporte público y el parque; por último, en una pregunta cerrada de acuerdo con la experiencia en el destino se pregunta si considera que la seguridad mejorará, seguirá igual, empeorará o no sabe/ no contesta.
- *Percepción y conocimiento de estructura de seguridad turística (8-12)*. A través de preguntas cerradas se consulta si los residentes notan presencia de alguno de los cuerpos de seguridad, si conocen a la policía turística o han tenido algún contacto

con ella y si consideran que la presencia de la policía fortalece la seguridad con las opciones de sí, no o no sabe.

Por otro lado, la encuesta dirigida a los visitantes nacionales y/o extranjeros consta de 17 preguntas cerradas y de opción múltiple de tipo abanico de respuestas y 4 apartados, entre las que se indagan los datos del encuestado, lugar de residencia, edad, Género y el número de veces que ha visitado el destino.

- *Percepción general de la seguridad.* Esta sección (preguntas 5-7), se centra en la percepción de los visitantes al asistir al destino (cerrada). La pregunta seis, de opción múltiple de tipo abanico de respuestas, sobre la sensación de inseguridad en los lugares en los que probablemente estuvo el turista, como el hotel o alojamiento, atractivos turísticos, restaurantes, la calle, el mercado, el centro comercial, el banco/ cajero, transporte público y el parque o lugares de recreo con opciones de seguridad/ inseguridad, no aplica y no contestó y la número siete, cerrada, valora la estancia en el destino como buena, regular, mala y la opción no sabe/ no contestó.
- *Percepción y conocimiento de estructura de seguridad turística (8-17).* A través de preguntas cerradas se sondea a los visitantes sobre la percepción en cuanto a la estructura de seguridad, es decir, si notan la presencia de algún cuerpo de seguridad, si saben que existe la policía turística y si han tenido o no contacto con esta. Asimismo, se pretende saber si saben a quién acudir o a dónde en caso de sufrir algún incidente de salud, delictivo, económico, en el transporte público o con algún prestador de servicios.

Si bien se encuentran preguntas similares, observamos en el primer modelo aplicado a residentes existen algunas cuestiones de estructura de seguridad turística, en contraste con la mayoría de preguntas aplicadas para los visitantes. Es interesante esta última parte, a pesar de ser preguntas cerradas que limitan un análisis más profundo podemos aproximarnos al conocimiento que tienen estos dos actores sobre la seguridad. Del mismo modo, al preguntar a los visitantes sobre la sensación de seguridad en diversos lugares, encontramos cierta equivalencia al hacerlo con los residentes, por un lado están los

lugares visitados por los visitantes y por otro lado, el espacio personal como la casa y los lugares de desplazamiento cotidianos de los habitantes.

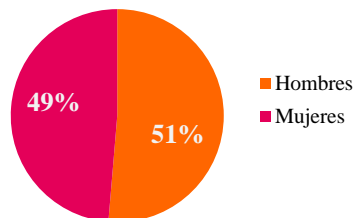
5. *Procesamiento de resultados de las encuestas y entrevistas.* Una vez obtenida la información referente a los capítulos 1 y 2 que consisten en trabajo de gabinete, se procedió a analizar la información obtenida en el trabajo de campo para realizar tablas, gráficos y mapas que permitan entender el fenómeno que se estudió para comprobar la hipótesis formulada en la investigación. Por ello, se inicia con la elaboración de perfiles de los encuestados para continuar con el tratamiento de datos en términos porcentuales y a través del software estadístico SPSS para realizar la prueba estadística chi cuadrada (χ^2).

3.2 Perfil general de los encuestados

Para examinar la percepción de las personas hacia algún hecho o fenómeno es necesario tomar en cuenta las características como el género, la edad, ocupación e incluso el ingreso, así como características geográficas y sociales. Por ello, es necesario generar perfiles de los encuestados. En esta investigación se realizarán, como hemos visto hasta ahora, tres perfiles, el primero está dedicado al universo total de la muestra; el segundo estará dirigido hacia los residentes y, finalmente, el tercero para los visitantes.

Con un total de 600 cuestionarios aplicados a personas mayores de 18 años en diferentes puntos de la Ciudad de México, podemos obtener el perfil general de acuerdo con los datos generales y los referentes a los datos socioeconómicos proporcionados, podemos constatar que la población encuestada tiene una edad promedio de 35 años, es decir, son en la mayoría de los casos adultos jóvenes entre las edades de 20 a 29 años.

Figura 3.1 Encuestados por género



Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En cuanto al género (fig.6), observamos que no hay una diferencia notable: 308 cuestionarios fueron aplicados a hombres quienes representan un 51% y 292 a mujeres, es decir un 49% del total, de tal manera que la muestra es homogénea. También se aprecia que más de la mitad tiene un empleo remunerado, es decir, percibe un ingreso como trabajadores de gobierno, trabajadores de iniciativa privada, comerciante, profesionista independiente y personas pensionadas y jubiladas; con un nivel de escolaridad de nivel superior (fig.7) e ingresos entre \$6,400 a \$11,000 (fig. 8).

Figura 3.2 Ingreso mensual del encuestado

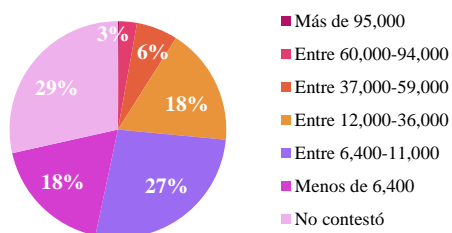
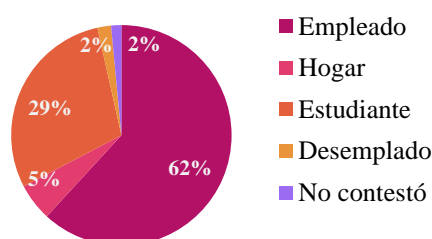


Figura 3.3 Ocupación de los encuestados



Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

a) Perfil del visitante

Una vez realizado el perfil general de los encuestados, es necesario realizar el perfil de cada uno de los grupos para obtener datos particulares. Encontramos que los visitantes encuestados son en general adultos jóvenes cuyas edades, tanto en las mujeres como en los hombres, oscilan entre los 20-24 años de edad, de los cuales un 52% son hombres y un 48% son

mujeres; los participantes provienen del interior de la República especialmente de la región central, golfo y occidente, y se registraron informantes extranjeros aunque en proporción mucho menor a los nacionales.

Figura 3.4 Visitantes encuestados

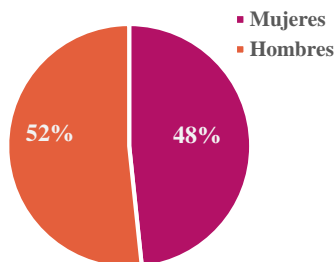
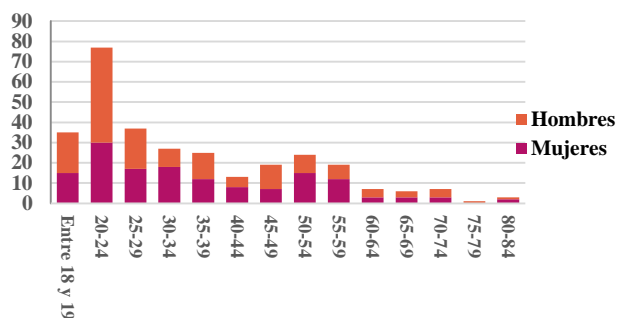


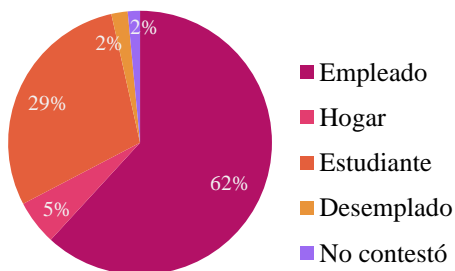
Figura 3.5 Grupos de edad de los visitantes



Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En el caso de los visitantes nacionales, se observa un porcentaje mayor con respecto del visitante extranjero ya que cada grupo representa un 86% y un 14% respectivamente. Es notable la entrada a la Ciudad de personas cuyos lugares habituales de residencia se encuentran en 28 de las 32 entidades federativas, teniendo así cinco estados que aportan más de la mitad de los encuestados. El Estado de México fue el principal estado emisor de visitantes con un 41%, seguido de Veracruz (6%), Jalisco y Puebla (4%), Oaxaca (3%), y de 2% al 1% las demás entidades, mientras que Colima, Sinaloa y Nayarit no arrojan visitantes.

Figura 3.6 Ocupación de los visitantes



Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En cuanto al ingreso y ocupación, la mayoría de los visitantes expresan percibir algún tipo de ingreso, un 29% declara ser estudiante, y un 5% corresponde a mujeres dedicadas a los labores del hogar; en general cuentan con un ingreso mensual de \$ 6,400 a \$36, 000.

a) Perfil del residente

De los trescientos cuestionarios aplicados a los residentes de la Ciudad, un 51% corresponde a la información proporcionada por hombres y un 49% por mujeres; la edad predominante de la población está entre los 20 y 29 años, grupo que representa un 37% de los encuestados y un porcentaje del 99% de los encuestados afirma tener más de un año viviendo en la Ciudad.

Figura 3.7 Residentes por género

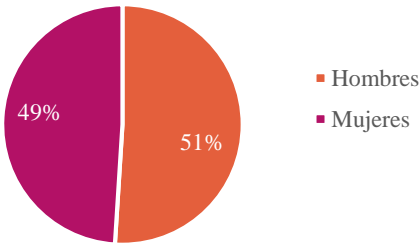
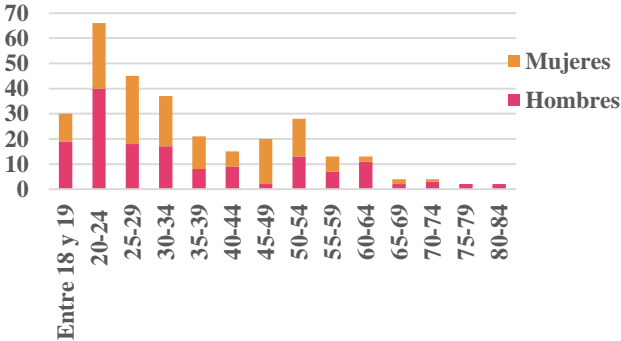


Figura 3.8 Grupos de edad de los residentes



Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Relacionado con el perfil socioeconómico, notamos que es una población con acceso a la educación: el 30% tiene estudios medios y prácticamente el 50% cuenta con estudios superiores (licenciatura o maestría), en tanto, un 14% sólo cuenta con educación básica. Además, más de la mitad tiene un empleo desempeñándose en el gobierno, la iniciativa privada, comerciante o como profesionalista independiente.

Figura 3.9 Ocupación de los Residentes

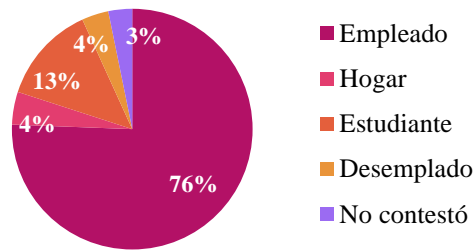
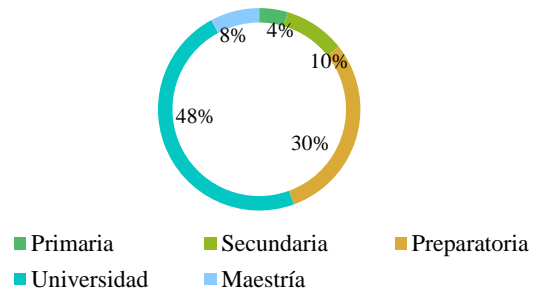


Figura 3.10 Escolaridad de los residentes de la CDMX



Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Finalmente, en cuanto al ingreso mensual, es oportuno decir que un porcentaje medianamente significativo se negó a contestar ya sea por ser estudiante, no percibir ningún ingreso o simplemente por omitirlo. Sin embargo, en los casos que se pudo obtener esta información, encontramos que los encuestados perciben salarios menores de \$6,400 al mes y entre \$6,400 y \$11,00.

3.3 Percepción de la inseguridad

En esa sección se utilizó la prueba estadística de distribución de Pearson también llamada ji cuadrada o chi cuadrada (χ^2) ya que es una prueba de hipótesis o medida divergente que permite comparar la distribución observada de los datos con una distribución esperada de los datos para demostrar si existía relación en las variables de género con la sensación de seguridad e inseguridad en la Ciudad, así como en la sensación de inseguridad en los lugares sobre los que se pregunta en cada uno de los instrumentos. Es decir, la prueba se pudo aplicar únicamente en los reactivos 5 y 6 de los dos modelos de encuestas.

El procedimiento para la obtención del test, se realiza con el software SPSS resumiéndolo en tablas de contingencia en las que se registran y se pueden analizar los datos y la relación entre dos variables o más. A continuación se presenta un ejemplo:

Cuadro 3.2 Considera que vivir en el destino es....- [Género] tabulación cruzada

5.- Considera que vivir en el destino es...		3.- [Género]		Total
		Hombre	Mujer	
Seguro	Recuento	44	27	71
	% dentro de 3.-	28.8%	18.4%	23.7%
Inseguro	Recuento	106	119	225
	% dentro de 3.-	69.3%	81.0%	75.0%
NS/NC	Recuento	3	1	4
	% dentro de 3.-	2.0%	0.7%	1.3%
Total	Recuento	153	147	300
	% dentro de 3.-	100.0%	100.0%	100.0%

La tabla anterior refleja las variables de género (hombre y mujer) y la sensación (seguridad, inseguridad y NS/NC) con las respectivas cifras. Por otro lado, tanto las cifras de la columna derecha y fila inferior reflejan las frecuencias marginales o los totales.

En este sentido, podemos observar que a pesar de que la proporción de hombres que consideran que vivir en la ciudad es inseguro, es aproximadamente igual a los datos expresados por las mujeres. Sin embargo, ambas proporciones presentan diferencias, entonces es necesario utilizar la prueba estadística que nos permita saber si el género es un factor determinante que tenga relación con la percepción de inseguridad.

Cuadro 3.3 Prueba del test Chi cuadrada

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	5.704 ^a	2	.058
Razón de verosimilitud	5.788	2	.055
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (33.3%) han esperado un recuento menor que 5.

El recuento mínimo esperado es 1.96.

Fuente: Elaboración propia a través de SPSS

Generalmente, el nivel de confianza es de 5%. Si los resultados de la probabilidad son menores de 0.05 se habla de una diferencia significativa, si es menor de 0.01 significa que

es altamente significativa. Si fuera mayor es no significativa. En este caso, el resultado de Chi es de .058, es decir, la relación es ligeramente aproximada a la esperada, de tal forma que no se puede tener una total afirmación de que el género tenga relación exacta con la inseguridad.

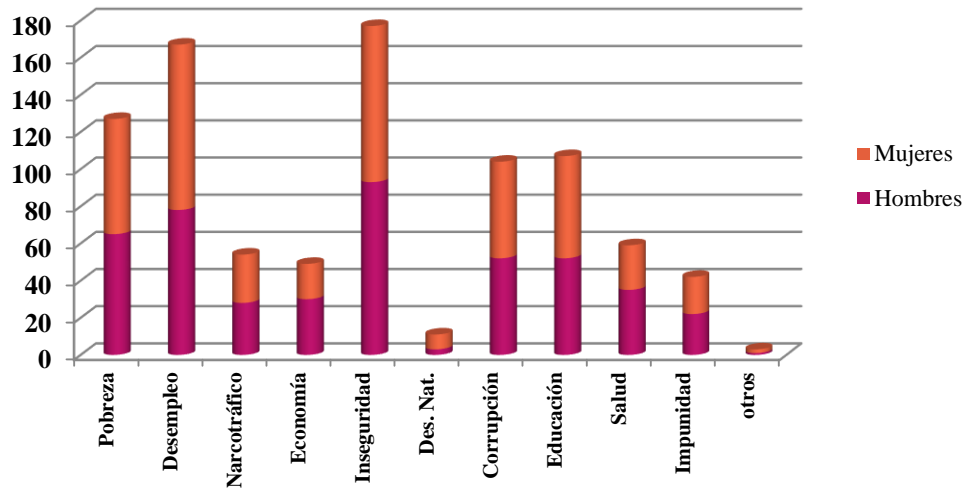
Finalmente, como se ha visto en el primer capítulo, en Geografía de la percepción existen tres enfoques para indagar la percepción del espacio. Por ello, para los objetivos de esta investigación se tomará el enfoque valorativo o evaluativo para la comprensión de la percepción de la inseguridad por los residentes y el enfoque preferencial para los visitantes.

3.3.1 Percepción de la inseguridad en la ciudad desde el enfoque evaluativo. Visión de los residentes.

La inseguridad en la Ciudad de México, en la actualidad, es un problema que ha crecido notablemente y se va insertando en la población generando miedo. Sentir miedo es parte de la vida diaria, el hecho de salir de casa implica poder ser víctima de alguno de los delitos más frecuentes en la entidad como el robo a transeúnte, a negocio y robo con violencia.

Para el caso de la presente investigación, el primer grupo de preguntas refleja el eje básico de la investigación debido a la correspondencia con *la percepción general de la seguridad*. Precisamente porque a los encuestados cuando se les pregunta sobre los tres temas que más les preocupan, la inseguridad figura como la más mencionada con un total de 177 casos, el desempleo ocupa el segundo lugar con 167 respuestas y la pobreza con 127.

Figura 3.11 Temas de mayor preocupación de los residentes

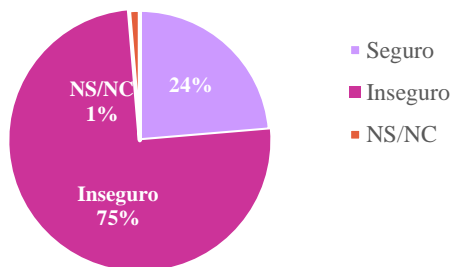


Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Esta triada (inseguridad, desempleo, pobreza) representa un 52%, seguida de la educación, corrupción y la salud con un 30%. En tanto, con un 16% encontramos el narcotráfico, economía e impunidad y finalmente con un 1% están los desastres naturales y otros temas tales como la violencia, la pedofilia y alimentación.

Una vez enumerados los temas de preocupación para la población, se preguntó a los encuestados su consideración sobre cómo es vivir en la urbe, cuestión no tan lejana de la pregunta anterior y dadas las repuestas, un 72% considera que vivir en la Ciudad es inseguro, mientras que un 24% cree que la ciudad es segura.

Figura 3.12 Sensación de seguridad en general **Figura 3.13 Sensación de seguridad por género**



	Hombre	Mujer	Hombre (%)	Mujer (%)
Seguro	119	27	29	18
Inseguro	106	44	69	81
NS/NC	3	1	2	1

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2016.

De acuerdo con la información recopilada, se realiza una división por género y edad, sin embargo, los resultados no reflejan diferencias significativas; en general, el 75% de hombres y mujeres entre los 18 y 84 años consideran que vivir en la entidad es inseguro.

La siguiente pregunta tiene que ver los principales lugares de esparcimiento de los residentes y la sensación de seguridad/inseguridad en la casa, trabajo, la calle, la escuela, el mercado, el centro comercial, el banco, el transporte público y el parque. Para analizar estos resultados recurrimos al uso de la ji cuadrada, principalmente para observar si existe relación entre el género con la sensación de seguridad en estos lugares.

Tenemos, en primer lugar b) la casa cuyo resultado es de .398, c) el trabajo (.389), d) la calle (.084), e) escuela (0.73), f) el mercado (.100), g) el banco (.386) y h) el transporte (.339) esto significa que no existe una relación entre el género con la sensación de sentirse seguros o inseguros. Sin embargo, el centro comercial con un .005 nos dice que sí existe relación entre el género y la sensación de seguridad.

Cuadro 3.4 Pruebas de chi-cuadrado

a) ¿Considera que vivir en la ciudad es...?

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	5.704 ^a	2	.058
Razón de verosimilitud	5.788	2	.055
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (33.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1.96.

b) Casa

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	.788 ^a	1	.375
Corrección de continuidad ^b	.556	1	.456
Razón de verosimilitud	.788	1	.375
Prueba exacta de Fisher			
N de casos válidos	300		

a. 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 30.87.
b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2

b) Trabajo

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1.890 ^a	2	.389
Razón de verosimilitud	1.901	2	.387
N de casos válidos	300		

a. 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 26.46.

d) Calle

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	6.645 ^a	3	.084
Razón de verosimilitud	7.177	3	.066
N de casos válidos	300		

a. 4 casillas (50.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .49.

c) Escuela

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	6.975*	3	.073
Razón de verosimilitud	8.142	3	.043
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (25.0%) han esperado un recuento menor que 5.
 5. El recuento mínimo esperado es 1.47.

e) Mercado

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	6.244*	3	.100
Razón de verosimilitud	6.662	3	.083
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (25.0%) han esperado un recuento menor que 5.
 El recuento mínimo esperado es .49.

f) Centro comercial

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	10.437*	2	.005
Razón de verosimilitud	10.875	2	.004
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (33.3%) han esperado un recuento menor que 5.
 5. El recuento mínimo esperado es .49.

g) Banco

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	3.037*	3	.386
Razón de verosimilitud	3.428	3	.330
N de casos válidos	300		

a. 4 casillas (50.0%) han esperado un recuento menor que 5.
 5. El recuento mínimo esperado es .49.

h) Transporte Público

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	3.366*	3	.339
Razón de verosimilitud	3.820	3	.282
N de casos válidos	300		

a. 4 casillas (50.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .49.

Fuente: Elaboración propia a través de SPSS

En general, como hallamos solo un caso de relación, recurrimos a la representación de datos en términos porcentuales y encontramos que el transporte (93%), transitar por la calle (88%), el parque (65%), el mercado (62%) y el banco (61%) configuran los lugares más inseguros. En tanto, el lugar considerado más seguro es la casa con un 79%, seguido de los centros comerciales con un 63%, el trabajo 62% y la escuela 45%.

Figura 3.14 Sensación de seguridad en los lugares de desplazamiento de los residentes.

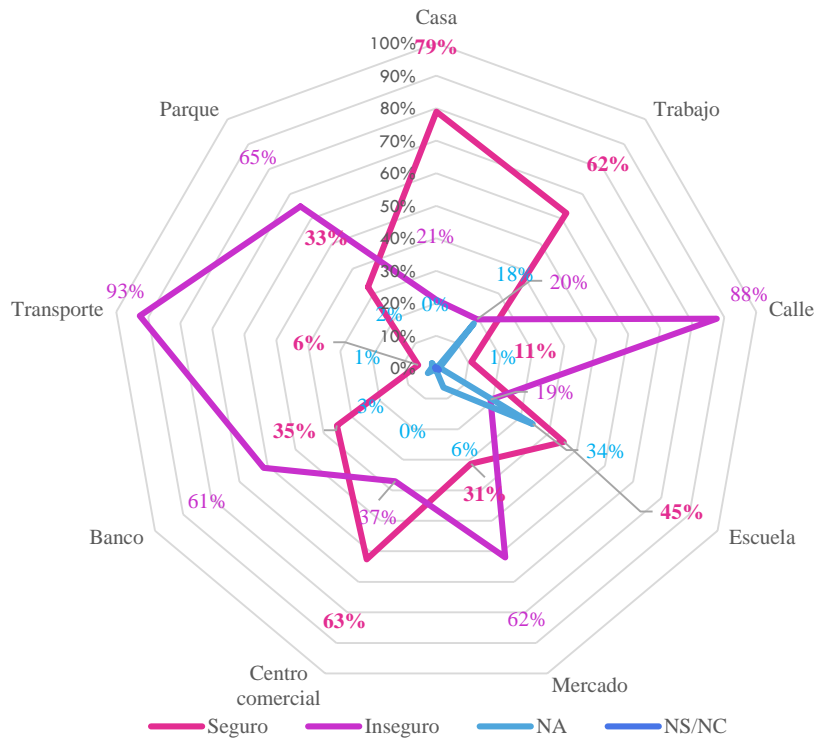


Figura 3.15 Sensación de seguridad en mujeres

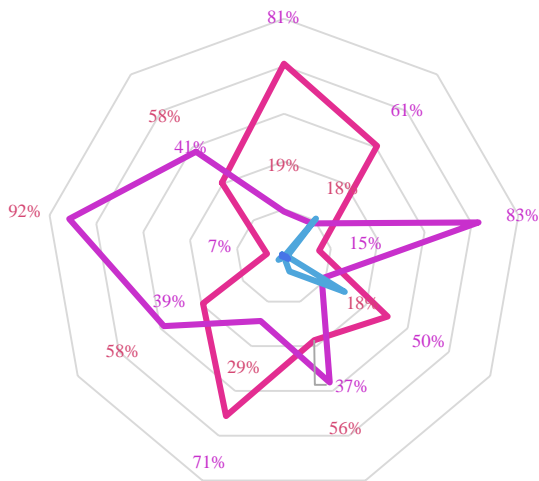
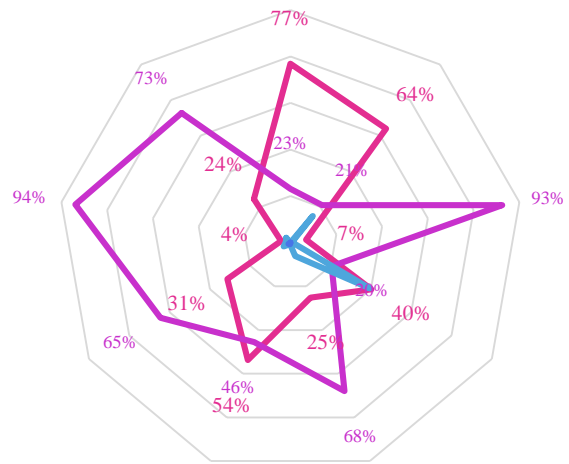


Figura 3.16 Sensación de seguridad en mujeres

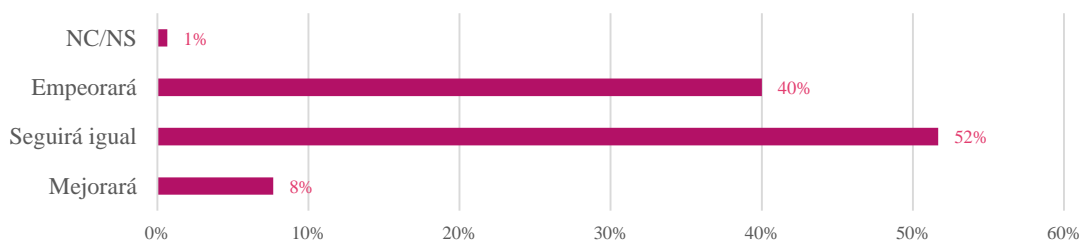


Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

De forma similar, en los casos de hombres y mujeres encontramos homogeneidad en la mayoría de los casos antes expuestos; sin embargo, cabe destacar que la opción no aplica a los casos de la escuela y el trabajo. En el primer caso se observa un 34% debido a la ocupación de los residentes que en su mayoría tienen un empleo. En cuanto a la composición por género observamos un 39% para mujeres y un 29% para hombres. El segundo caso, el del trabajo es no aplicable en un 18%. Por género, notamos que en cuanto a las mujeres, hay un 15% y en hombres 21%, esto responde en primera instancia a que no todos tienen un lugar fijo de trabajo o laboran en su casa.

Finalmente, y de acuerdo con la experiencia de los residentes en la ciudad, se les pregunta cuál es la consideración que tienen sobre la seguridad en lo que resta del 2016, la mayoría, es decir, un 52 % responde sin dudar que se mantendrá igual, seguida de la respuesta de que empeorará con un 40%, en tanto que considerar que mejorará está contemplada como último recurso con un 8% debido a la sensación de inseguridad presente en los encuestados.

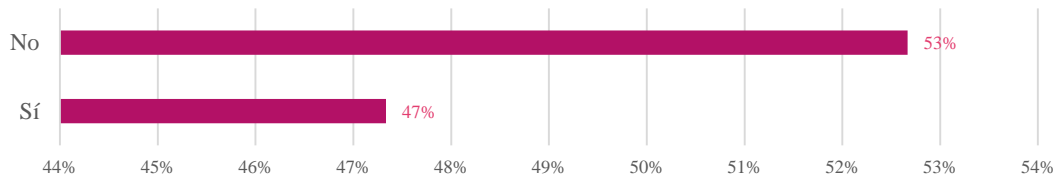
Figura 3.17 Estatus de la seguridad en lo que resta del año, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En lo que respecta a *la percepción y conocimiento de la estructura de la seguridad turística*, es posible constatar que los residentes no han notado (53 %) mayor presencia en la calle de los cuerpos de seguridad como la Policía Federal, Policía Estatal, Ejército, Policía Auxiliar en la Ciudad.

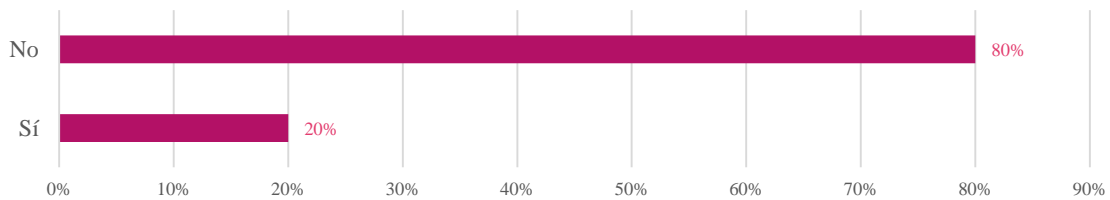
Figura 3.18 Presencia de los cuerpos de seguridad en el destino



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

El hecho de notar la presencia de fuerzas de seguridad no significa que los residentes se sientan más seguros en la entidad. En general, los elementos policíacos se ubican en las zonas de mayor afluencia turística, por ello es pertinente preguntar si conocen a la policía turística, dadas las repuestas negativas de un 80% de los encuestados es evidente el desconocimiento que se tiene sobre ella ya que no hay un órgano conocido y especializado que sea identificable como tal.

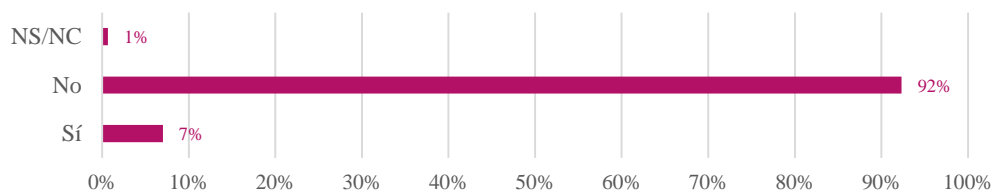
Figura 3.19 ¿Conoce a la Policía Turística?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, se preguntó a los informantes si habían tenido contacto con la Policía Turística. De acuerdo con la respuesta anterior del desconocimiento de este tipo de policía, es de señalar que un 92% no ha tenido ningún tipo de contacto, mientras un 7 % sí lo ha tenido y solo un porcentaje mínimo del 1% responde que no sabe.

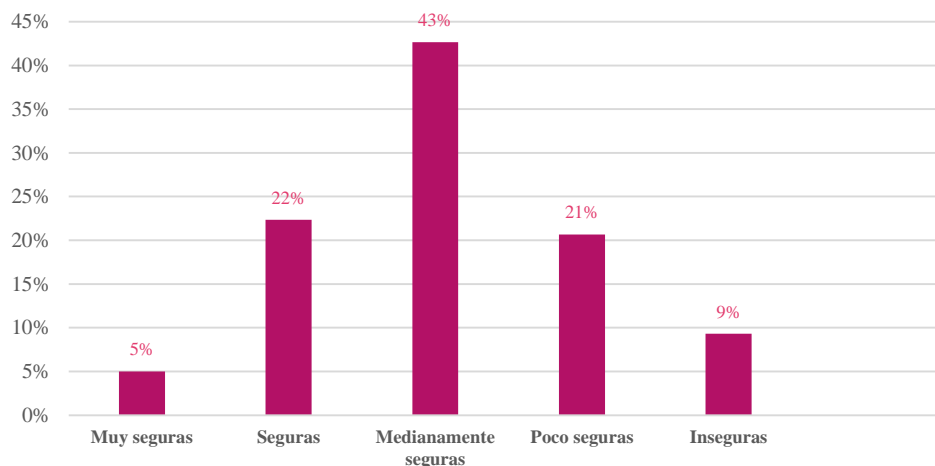
Figura 3.20 ¿Ha visto o tenido contacto con la Policía Turística?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Llegados a este punto, desde el punto de vista de los residentes un 5% considera muy seguras las zonas en donde hay más turistas, un 22% considera que son seguras, el mayor porcentaje (43%) considera que son medianamente seguras, un 21% poco seguras y un 9% cree que son inseguras.

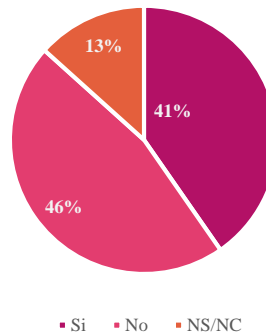
Figura 3.21 ¿Cómo considera la seguridad en las zonas donde hay más turistas?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En último lugar tenemos que un 41 % considera que la Policía Turística ayuda a fortalecer la seguridad en el destino, contra un 46% del total de la muestra que afirma que no y un 13% simplemente no contestó o no sabe debido al desconocimiento e inexperiencia que se tiene de ese grupo de seguridad y de los objetivos que persigue.

Figura 3.22 ¿Considera que la Policía Turística ayuda a fortalecer la seguridad en el destino?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Lo dicho hasta aquí supone que la percepción de seguridad entre los residentes es negativa en más del cincuenta por ciento, aplicable tanto para las mujeres como para los hombres encontrando el tema principal de preocupación la inseguridad, seguido del desempleo y la pobreza, condiciones presentes en la Ciudad como determinantes para sentirse inseguros o proclives a ser parte de las estadísticas en cuanto a ser víctimas de algunos hechos delictivos predominantes en el destino.

Se esperaría que por género, las mujeres percibieran la seguridad más negativa a diferencia de los hombres (ENVIPE, 2016; ENSU, 2016, 2017). Sin embargo, los datos no arrojaron este supuesto, si bien se registran diferencias, no son sustanciales para realizar una correspondencia entre la seguridad y el género, según la información recopilada del instrumento con base en las preguntas correspondientes con el cuestionario.

En lo relacionado con los lugares de esparcimiento de los usuarios, es determinante saber cuál es la imagen que se tiene de esos sitios para ver cómo influye ésta en la evaluación de los lugares y el comportamiento. Es decir, la conducta, no solo depende de la percepción y de la ubicación, además se toma en cuenta la interpretación que cada uno de los residentes les da y el sentido, a través de experiencias y el conocimiento que se tiene de los lugares.

Así, encontramos que los lugares más cercanos al espacio personal como la casa son los más conocidos y más seguros, los lugares de desplazamiento cotidianos como el trabajo, los

centros comerciales también figuran como seguro (Goodey, 1973). Sin embargo, el transporte público al ser cotidiano y de interacción es considerado de los más inseguros, esto no se trata sólo de una única percepción entre los residentes, es decir, depende del tiempo de residencia en un lugar determinado y las experiencias en ese lugar, lo que ayudará a la construcción del ambiente subjetivo.

Finalmente, el estatus de la seguridad en la Ciudad al concluir el año 2016 es percibido igual que al iniciar el año, pero proclive a empeorar derivado de la poca presencia de los cuerpos de seguridad en la calle, siendo ésta donde más delitos se registran. En lo que respecta a la imagen que tienen los residentes sobre las zonas turísticas, observamos que parecen ser medianamente seguras. Otro aspecto a considerar en cuanto a la estructura de seguridad, es la existencia de la policía turística, que a los ojos de los residentes resulta ser desconocida, por ello, considera que no ayuda a fortalecer la seguridad en la Ciudad.

3.3.2 Percepción desde el enfoque preferencial. Visión de los visitantes.

Consideremos ahora, mostrar los resultados del instrumento aplicado a los visitantes quienes dan cuenta de la visión de la seguridad a través de su estadía temporal pero de gran importancia por la percepción generada en relación con el destino.

De acuerdo con los datos, el 54% de los visitantes consideran que el destino es seguro, tanto para los hombres como para las mujeres y un 46% lo encuentra inseguro, y no se encuentran diferencias significativas por género.

¿Considera que la seguridad es...?

Figura 3.23 Seguridad en general

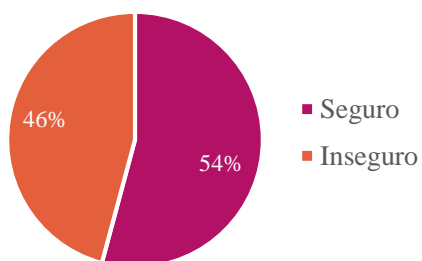


Figura 3.24 Seguridad por género

	Mujeres	%	Hombres	%
Seguro	82	57%	80	52%
Inseguro	63	43%	74	48%
NS/NC	0	0%	1	1%
Total	145	100%	155	100%

Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En tanto, para el aspecto de sensación de seguridad en los lugares de esparcimiento (Figura29) comúnmente frecuentados como los hoteles/alojamiento, atractivos turísticos, restaurantes, la calle, el mercado, centros comerciales, el banco/cajero, transporte público y el parque o los diversos lugares de recreo que existen en la Ciudad, cabe destacar que de todos los anteriores, los atractivos turísticos son considerados como los más seguros, por el contrario el transporte público es considerado como inseguro.

En el caso de obtener la información referente a la sensación de seguridad en los lugares de esparcimiento, recurrimos a la prueba estadística chi cuadrada para que nos permitiera encontrar alguna relación sustancial entre el género y la seguridad. Sin embargo, en los casos presentados más adelante, los resultados arrojaron que la prueba chi es mayor al 5% o bien al 0.05, es decir, en ninguno de los casos existe relación entre la seguridad con el género de los visitantes.

Cuadro 3.5 Pruebas de chi-cuadrado: Visitantes

a) ¿Considera que visitar la ciudad es...?

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1.576 ^a	2	.455
Razón de verosimilitud	1.962	2	.375
Asociación lineal por lineal	1.069	1	.301
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (33.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .48.

c) Atractivos turísticos

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	.522 ^a	1	.470
Corrección de continuidad ^b	.324	1	.569
Razón de verosimilitud	.522	1	.470
Prueba exacta de Fisher			
Asociación lineal por lineal	.521	1	.471
N de casos válidos	300		

a. 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 24.65.

b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2

a) Calle

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	.569 ^a	1	.451
Corrección de continuidad ^b	.395	1	.530
Razón de verosimilitud	.569	1	.451
Prueba exacta de Fisher			
Asociación lineal por lineal	.567	1	.451
N de casos válidos	300		

a. 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 43.02.

b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2

g) Centro comercial

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	2.594 ^a	3	.459
Razón de verosimilitud	3.364	3	.339
Asociación lineal por lineal	2.278	1	.131
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (25.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .97.

h) Transporte público

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1.115 ^a	3	.773
Razón de verosimilitud	1.500	3	.682
Asociación lineal por lineal	.972	1	.324
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (25.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .48.

b) Casa

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1.636 ^a	3	.651
Razón de verosimilitud	1.684	3	.641
Asociación lineal por lineal	1.101	1	.294
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (25.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1.93.

d) Restaurantes

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	5.415 ^a	3	.144
Razón de verosimilitud	6.572	3	.087
Asociación lineal por lineal	1.967	1	.161
N de casos válidos	300		

a. 4 casillas (50.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .97.

f) Mercado

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	4.043 ^a	2	.132
Razón de verosimilitud	4.077	2	.130
Asociación lineal por lineal	3.905	1	.048
N de casos válidos	300		

a. 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 24.65.

h) Banco

	Valor	gl	Sig. Asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1.639 ^a	2	.441
Razón de verosimilitud	1.643	2	.440
Asociación lineal por lineal	1.540	1	.215
N de casos válidos	300		

a. 0 casillas (.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 22.72.

J) Parques o lugares de recreo

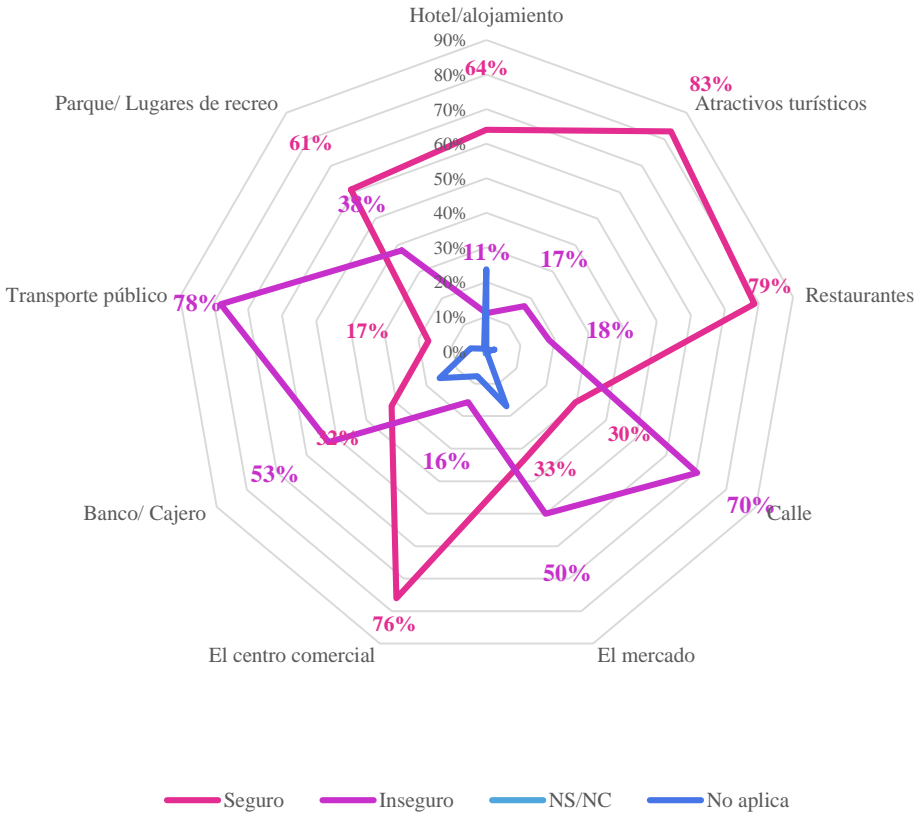
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1.314 ^a	2	.518
Razón de verosimilitud	1.321	2	.517
Asociación lineal por lineal	1.279	1	.258
N de casos válidos	300		

a. 2 casillas (33.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1.45.

Fuente: Elaboración propia a través de SPSS

Por otro lado, en términos porcentuales, dadas las nueve variables, se tomó el número 300 como el total de la muestra y para cada uno de los lugares se aplicó una regla de tres, de tal manera que resultaran mejor expresados los datos. Resultando así, los atractivos turísticos se consideran seguros en un 83% de las respuestas, los restaurantes en un 79%, los centros comerciales en un 76% y los hoteles o alojamientos en un 64% y los parques o lugares de recreo con un 61%; por el contrario, el transporte público es considerado el más inseguro con un 78% y transitar por la calle en un 70%, seguido del banco/ cajero 53% y el mercado en una proporción del 50%. Tanto el hotel, el mercado y el banco presentan un porcentaje no aplicable de 24%, 17% y 16% respectivamente.

Figura 3.25 Sensación de seguridad en lugares de esparcimiento de los visitantes



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Figura 3.26 Sensación de seguridad en mujeres

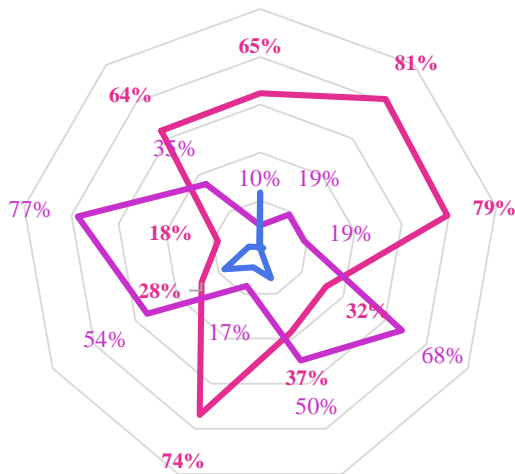
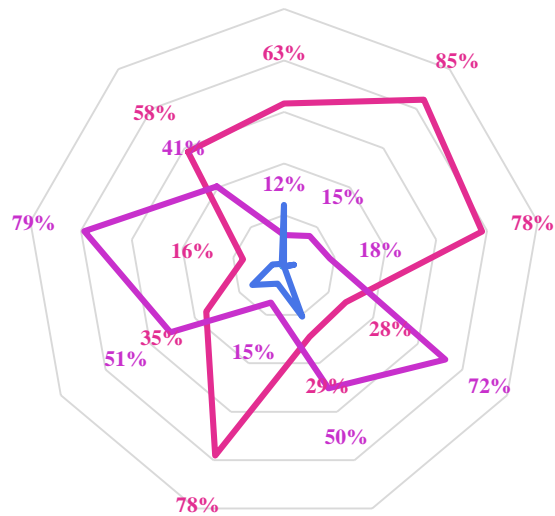


Figura 3.27 Sensación de seguridad en hombres



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Una vez expuestos los resultados sobre la sensación de seguridad en los distintos lugares a los que asisten los visitantes, se indagó en la *percepción general de seguridad* para cuestionarlos en primer lugar sobre la seguridad en el destino.

Lo anterior de acuerdo con lo que han visto o vivido durante su estancia; en este caso, podemos observar que un 55% declara que percibe la seguridad en la Ciudad como regular, un 25% expresa que es buena y un porcentaje del 20% afirma que es mala.

Figura 3.28 Consideración de la seguridad en el destino

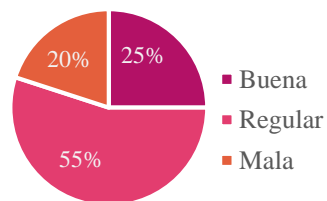
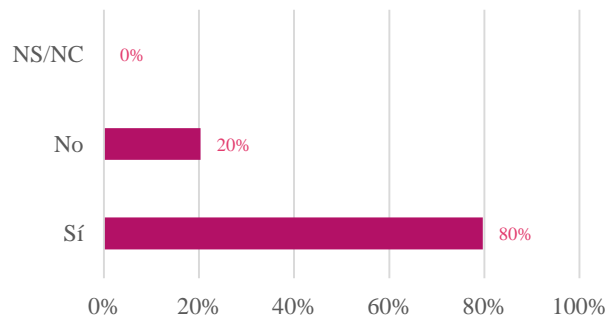


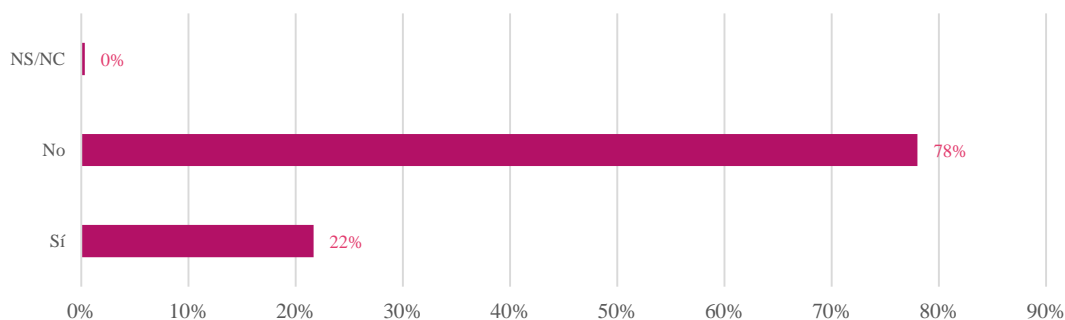
Figura 3.29 ¿Ha notado la presencia en las calles de los cuerpos de seguridad en el destino?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En lo referente a la presencia en las calles de los diferentes cuerpos de seguridad, un 80% de la muestra afirma que sí ha notado tanto la Policía Federal, Estatal, el ejército entre otras y un 20% no los ha observado

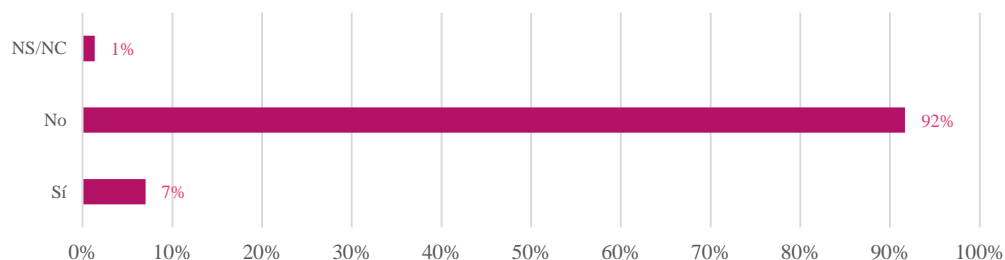
Figura 3.30 ¿Conoce de la existencia de una policía turística en el destino?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En el sentido del conocimiento de la policía turística (Figura35), un 78% declara no saber de ella y un 22% sí la conoce. De tal manera que al preguntar si la han visto o han tenido contacto con ella, un 7% sí lo ha hecho, contra un 92% que no, mientras un 1% no sabe si lo ha hecho por desconocer este tipo de Policía.

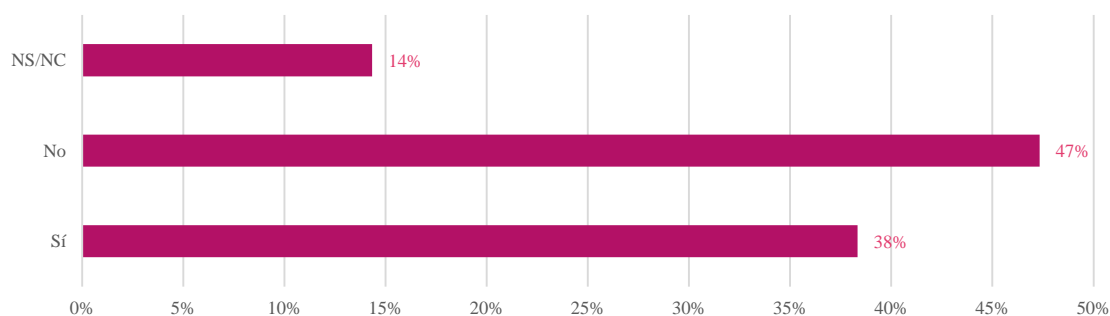
Figura 3.31 ¿Ha visto o tenido contacto directo con el personal de la Policía Turística



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Relacionado con las acciones de la Policía, los visitantes consideran que la Policía no podría ayudarles en una situación de inseguridad (47%), un 38% considera que sí sería de ayuda y un 14% no sabe. Además, en caso de que los visitantes requieran información u orientación sobre atractivos y servicios turísticos un porcentaje de 67% no sabe con quién acudir ni a dónde, mientras un 31% afirma que sí lo sabe, sin embargo, no es posible saber a quién preguntarían por las limitaciones presentadas en el instrumento.

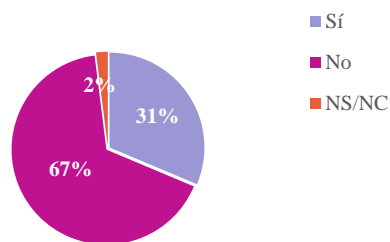
Figura 3.32 ¿Considera que la Policía Turística podría ayudarle en una situación de inseguridad?



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Finalmente, llegamos al punto en el cual se exponen los aspectos referentes a la información que tienen los visitantes en cuanto a su propia seguridad en caso de sufrir algún incidente de salud, económico, con algún prestador de servicios, en el transporte público o delictivo.

Figura 3.33 ¿Sabe con quién acudir si necesita información sobre atractivos turísticos?

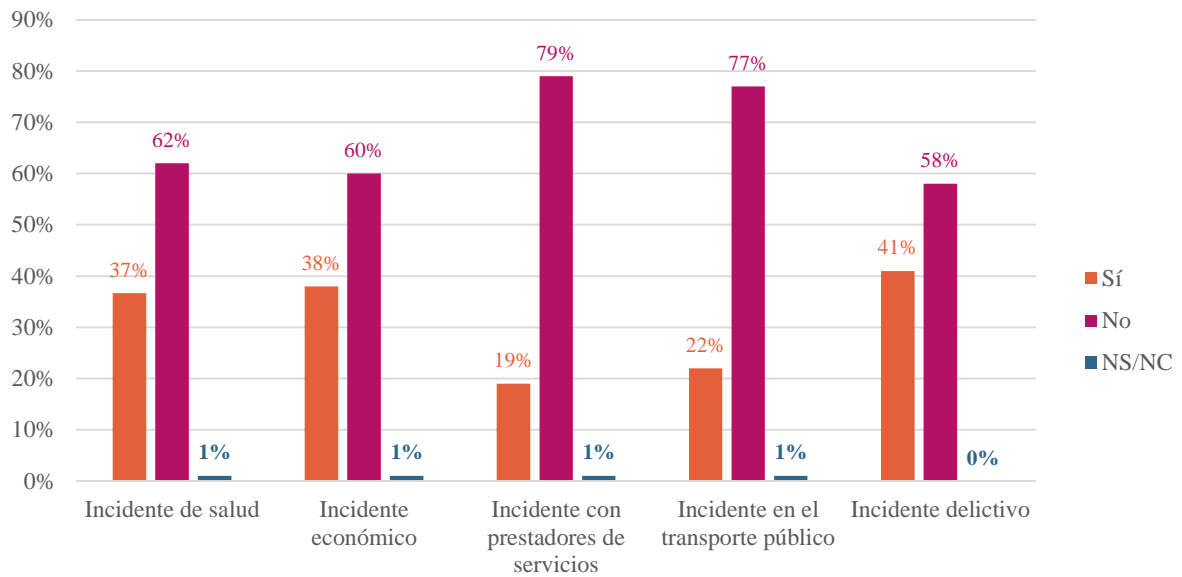


Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

En general, la mayoría de los visitantes tienen un desconocimiento de cómo actuar frente a los panoramas referidos anteriormente. Así lo demuestran los datos que se presentan a continuación, tenemos, por ejemplo, los incidentes con los prestadores de servicios turísticos (79%) y problemas relacionados con en el sistema de transporte público (77%).

En cambio, en caso de sufrir tanto un incidente delictivo (41%) como inconvenientes económicos (38%) ya sea por extravío o reposición de tarjetas bancarias, o con cajeros automáticos, así como envíos o entradas de dinero y finalmente en asuntos de salud (37%), los encuestados sabrían cómo actuar y a dónde acudir debido a que resultan ser situaciones similares a las de su lugar de origen.

Figura 3.34 En caso de sufrir algún incidente, ¿Sabría con quién o a dónde acudir?



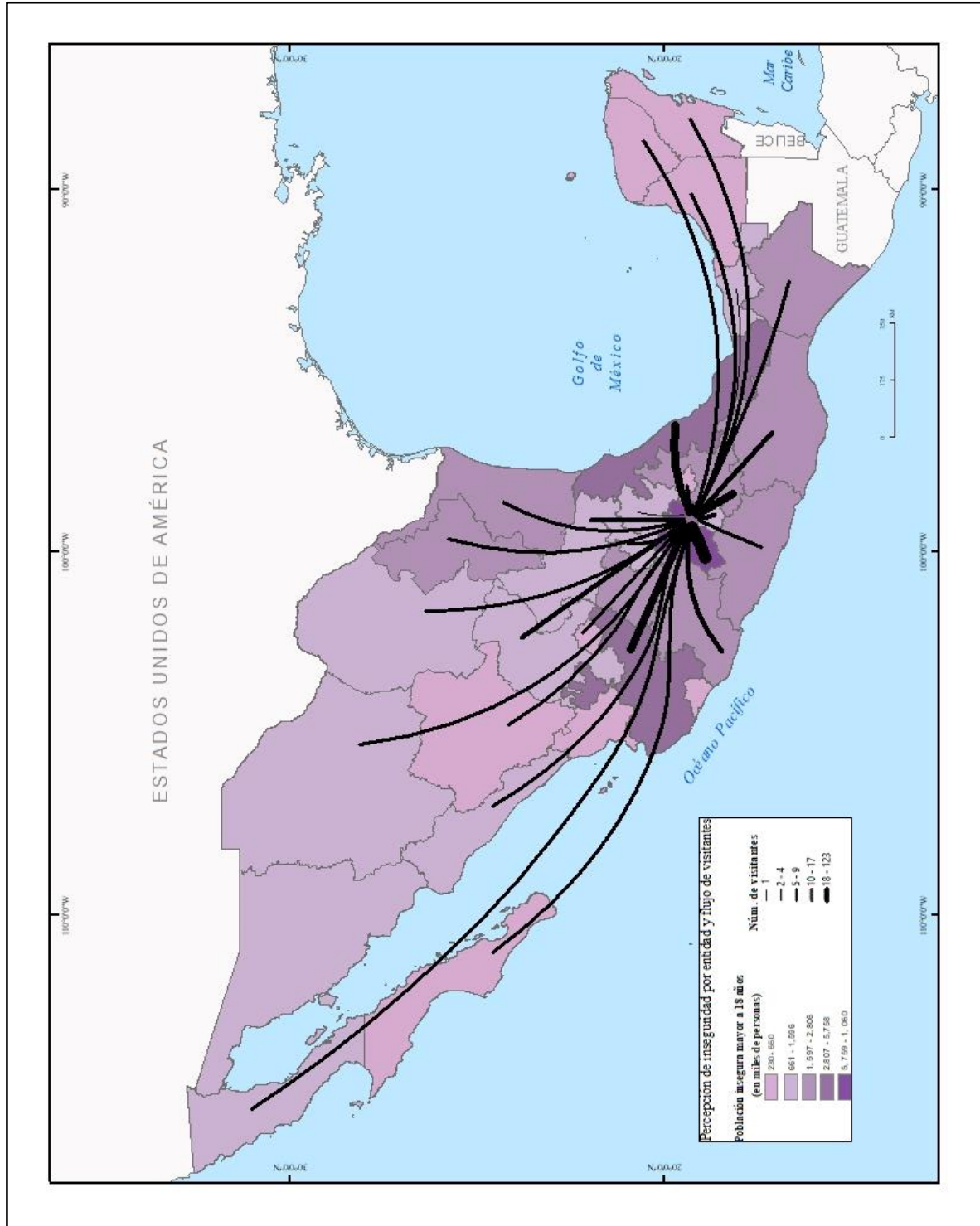
Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2016

Derivado de los datos anteriores, es oportuno aclarar que la imagen que poseen los visitantes es, en términos generales, positiva, a pesar de algunas cuestiones que podrían cambiar esta percepción. Recordemos que la muestra consultada representa solo una mínima parte del universo total de los visitantes que llegan a la Ciudad.

Se esperaría que la percepción sobre la seguridad en el destino fuera más positiva (debido a que los visitantes restringen su movilidad a las zonas turísticas) en términos porcentuales, es decir, mayor al cincuenta por ciento como es el caso de los resultados. Sin embargo, en esta sección notamos que son los hombres quienes perciben el destino inseguro en una ligera mayor proporción que las mujeres.

Ahora bien, en cuanto a la sensación de seguridad en los lugares de esparcimiento los atractivos turísticos, los restaurantes y los centros comerciales, al considerarse los más seguros, nos dan la idea de ser espacios en los cuales la población local no asiste con frecuencia y no todos tienen la posibilidad de acceder a ellos. Además, la localización juega un papel primordial puesto que estos lugares suelen estar en zonas en las que la interacción entre la población local y los visitantes es poca o nula y generalmente hay mayor presencia de la policía.

Figura 3.35 Percepción de inseguridad y flujo de visitantes a la Ciudad de México, 2016



Por el contrario, tanto el transporte público, la calle, los mercados y los parques son considerados como los más inseguros, lo que da pie a entender que en estos sitios se encuentra una mayor interacción entre personas lo que pudiera generar ansiedad entre los visitantes por el desconocimiento de estos lugares, la información que reciben a través de los diferentes medios de comunicación y la experiencia de las personas. De tal manera que se pueden generar diversos sentimientos de afecto, aversión o indiferencia (Tuan, 1974).

A su vez, notamos que a pesar de observar diferentes cuerpos de seguridad en la ciudad, los visitantes consideran que la seguridad es regular y sobre la existencia de la policía turística, declaran que la desconocen; por ello, es de esperarse que no hayan tenido contacto con ella y mucho menos podría ayudarles en una situación que afecte su integridad. No obstante, en caso de tener incidentes de diversas índoles, la mayoría no sabe a quién dirigirse por la poca información que dota la Ciudad sobre servicios adicionales no dirigidos únicamente a los atractivos turísticos.

Conclusiones

Al explorar la percepción de la inseguridad en la Ciudad de México bajo la perspectiva de los residentes y los visitantes en el año 2016, los resultados de esta tesis sugieren que estos dos grupos de actores presentan tanto similitudes como diferencias al percibir y evaluar la seguridad en el destino, esto se explica a través de los enfoques utilizados en geografía de la percepción, por ello, para comprobar la hipótesis de la investigación, se llevaron a cabo diversos planteamientos que respondían a los objetivos desarrollados a lo largo de los capítulos que conforman la tesis.

La hipótesis se comprueba al tomar en cuenta el enfoque estructural, evaluativo y preferencial de la inseguridad. En un principio, se demuestra que para los residentes, la Ciudad de México es percibida insegura, lo que sugiere que con mayor frecuencia el temor está presente en sus habitantes, mientras que los visitantes consideran el destino seguro, a pesar de que la inseguridad puede focalizarse en ciertos puntos del espacio que pueden generar una imagen negativa o positiva a través de la experiencia personal o a través de conocidos y en todo caso, a partir de los diversos medios de comunicación quienes constantemente ofrecen noticias trágicas o alarmistas.

De tal forma, encontramos similitudes en cuanto a los lugares de desplazamiento, para residentes como para visitantes, tanto el transporte público como caminar por la calle son lugares de peligro y por lo tanto, inseguros. Esto implica que en el constante movimiento de la casa (o en el caso de los visitantes el alojamiento) a cualquier otro destino, genera incertidumbre de lo que pueda suceder. Así, para los habitantes de la ciudad, la casa es el lugar más seguro para estar, lo mismo ocurre con el lugar de trabajo y los centros comerciales, en cuanto a la opinión sobre la seguridad en las zonas turísticas, consideran que son mediamente seguras.

En comparación con los visitantes, además de los atractivos turísticos, los restaurantes y los centros comerciales figuran como los lugares en los que encuentran mayor seguridad; además de que están localizados en zonas en las que hay mayor presencia de cuerpos policiacos, sin embargo, consideran regular la seguridad.

En cuanto a la metodología, el análisis cuantitativo de las encuestas mostró una clara homogeneidad en cuanto a la relación de inseguridad y el género en los dos grupos de

encuestados, así, se pudo obtener una aproximación al tema de percepción de inseguridad a través de los diferentes cuestionarios pensados en los actores que participaron en la aplicación de los mismos, por lo que la elección de la encuesta permitió recabar información de manera más sencilla y eficaz de una muestra amplia a través de la cual se pudieron definir los temas de la percepción del destino, como la percepción de la estructura de la seguridad.

De forma similar, las encuestas ENVIPE y ENSU, registran preguntas relacionadas con las que aquí se formularon para indagar en la opinión de los encuestados. Resulta oportuno decir que a pesar de que la muestra utilizada en esta investigación no es equiparable con la muestra de los cuestionarios realizados por INEGI, es notable que los temas que más preocupan a la población residente son la inseguridad, la pobreza y el desempleo. Además, está la constante de que por género las mujeres son las que perciben más insegura la localidad hasta en un diez por ciento (ENVIPE, 2016,2017) más que los hombres, a pesar de que estadísticamente son ellos quienes son más susceptibles a ser víctimas de delitos (ENVIPE, 2016 registra 30,181 casos y para 2017, 30,124 casos para los hombres y para las mujeres 26,467 y 27,609). Otra constante observable son los lugares considerados como inseguros en los que sobresalen el transporte público y la calle, correspondientes con los delitos más practicados en la Ciudad: el robo y asalto.

En comparación con otras investigaciones relacionadas con el tema aquí expuesto, se puede mencionar la realizada por Bergman y Kessler (2008) referida a la *Vulnerabilidad al delito y sentimiento de inseguridad en Buenos Aires: Determinantes y Consecuencias* en la cual explica desde el punto de vista de los residentes, a través de una metodología mixta que combina métodos cualitativos (entrevista) y cuantitativos como la encuesta de victimización a través de análisis estadístico, cuál es la población más vulnerable al delito. Asimismo, muestran la relación entre vulnerabilidad al delito y espacio urbano, la cual determina la sensación de inseguridad y encontraron que entre los habitantes tienen más miedo aquellos que creen que en su barrio se comenten más delitos, las mujeres y quienes han sufrido algún delito.

Por otro lado, en cuestiones de percepción y turismo, Machado (2012) en “*Medo social e turismo no Rio de Janeiro*” analiza si la violencia contribuye a la construcción del miedo social, caracterizado como factor limitante para el desarrollo del turismo en espacios urbanos,

con hincapié en Río de Janeiro a través de una metodología mixta. Recolectando, datos sobre violencia y criminalidad y realizando encuestas semiestructuradas a turistas extranjeros y brasileños en cinco puntos: *Aeroporto Internacional do Rio de Janeiro (Galeão/Antônio Carlos Jobim)*, *rodoviária novo rio*, *Praia de Copacabana*, *a estação do Trem do Corcovado (estátua do Cristo Redentor)* e *o Pão de Açúcar*. Demuestra que a pesar de los aspectos que influyen negativamente como el transporte público y el tránsito, el miedo sí funge como factor limitante, más no impide que el turismo deje de crecer.

Estas investigaciones dan cuenta que el fenómeno de la inseguridad efectivamente es un problema social, que amenaza las condiciones de vida de las personas limitando su comportamiento, por un lado se encuentran los habitantes quienes tienen más miedo de lo que no ha pasado que los delitos que ocurren, por otro, en el turismo se ve afectada la imagen si ocurriera algún incidente en contra del visitante, que dicho sea de paso, un solo incidente provocaría percepciones negativas y afectaría la imagen del destino.

Esta investigación busca contribuir al avance de los estudios de percepción de inseguridad y su relación con el turismo, aspectos poco estudiados en México y específicamente, que tomen a la Ciudad como escenario inseguro, por ello, se abordó la percepción de los residentes y visitantes en el espacio de la Ciudad de México. Por lo tanto, este estudio incorporó un enfoque motivado por las perspectivas de los dos grupos encuestados, dado que los residentes, tienen diferentes puntos de vista en cuanto a la inseguridad y el turismo. Asimismo, la contribución de la geografía es de gran importancia en las temáticas turísticas debido a que el turismo como una actividad de flujos da lugar a constantes y complejas relaciones espaciales que no corresponden a una forma en común, sino que cada individuo genera una percepción diferente del lugar que visita y cómo lo vive, ya que a través de la percepción del entorno urbano es posible concebir cómo es entendido el espacio, sin limitarse a lo estructural, sino tomando en cuenta los múltiples significados que le otorgan las personas.

Algo similar ocurre con la percepción de inseguridad, el constante bombardeo por los medios de comunicación sobre noticias violentas, va formando una imagen negativa en los habitantes de que el lugar es aún más peligroso de lo revelado por los datos registrados sobre delitos.

Finalmente, el panorama actual de la delincuencia posiciona a México como uno de los países más violentos comparándolo con El Salvador, Colombia y Honduras (International SOS, Control Risk), lo que permite entender también la situación en la que se encuentra la Ciudad en comparación con otros estados de la República en cuestiones delictivas, acorde con esto, sería necesario poner más atención a las políticas públicas de seguridad para la oportuna gestión.

De este estudio, se pueden señalar las siguientes limitaciones a) la escala, al considerar la Ciudad de México comprendida por las 16 delegaciones. A pesar de que los recursos turísticos están focalizados en la zona centro de la Ciudad, el inconveniente surge al aplicar el instrumento a los residentes en las mismas zonas que a visitantes; b) el tamaño de la muestra, no equiparable si consideramos a la población total, además de la población flotante; c) utilizar la encuesta como única herramienta de obtención de información, lo cual presenta desafíos para la información recopilada, en cuanto a ser limitada y temporal. Sin embargo, se espera que tales limitaciones sirvan como eje en investigaciones futuras referidas al mismo tema, con especial énfasis en la metodología, ya que se podrían utilizar otras técnicas y métodos para indagar a fondo la percepción de inseguridad a través de las múltiples técnicas que ofrece la Geografía de la percepción.

Habría que decir también, que la situación actual de la Ciudad amerita de un estudio de percepción dirigido a hombres y mujeres por separado. En el caso de los hombres sería interesante saber su opinión sobre la sensación de inseguridad y la relación de delitos consumados, ya que ellos son quienes (según datos estadísticos mostrados anteriormente) frecuentemente son víctimas de delito. Para el caso de la mujeres, retomando la información demográfica y teniendo en cuenta que esta población es mayor en comparación con la de los hombres con una relación de 90.3 hombres por cada 100 mujeres hace falta un estudio debido al número de feminicidios registrados en el país resultando las entidades más peligrosas Estado de México, Colima, Guerrero, Veracruz, Puebla y Chihuahua (INMUJERES).

ANEXOS



Secretaría de Turismo. Encuesta sobre percepción de la seguridad en destinos turísticos (residentes).

Buenos días (o tardes), mi nombre es _____, estamos realizando un estudio para la Secretaría de Turismo sobre la percepción de seguridad en destinos turísticos. Me gustaría hacerle unas preguntas muy sencillas sobre este tema. Todas sus respuestas son confidenciales y se usarán solamente para fines estadísticos.

ENCUESTADOR: |__|__|__| ESTADO: |__|__| MUNICIPIO: |__|__|__|__| FOLIO: _____
FECHA |__|__|__| - |__|__|__| - |__|__|__| LEVANTAMIENTO: |__|__|

1.- ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en esta ciudad?	(1) Menos de seis meses. (2) Entre seis meses y un año. (3) Más de un año.	_____
2.- [EDAD].- ¿Cuántos años cumplidos tiene? <i>La encuesta se aplicará sólo a mayores de 10 años.</i>	_____	_____
3.- [SEXO].- Anotar sexo sin preguntar a entrevistado.	(1) Masculino. (2) Femenino.	_____
PERCEPCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD		
4.- De los temas que le voy a mostrar, ¿Cuáles son los TRES que le preocupan más?	[1] Pobreza. [2] Desempleo. [3] Narcotráfico. [4] Economía. [5] Inseguridad. [6] Desastres naturales. [7] Corrupción. [8] Educación. [9] Salud. [10] Impunidad. [11] Otro ¿Cuál? _____ [99] NS/NC.	_____ _____ _____
5.- Considera que vivir en el destino es...	[1] Seguro. [2] Inseguro. [99] NS/NC.	_____
6.- En general, dígame si se siente seguro o inseguro en...	Su casa..... _____ Su trabajo..... _____ La calle..... _____ La escuela..... _____ El mercado..... _____ El centro comercial... _____ El banco..... _____ Transporte público..... _____ El parque..... _____	Seguro [1] Inseguro [2] No aplica [3] NS/NC [99]
7.- De acuerdo con su experiencia, ¿Considera que en lo que resta del año 2016 la seguridad en el destino?...	[1] Mejorará [2] Seguirá igual. [3] Empeorará. [99] NS/NC.	_____
PERCEPCIÓN Y CONOCIMIENTO DE ESTRUCTURA DE SEGURIDAD TURÍSTICA		
8.- ¿Ha notado mayor presencia en las calles de cuerpos de seguridad (Por ejemplo Policía Federal, Policía Estatal, Ejército, Policía Auxiliar, etcétera.) en el destino?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	_____

9.- ¿Conoce de la existencia de una Policía Turística en el destino?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
10.- ¿Ha visto o tenido contacto directo con el personal de la Policía Turística?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
11.- ¿Cómo considera la seguridad en las zonas donde hay más turistas?	[1] Muy seguras. [2] Seguras. [3] Medianamente seguras. [4] Poco seguras. [5] Inseguras. [99] NS/NC.	____
12.- ¿Considera que la Policía Turística ayuda a fortalecer la seguridad en el destino?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
PERFIL SOCIOECONÓMICO DEL ENCUESTADO		
A.- ¿Hasta qué año estudió? ESCOLARIDAD	(1) Ninguna. (2) Primaria. (3) Secundaria. (4) Preparatoria.	(5) Universidad. (6) Maestría. (7) Doctorado. (9) No contestó.
B.- ¿Cuál es su estado civil?	(1) Soltero. (2) Casado. (3) Unión libre.	(4) Divorciado/separado. (5) Viudo. (9) No contestó.
C.- ¿Cuál es su ocupación?	(1) Trabajador de gobierno. (2) Trabajador de iniciativa privada. (3) Hogar. (4) Comerciante.	(5) Profesionalista independiente. (6) Pensionado/Jubilado. (7) Desempleado. (8) Estudiante. (9) No contestó.
D.-Aproximadamente ¿Cuál es su ingreso familiar mensual?	[1] Más de \$ 95,000. [2] Entre \$ 60,000 y \$ 94,000. [3] Entre \$ 37,000 y \$ 59,000. [4] Entre \$ 12,000 y \$ 36,000.	[5] Entre \$ 6,400 y \$ 11,000. [6] Menos de \$ 6,400. [9] No contestó.



Secretaría de Turismo.
Encuesta sobre percepción de la seguridad en destinos
turísticos (visitantes).

Buenos días (o tardes), mi nombre es _____, estamos realizando un estudio para la Secretaría de Turismo sobre la percepción de seguridad en destinos turísticos. Me gustaría hacerle unas preguntas muy sencillas sobre este tema. Todas sus respuestas son confidenciales y se usarán solamente para fines estadísticos.

ENCUESTADOR: |__|__|__| ESTADO: |__|__| MUNICIPIO: |__|__|__|__| FOLIO: _____
FECHA: |__|__|__| - |__|__|__| - |__|__|__| LEVANTAMIENTO: |__|__|

1.- ¿Cuál es su lugar habitual de residencia?	(1) Aguascalientes. (18) Nayarit. (2) Baja California Norte. (19) Nuevo León. (3) Baja California Sur. (20) Oaxaca. (4) Campeche. (21) Puebla. (5) Coahuila. (22) Querétaro. (6) Colima. (23) Quintana Roo. (7) Chiapas. (24) San Luis Potosí. (8) Chihuahua. (25) Sinaloa. (9) Ciudad de México. (26) Sonora. (10) Durango. (27) Tabasco. (11) Guanajuato. (28) Tamaulipas. (12) Guerrero. (29) Tlaxcala. (13) Hidalgo. (30) Veracruz. (14) Jalisco. (31) Yucatán. (15) Estado de México. (32) Zacatecas. (16) Michoacán. (33) Otro (extranjero). (17) Morelos.	_____
2- [EDAD].- ¿Cuántos años cumplidos tiene? <i>Sólo a mayores de 18 años.</i>	_____ _____	_____ _____
3.- [SEXO].- Anotar sexo sin preguntar a entrevistado.	(1) Masculino. (2) Femenino.	_____
4.- ¿Cuántas veces ha visitado el destino?	[1] Primera vez. [2] Dos o tres veces. [3] Cuatro veces o más. [99] NS/NC.	_____
PERCEPCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD		
5.- Considera que visitar el destino es...	[1] Seguro. [2] Inseguro. [99] NS/NC.	_____
6.- En general, dígame si se siente seguro o inseguro en...	Hotel /alojamiento..... _____ Atractivos turísticos..... _____ Restaurantes..... _____ La calle..... _____ El mercado..... _____ El centro comercial..... _____ El banco/cajero..... _____ Transporte público..... _____ El parque/ lugares de recreo..... _____	Seguro [1] Inseguro [2] No aplica [3] NS/NC [99]
7.- De acuerdo a lo que ha visto durante su estancia en el destino, considera que la seguridad es...	[1] Buena. [2] Regular. [3] Mala. [99] NS/NC.	_____



Secretaría de Turismo.
Encuesta sobre percepción de la seguridad en destinos
turísticos (visitantes).

PERCEPCIÓN Y CONOCIMIENTO DE ESTRUCTURA DE SEGURIDAD TURÍSTICA		
8.- ¿Ha notado la presencia en las calles de cuerpos de seguridad (Por ejemplo Policía Federal, Policía Estatal, Ejército, Policía Auxiliar, etcétera.) en el destino?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
9.- ¿Conoce de la existencia de una Policía Turística en el destino?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
10.- ¿Ha visto o tenido contacto directo con el personal de la Policía Turística?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
11.- ¿Considera que la Policía Turística podría ayudarlo en una situación de inseguridad?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
12.- En caso de sufrir algún incidente delictivo, ¿Sabría a dónde o a quién acudir?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
13.- En caso de sufrir algún incidente de salud, ¿Sabría a dónde o a quién acudir?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
14.- En caso de necesitar información u orientación sobre atractivos y servicios turísticos, ¿Sabría a dónde o a quién acudir?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
15.- En caso de sufrir algún incidente económico (Por ejemplo reposición/pérdida de tarjetas bancarias, cajeros automáticos, disposición y/o envío de dinero, etcétera), ¿Sabría a dónde o a quién acudir?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
16.- En caso de sufrir algún incidente con algún prestador de servicios turísticos, ¿Sabría a dónde o a quién acudir?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
17.- En caso de sufrir algún incidente en el sistema de transporte público en el destino, ¿Sabría a dónde o a quién acudir?	[1] Sí. [2] No. [99] NS/NC.	____
PERFIL SOCIOECONÓMICO DEL ENCUESTADO		
A.- ¿Hasta qué año estudió? (ESCOLARIDAD)	(1) Ninguna. (2) Primaria. (3) Secundaria. (4) Preparatoria. (5) Universidad. (6) Maestría. (7) Doctorado. (9) No contestó.	____
B.- ¿Cuál es su estado civil?	(1) Soltero. (2) Casado. (3) Unión libre. (4) Divorciado/separado. (5) Viudo. (9) No contestó.	____
C.- ¿Cuál es su ocupación?	(1) Trabajador de gobierno. (2) Trabajador de iniciativa privada. (3) Hogar. (4) Comerciante. (5) Profesionista independiente. (6) Pensionado/Jubilado. (7) Desempleado. (8) Estudiante. (9) No contestó.	____
D.- Aproximadamente, ¿Cuál es su ingreso familiar mensual?	[1] Más de \$ 95,000. [2] Entre \$ 60,000 y \$ 94,000. [3] Entre \$ 37,000 y \$ 59,000. [4] Entre \$ 12,000 y \$ 36,000. [5] Entre \$ 6,400 y \$ 11,000. [6] Menos de \$ 6,400. [9] No contestó.	____

Bibliografía

- Alvarado, I. (2012). El espacio subjetivo de la ciudad de Morelia en relación a su centro histórico y el turismo cultural. Un estudio de percepción e imagen. Tesis doctoral. Universidad de Castilla-La Mancha.
- _____. (2013). Colonial y animado: percepción del Centro Histórico de Morelia entre los residentes de la ciudad. *Journal of Latin American Geography*, 12(3), 113-135.
- Álvarez, S. (2016). Cortés, Tenochtitlan y la otra mar: geografías y cartografías de la Conquista. *Historia y Geografía*, Julio-Diciembre, 49-90.
- Barclay, E., Mawby, R., y Jones, C. (2014-07-01). Tourism, Leisure, and Crime. *Oxford Handbooks Online*.
- Bailly, A.. (1974). La perception des paysages urbains. *L'Espace Géographique*, 3, 211-217.I
- Bailly, A. (1989). Lo imaginario espacial y la geografía. En defensa de la geografía de las representaciones.. *Anales De Geografía De La Universidad Complutense*, 9, 11.
- Bauman, Z. (2008). Medo líquido. Zahar.
- _____. (2009). Confiança e medo na cidade. Zahar.
- Biagi, Brandano, y Detotto (2012). The Effect of Tourism on Crime in Italy: A Dynamic Panel Approach. *Economics: The Open-Access, Open-Assessment E-Journal*, 6 (2012-25): 1—24
- Bizberg, I. (2015). México: una transición fallida. *Desacatos*, (48), 122-139.
- Boira, J. (1992). La ciudad de Valencia y su imagen pública. Valencia: Universidad de Valencia, Departamento de Geografía.
- _____. (1992). El estudio del espacio subjetivo (Geografía de la percepción y del comportamiento): Una contribución al estado de la cuestión, 53:209 p.573
- Boira, J. y Reques, P. (1991). *Introducción al estudio de la percepción espacial*, Consejería de Educación de los centros docentes españoles en el Principado de Andorra. Ministerio de Educación y Ciencia. 72 pp. Andorra.
- Boira, J., González, X., y Velasco, P. (1994). *Espacio Subjetivo y Geografía: Orientación teórica y praxis didáctica*. Nau Llibres.
- Brown, C. (2015). Tourism, crime and risk perception: An examination of broadcast media's framing of negative Aruban sentiment in the Natalee Holloway case and its impact on tourism demand. *Tourism Management Perspectives*, 16, 266-277.

- Chen, R, y Noriega, P. (2004). The impacts of terrorism: perceptions of faculty and students on safety and security in tourism. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 15(2-3), 81-97.
- Cameron, W., y McCormick, T. (1954). Concepts of Security and Insecurity. *American Journal of Sociology*, 59(6), 556-564.
- Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía*, vol. VII, nos.1-2, pp. 58-150. Barcelona.
- Carlos, F. (2007). *O Espaço Urbano: Novos Escritos sobre a Cidade*. São Paulo, Labur Edições, 123p.
- Carrión, F., Núñez-Vega, J. (2006). La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo. *EURE (Santiago)*, 32(97), 7-16.
- Carrión, M. (2007). Percepción de inseguridad ciudadana. *Boletín Ciudad Segura* Vol. 15 Iss. Percepción de la inseguridad.
- Cisneros, J. (2008). La geografía del miedo en la Ciudad de México; el caso de dos colonias de la delegación Cuauhtémoc. *El cotidiano*, (152), 59-72.
- Cohen, E. (2007). Tsunami and Flash-floods—Contrasting Modes of Tourism-related Disasters in Thailand. *Tourism Recreation Research*, 32(1), 21-39.
- Córdova, M. (2007). Percepción de inseguridad: una aproximación transversal (Tema central).
- Davidson, J., Milligan, C. (2004). Embodying emotion sensing space: introducing emotional geographies.
- Davidson, J., Smith, M., y Bondi, L. (Eds.). (2012). *Emotional geographies*. Ashgate Publishing, Ltd..
- Delgadillo, V. (2008). Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001-2006. *Economía, Sociedad y Territorio*, 8(28), 817-845.
- _____ (2009). Patrimonio urbano y turismo cultural en la Ciudad de México: las chinampas de Xochimilco y el Centro Histórico. *Andamios*. 6(12), 69-94.
- _____ (2012). El derecho a la ciudad en la Ciudad de México. ¿Una retórica progresista para una gestión urbana neoliberal?. *Andamios*. 9(18), 117-139
- Dollfus, O., de Bas, D. (1975). *El espacio geográfico*. Oikos-tau.

- Doran, B., Burgess, M. (2012). Why Is Fear of Crime a Serious Social Problem?. *Putting Fear of Crime on the Map* (pp. 9-23). Springer New York.
- Durán, M., Alzate, M., López, W., & Sabucedo, J. (2007). Emociones y comportamientos pro-ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 287-296.
- Estébanez, J. (1980). Consideraciones sobre la Geografía de la percepción. *Paralelo 37* (3) 5-22, Almería.
- _____ (1992). La dimensión espacial en el estudio de la ciudad. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 12. Ed. Univ. Complutense.
- _____ (1982). La geografía humanística. In *Anales de geografía de la Universidad Complutense* (2)11-31.
- _____ (1982). *Tendencias y problemática actual de la Geografía* Ed. Cincel
- Fuentes Gómez, J., & Rosado Lugo, M. (2008). La construcción social del miedo y la conformación de imaginarios urbanos maléficos. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (64-65), 93-115.
- Floyd, M. F., Gibson, H., Pennington-Gray, L., & Thapa, B. (2004). The effect of risk perceptions on intentions to travel in the aftermath of September 11, 2001. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 15(2-3), 19-38.
- Gaceta Oficial del Distrito Federal (2016) Código Penal para el Distrito Federal. Asamblea legislativa del Distrito Federal, VII legislatura.
- George, R. (2010). Visitor perceptions of crime-safety and attitudes towards risk: The case of Table Mountain National Park, Cape Town. *Tourism Management*, 31(6), 806-815.
- Gómez, Luis E.; (2015). 1968. Demografía y movimientos estudiantiles. *Papeles de Población*, Julio-Septiembre, 251-291.
- Goycoolea, R. (2006). Violencia y espacio urbano. *Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano*, (16), 13-26.
- Grunberg, B. (2004). El universo de los conquistadores: resultado de una investigación prosopográfica. *Signos Históricos*, (12), 94-118.
- Gutiérrez de MacGregor, M. (2003). Desarrollo y distribución de la población urbana en México. *Investigaciones geográficas*, (50), 77-91.
- Haddon, J. (1960). A View of Foreign Lands. *Geography*, 45(4), 286-289
- Hale, C. (1996). Fear of Crime: A Review of the Literature 1. *International review of Victimology*, 4(2), 79-150.

- Herbe, X. (2007) *A percepção geográfica do turismo* Ed. Aleph, pp 15-51, São Paulo.
- Hernando, F. (2006): Geografía y violencia urbana en Hiernaux, D. y Lindón, A.: *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona: Antrophos, pp. 506-535.
- INAFED. (2017). Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México; Distrito Federal. Recuperado el 7 de septiembre de 2017, de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/index.html>
- INEGI. (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Recuperado el 8 de mayo de 2017, de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>
- INEGI. (2016). Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) 2016. Presentación de resultados. Recuperado el 9 de agosto de 2017, de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/ensu2016_trim3_presentacion_ejecutiva.pdf
- INEGI. (2017). Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) 2016. Presentación de resultados. Recuperado el 9 de agosto de 2017, de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/ensu/default.html>.
- INEGI. (2016). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2016. Recuperado el 6 de junio de 2017, de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/envipe/2016/>.
- INEGI. (2017). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2017. Recuperado el 6 de junio de 2017, de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/envipe/2017/>.
- Jasso, C. (2014). Delito y percepción de inseguridad en el espacio público. Análisis espacial de cuatro escenarios urbanos de la ciudad de México.
- Jackson, J. (2005). Validating new measures of the fear of crime. *International Journal of Social Research Methodology*, 8(4), 297-315.
- Kapuściński, G., Richards, B. (2016). News framing effects on destination risk perception. *Tourism Management*, 57, 234-244.
- Korstanje, Maximiliano; (2009). Comprender el 11 de septiembre: ¿y su impacto en el turismo?. *Nómadas*, Sin mes.
- Kovari, I., Zimányi, K. (2011). Safety and Security in the Age of Global Tourism (The changing role and conception of Safety and Security in Tourism). *APSTRACT: Applied Studies in Agribusiness and Commerce*, 5.

- Lagrange. (1993) "Médias et insécurité." *International Review of Community Development*, (30), 181–195.
- Leal, A. (2014). De pueblo a sociedad civil: el discurso político después del sismo de 1985. *Revista Mexicana de Sociología* 76 (3), 441-469.
- Lestegás, F. (2000). *La actividad humana y el espacio geográfico*. Síntesis
- _____. (2000). Viejas y nuevas geografías, viejas y nuevas propuestas didácticas: el fin de los exclusivismos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (29), 93-108..
- Lindón, A. (2007). El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista de geografía Norte Grande*, (37), 5-21. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022007000100001>
- _____. (2007a). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos.
- _____. (2007b). La construcción social de paisajes invisibles y del miedo. En J. Nogué (Ed.), *La construcción social del paisaje* (pp. 213-236). Madrid: Biblioteca Nueva, Colección Teoría y Paisaje.
- _____. (2008). Violencia/miedo, espacialidades y ciudad. *Casa del tiempo*, 1(4), 8-15.
- López, G. (2006). Una aproximación a la psicología ambiental. *Fundamentos en humanidades*, (13), 157-168.
- López, L., y Rodríguez, I. (2005). Evidencias y discursos del miedo en la ciudad: casos mexicanos. *Scripta Nova*, 9 (194), 54.
- López, L., Toscana, A. (2016). Vulnerabilidad en Tlatelolco a tres décadas de los sismos de 1985. *Política y Cultura*, (45), 125-152
- Machado, M. (2012). Medo social e turismo no Rio de Janeiro, *Tourism & management studies*, (8), 48-54.
- Mahecha, O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Univ. Nacional de Colombia.
- Mansfeld, y Pizam, A. (1996). *Tourism, crime, and international security issues*. Routledge.
- _____. (2006). *Tourism, security and safety*. Routledge.
- Mantecón, A. (2003). Los usos del patrimonio cultural en el Centro Histórico. *Alteridades*, 13 (26), 35-43.

- Martín, F. A., y Rodríguez, M. (1982). Victimización e inseguridad: la perspectiva de las encuestas de victimización en España. *Reis*, (18), 29-50.
- Medina, J. (2003). Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 3, 1-21.
- Mendoza, V. (2015). Escenarios turísticos e inseguridad en el turismo. *Revista Latino-Americana de Turismología*, 1(1), 61-74.
- Michalkó, G. (2004). Tourism eclipsed by crime: The vulnerability of foreign tourists in Hungary. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 15(2-3), 159-172.
- Millones, L., (2012). Ensayo comparativo entre las conquistas de los estados precolombinos de México y Perú. *Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (40), 5-14.
- Molina, E. F., Eternod, A. (2012). Diseño y validación de dos escalas para medir el miedo al delito y la confianza en la policía. *Revista Española de Investigación Criminológica: REIC*, (10), 2-26.
- Moser, G. (1998). Psicología Ambiental . *Estudios de Psicología, (Natal)*, 3(1), 121-130.
- Muñoz, J. (2008). Cinco décadas de Geografía de la percepción, *Eria*, 77: 371-384.
- _____. (2010). Un análisis necesario: Epistemología de la Geografía de la Percepción. *Papeles de geografía*, (51-52), 337-344.
- Nogué, J. (1989). Espacio, lugar, región: hacia una nueva perspectiva geográfica regional. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (9), 49-62.
- _____. (1992) Turismo, percepción del paisaje y planificación del territorio. *Estudios Turísticos*, (115), 45-54.
- _____. (2011). Paisaje, identidad y globalización. *Fabrikart*, (7).
- Nogué, J., De San Eugenio, J. (2011). La dimensión comunicativa del paisaje: Una propuesta teórica y aplicada. *Revista de geografía Norte Grande*, (49), 25-43.
- OCMX. (2017). Observatorio Ciudad de México. Presentación: Reporte sobre delitos de alto impacto 1er Cuatrimestre 2017. Recuperado el 25 de mayo de 2017, de <http://ocmxseguridad.org.mx/r1c2017presentacion/>
- Pansters, Wil; Castillo Berthier, Héctor; (2007). Violencia e inseguridad en la Ciudad de México: entre la fragmentación y la politización. Foro Internacional, XLVII Julio-Septiembre, 577-615.

- Peluso, P. (2014). City and Insecurity Feeling Creation. *Journal of Law and Criminal Justice*, 2(2), 67-79.
- Pillet, F. (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas*, (34), 141-154.
- _____. (2008). Espacio y ciencia del territorio. *Proceso y relación global-local*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Propín, E; Sánchez, Á. (2007). Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México. *Cuadernos de Turismo*, (19), 147-166.
- Reisinger y Mavondo, F. (2006). Cultural Differences in Travel Risk Perception. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 20(1), 13–31.
- Roth, E. (2000). Psicología ambiental: interfase entre conducta y naturaleza. *Revista Ciencia y Cultura*, (8), 63-78.
- San Martín, H., Rodríguez, I. (2010). Los factores estímulo y personales como determinantes de la formación de la imagen de marca de los destinos turísticos: un estudio aplicado a los turistas que visitan un destino vacacional. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, (43), 37-63.
- Sánchez, A., López, A. y Propín, E. (2005). Estructura territorial del turismo en la Zona Metropolitana de Monterrey, México. *Investigaciones Geográficas*, (58), 80-105
- Sánchez Mendoza, V., y Aguilar Macías, S. (2016). “Percepción de los turistas mexicanos sobre la imagen turística de Mazatlán, ante un escenario de inseguridad”. *Teoría y Praxis*, (20), 155-186.
- Segura, R. (2006). Territorio del miedo en el espacio urbano de la ciudad de La Plata: Efectos y ambivalencias. *Question*, 1 (12), 9.
- _____. (2009). Paisajes del miedo en la ciudad: Miedo y ciudadanía en el espacio urbano de la ciudad de La Plata. *Cuaderno urbano*, 8(8), 0-0.
- Sharpley, R., y Telfer, D. J. (Eds.). (2014). *Tourism and development: concepts and issues* (Vol. 63). Channel View Publications.
- Skogan, W, (1986). Fear of Crime and Neighborhood Change. *Crime and Justice*, (8), 203-229.
- Urquijo-Torres, P. (2007). Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI. *Investigaciones geográficas*, (64), 164-167.
- Varela, C. (2005). ¿Qué significa estar seguro?: De delitos, miedos e inseguridades entre los adultos mayores. *Cuadernos de antropología social*, (22), 153-171

- Vilalta, C. (2012). Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México (No. 78738). Inter-American Development Bank.
- Vite Pérez, M. (2006). El centro histórico de la Ciudad de México en una economía globalizada. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, . 235-247.
- _____. (2010). El desarrollo social de la ciudad de México: una visión exploratoria. *El Cotidiano*, Marzo-Abril, 97-110.
- Tavares, L; Barbosa, F. (2014). Reflexões sobre a emoção do medo e suas implicações nas ações de Defesa Civil. *Ambiente & Sociedade*, 17(4), 17-34.
- Tinto, J. (2008). La imagen de marca de las ciudades. *Provincia*, (19), 91-121.
- Tuan, Y. (1974): *Topophilia, a study of environmental perception, attitudes and values*, New Jersey: Prentice Hall.
- _____. (1977): *Space and place. The perspective of the experience*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- _____. (2005). *Paisagens do medo*. UNESP.
- Tyner, J. A. (2012). *Space, place, and violence: violence and the embodied geographies of race, sex and gender*. Routledge.
- Williams, S. (1998). *Tourism geography*. Routledge
- Wilson, J. Q., Kelling, G. L. (1982). Broken windows. *Critical issues in policing: Contemporary readings*, 395-407.
- World Tourism Organization. Market Intelligence, & Promotion Section. (2016). *UNWTO world tourism barometer* (Vol. 15).
- Wood, L. (1970). Perception Studies in Geography. *Transactions of the Institute of British Geographers*, (50), 129-142.
- Zapata-Salcedo, J., Gómez-Ramos, A. (2008). Ethos y praxis de la revolución cuantitativa en geografía. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 3 (1), 189-202.
- Zárate M. y Rubio, B. (2010). *Conceptos y prácticas en Geografía Humana*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- _____. (2011). *Paisaje, sociedad y cultura en geografía humana*. Editorial Universitaria Ramón Areces.